

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Comunicación

Maestría de Investigación en Comunicación

Mención en Visualidad y Diversidades

Memorias del agua en familias de la parroquia de Zábiza

Paola Cristina Guevara Arteaga

Tutor: Alex Schlenker

Quito, 2023

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra No comercial Sin obras derivadas	
---	---	---

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derechos de publicación de tesis

Yo, Paola Cristina Guevara Arteaga, autora de la tesis intitulada, “Memorias del agua en familias de la parroquia de Zámbriza”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Comunicación, Mención en Visualidad y Diversidades, en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

10 de noviembre de 2023



Firma:.....

Resumen

El presente trabajo de investigación realiza un acercamiento a las memorias del agua en las familias de la parroquia de Zábiza. La imagen y la memoria como dos palabras que se entrelazan para revelar a un pueblo milenario pre-inca, que estaba conectado con la naturaleza de maneras espirituales, lo que les conducía a garantizar la vida de todos los seres que habitaban estos territorios acuáticos. Sus *imágenes naturales* eran vida a cada paso, sin embargo, hoy son fuentes de aguas extintas y muertas, condenadas a ser la cloaca de la urbe moderna.

El enfoque de la metodología es en la revitalización de las memorias a través de imágenes, para historizar y reconstruir nuevas representaciones del presente, para afianzar la lucha ambiental y política del territorio. Reconstruir las memorias del agua de Zábiza para rescatarlas del silencio a través de la acción participativa, usando como herramienta el arte; para tomarse el espacio público y resignificarlo, para construir un nosotros y un nosotras desde el derecho a ver y a existir; para construir un archivo audiovisual más amplio, más diverso, como un legado presente y futuro que apunte a una educación crítica que quiera conocer la otra cara de la historia, desde la voz y relatos de los que convivieron en estos espacios; para que se inste a exigir la reparación cultural, social y ambiental que se ha cometido con esta parroquia milenaria; para que la injusticia se detenga y no se repita.

La imagen-memoria como una metodología orgánica cuyo origen nace del comprender la comunicación del bosque con las micorrizas, una metodología que debe ser contada, criticada, mejorada, pero sobre todo replicada en varios espacios para resignificar el territorio, para cuidarlo y defenderlo.

La imagen como testigo y evidencia de una escena bárbara del siglo XXI, que ha puesto en peligro la cultura, la naturaleza y a los habitantes de un territorio desde hace 500 años. Las quebradas de Zábiza siguen siendo estigmatizadas como basureros y ahora como alcantarilla de la ciudad. La imagen para conectarse con la memoria y producir un sentido de pertenencia e identidad.

Palabras clave: memoria oral, quebradas, ojos de agua, territorio, arte, audiovisual, registro, testimonios, ciclo de consumo.

A mis tres hijos, que vinieron de mi vientre contenidos en el líquido vital, esa experiencia me lleva a reconocer que todos y todas, venimos del agua, sin ella la vida no puede existir. Mi vientre, mi líquido y la agüita sagrada, son dadoras de vida. Mi maternidad y mi legado, siguen encontrando las maneras de resignificar la existencia. Dedico también ésta tesis al agua, a las quebradas de Zábiza y a sus habitantes que me compartieron tanto.

Agradecimientos

Hay varias personas a las que agradecer, pero quiero empezar por mi familia que de una u otra manera sostienen mis locuras, a mis hijos porque he crecido con su presencia de varias maneras, por permitirme experimentar un aprendizaje de ida y vuelta y por estar ahí siempre. A mi Titita que ha creído en mí siempre y a mi Tata que me ilumina desde lo alto del universo.

A mi amiga, hermana y compañera de lucha, Fernanda Álvaro por todo lo que significa en este caminar, porque es actora fundamental para el territorio, y porque sin celo comparte lo aprendido de sus ancestros. A mis amigos Mónica y Vinicio que hicieron importantes aportes desde su valiosa experiencia. A mi tutor, a quién admiro mucho, por darme la oportunidad de leerme y por sus importantes aportes, los cuales valoro.

Agradezco infinitamente a todos y cada uno de las personas que participaron en estos encuentros, la lista es enorme, pero gracias por sumarse, por su valiosa participación, por su paciencia, por ser cómplices, por sus creaciones y por todo lo compartido. A Ernestina Lema que me conectó con la naturaleza, desde que bajé a vivir en Zámbriza. A Doña Luchita, quien se fue de este tiempo-espacio dejándonos sus memorias y su cariño. A Jaime Lema por habernos guiado siempre a las quebradas, por sus aportes desde su experiencia como actor ambiental y por su entrega al proyecto. Y un agradecimiento profundo a quiénes se sumaron de varias maneras a este proceso. A todos y todas quienes habitan esa tierra hermosa, ese tesoro escondido que debe ser defendido hasta el final.

Tabla de contenidos

Figuras.....	12
Introducción.....	15
Capítulo primero: El borramiento de las imágenes naturales	
1. La colonización del agua	19
2. La estrategia de las memorias vi(a)ciadas	30
3. La imagen natural del territorio de Zámbezha	34
4. Olvido y memoria crítica	39
Capítulo segundo: Territorio y memoria	43
1. Rumikari - Rumiwarmi. La bienvenida de la Yumba	47
2. Escena del Río San Pedro	50
3. La imagen como testigo	53
4. La postura política de las memorias	57
5. Manifiesto colectivo: Acción - Arte	58
6. Entretejiendo la memoria	64
Capítulo tercero: Imagen-Memoria: Registrando	69
1 Zámbezha, memoria y resistencia	73
1.2 El relato de Zámbezha, memoria y resistencia.....	85
2. Sonidos de la memoria	86
3. Justicia ambiental: No es la memoria sino la justicia	93
Conclusiones	97
Lista de referencias	101
Anexos	105
Anexo 1 Resultados de los estudios técnicos.....	105
Anexo 2 Recortes de periódico.....	115

Figuras

Figura 1. Fotografía del Comercio de la limpieza de quebradas	21
Figura 2. Mapa de Canibalia de Jauregui.....	26
Figura 3. Primera bajada a la quebrada de Tolalá 2019.....	28
Figura 4. Primera bajada a la quebrada de Tolalá 2019.....	28
Figura 5. Primer registro de testimonios de abuelas de Zábiza.....	36
Figura 6. Primer registro de testimonios de abuelas de Zábiza.....	36
Figura 7. Primer registro de testimonios de abuelas de Zábiza.....	36
Figura 8. Primera bajada a la quebrada de Tolalá 2019.....	46
Figura 9. Botan basura en la quebrada de Porotohuaico.....	46
Figura 10. Segunda bajada a Tolalá. Pago del agua y danza yumba.....	49
Figura 11. Segunda bajada a Tolalá. Pago del agua y danza yumba.....	49
Figura 12. Mapa de los 5 puntos de estudio técnico.....	50
Figura 13. Fotografía de la contaminación del río San Pedro.....	51
Figura 14. Fotografía de la contaminación del río San Pedro.....	53
Figura 15. Fotografía de la contaminación del río San Pedro.....	53
Figura 16. Performance en la Plaza Central. Danza al agua.....	60
Figura 17. Performance en la Plaza Central. Danza al agua.....	60
Figura 18. Performance en la Plaza Central. Danza al agua.....	60
Figura 19: Performance en la Plaza Central. Danza al agua.....	62
Figura 20. Performance en la Plaza Central. Danza al agua.....	62
Figura 21. Performance en la Plaza Central. Danza al agua.....	62
Figura 22. Segunda fase, invitación a visitar el Tolalá.....	78
Figura 23. Recorte de la manifestación de los habitantes.....	78
Figura 24. Conversatorio sobre la problemática en Teatro del Pueblo.....	78

	13
Figura 25. Familia Carrera, testimonios del agua y quebradas.....	79
Figura 26. Familia Díaz, testimonios del agua y quebradas.....	81
Figura 27. Familia Lema, testimonios del agua y quebradas.....	81
Figura 28. Familia Lema Pillalaza, testimonios del agua y quebradas.....	83
Figura 29. Talleres de elaboración palo de lluvia con material reciclado.....	87
Figura 30. Elaboración metodología imagen-memoria.....	87
Figura 31. Intervención sonidos de la memoria.....	87
Figura 32. Intervención sonidos de la memoria.....	89
Figura 33. Intervención sonidos de la memoria.....	89
Figura 34. Testimonios de las intervenciones sonidos de la memoria.....	89
Figura 35. Testimonios de las intervenciones sonidos de la memoria.....	90
Figura 36. Testimonios de las intervenciones sonidos de la memoria.....	90
Figura 37. Exposición sonidos de Mesías Carrera.....	90
Figura 38. Exposición danzante y sonidos de pájaros en Chaviquitas.....	92
Figura 39. Exposición Shungo Ñan, en Teatro del Pueblo.....	92
Figura 40. Manifiesto Tzampiza venimos del agua.....	92
Figura 41. Tercera intervención, sonidos de la memoria.....	93
Figura 42. Tercera intervención, sonidos de la memoria.....	93

Introducción

La presente investigación surge a partir de mi convivencia con la quebrada de Nayón. Al observar la afectación y el maltrato inicio un camino que busca maneras de sumar a la resignificación del territorio y a su historia invisibilizada. Con mi poca o mucha experiencia en la comunicación audiovisual y de la mano de mi amiga y compañera de lucha, María Fernanda Álvaro, iniciamos el proyecto colectivo *venimos del agua*, con consignas claras. Primero, reconocer el poder de la imagen ligada a la comunicación. Segundo, buscar en las memorias individuales y colectivas, relatos que validen la importancia de este pueblo milenario y la barbarie cometida con su ecosistema y cultura. Tercero, aplicar la acción participativa a través de la creación y el arte de los habitantes para compartir lo experimentado con el resto de la población y generar cambios.

Las categorías más relevantes son: imagen, memoria y agua. Para hablar de la imagen hago un recorrido básico con las propuestas del signo según Saussure, Barthes (1990) y Mitchell (2014). Para entender y reconocer las lecturas sobre las imágenes, particularmente aquellas que se representan desde la individualidad, la subjetividad y su contraste con las miradas colectivas. A esa representación individual que se proyecta en la mente, cuando se está frente a un paisaje, la he denominado *imagen natural*, puesto que, en esta investigación, hablaremos de la imagen geográfica de los territorios, pero también de la imagen desde la representación y perspectiva de cada uno de los participantes y la imagen como testigo y evidencia de las injusticias cometidas en el entorno de la parroquia de Zámbriza.

La *imagen natural*, es validada por Sofía Luzuriaga (2013), que pone en evidencia que *Kitu*, fue un territorio acuático. Caillavet (2000), quien nos habla de los cruces como uno de los primeros símbolos del rompimiento con la geografía, la ritualidad y la cosmovisión de una cultura ancestral. Por otra parte, Burgos (2013), Salomon y Carrera (1990) nos dan pistas para conocer y validar la importancia de las quebradas de la parroquia de Zámbriza desde la etnografía y la etnohistoria. Para comprender el ejercicio cotidiano del derecho a ver y ser observado como plantea Mirzoeff (2016).

La memoria como expresión subjetiva según lo planteado por Jelin (2002-2005-2020), o como experiencias desde lo social, político y cultural, apoyadas en Feld y Stites (2009). El entretejido de las memorias individuales, para dar paso a lo colectivo, a los procesos de resignificación de la historia homogénea, invoco a Moraña (2018). De esta forma, las memorias son colocadas sobre la mesa para dar un vistazo a las prácticas modernas y desarrollistas, versus las ancestrales, como, por ejemplo, la memoria oral, ahí me apoyo en Gili (2010), Mies (2009), Quijano (2000), Dussel (1994), Cesaire (1979-2006), Echeverría (2011), entre otro/as.

Por otra parte, se plantea, pensar en procesos más orgánicos y una comunicación desde varias perspectivas, por lo que, recurro a Bateson (2002), Yuval (2018), Viveiros de Castro (2013), para reafirmar la conexión con lo natural y para enriquecer los varios puntos de vista. Además, planteo una educación, un compartir palabra, donde la imagen y la memoria vayan de la mano en los aprendizajes para no repetir lo sucedido, para exigir la defensa y la reparación, para pensar en una sociología y una política de la *imagen* conjugada en primera persona del plural. Para validar estos conceptos, menciono a Inés Dussel (2006), Rivera Cusicanqui (2015), Stuart Hall (1996), Barranqueros (2015), entre otros/as.

En el capítulo primero se hace un recorrido breve por la historia de la *imagen natural* del territorio de *Kitu* desde la conquista hasta la actualidad moderna, civilizada y desarrollista que ha borrado y colonizado el agua. Se pone al descubierto el vi(a)ciamiento de las memorias, su olvido, marginalidad y esclavitud del cuerpo de los habitantes y del territorio de Zábiza. Finalmente, una sutil ruta para apelar a la memoria crítica, valorando su trabajo en los cuerpos de los habitantes de la parroquia de Zábiza, quienes empiezan a narrar sus experiencias en cuanto a su relación con el agua.

En el capítulo segundo se aborda al territorio y sus memorias. Se da inicio a una pequeña ruta cronológica del encuentro con las quebradas y de las acciones realizadas con el colectivo, mismas que permitieron dar paso al primer encuentro con la gente de la parroquia a través de un performance y un manifiesto colectivo para socializar la problemática e iniciar con la acción de remover las memorias. ¿Qué coloca a este territorio en el estigma de basurero?, si son descendientes de mayas, si sus quebradas eran espacios sagrados donde se practicaban rituales y ceremonias. Las imágenes y las memorias van poniendo al descubierto un sentimiento de indignación colectiva.

Las piedras Yumbas de la quebrada del Tolalá nos recuerdan su importancia. Las imágenes y las memorias como prueba contundente de una barbarie cometida con el río San Pedro, para demostrar su postura política frente al atropello de sus derechos y para entretejer la memoria colectiva como mecanismo para instar a la defensa del territorio.

En el capítulo tercero se narra de manera sencilla cómo fueron los encuentros con los habitantes de la parroquia. Cómo se fueron revelando las memorias ante el dispositivo de la imagen. Ver y sentir a la naturaleza para entender que los sistemas naturales son funcionales desde hace millones de años, sistemas que han sido la inspiración para varias comunidades del Abya Yala, para dar importancia a sus prácticas y cosmovisión basada en el *Sumak Kawsay*, con el diciendo - haciendo y no en el papel como se sostienen los proyectos que apuntan a una ciudad moderna.

Se aplicaron metodologías dinámicas y orgánicas, que demuestran ser funcionales y generar mejores resultados en la producción de sentido. Emociones que remueven los cuerpos, un desacomode que se convierte en el impulso para defender su espacio, para construir un nosotros con el vecino y la vecina, para que no se olviden que pertenecen a un territorio milenario, cuna de artistas; cuya cosmovisión debe ser resguardada por ser patrimonio natural, cultural, inmaterial y por ser parte del pulmón de la ciudad. Para remarcar que cada gobierno, cada ciudadano y ciudadana tiene una deuda con Zábiza.

La metodología imagen-memoria, fue pensada en las micorrizas (sistema perfecto y orgánico de comunicación del bosque), para que los encuentros sean más vivenciales, más sentidos. Para poder construir un archivo de la memoria del agua de la parroquia de Zábiza, desde las miradas y la creación infinita de los mismos habitantes. Nos tomamos tres veces la Plaza Central, para resignificar el espacio. Ahí había una laguna y la desecaron, ahora habita la mujer de piedra con el cántaro, una imagen central que habla de la conexión que tenían con la agüita viva. La apropiación-resignificación y resistencia cultural del pueblo milenario, exhibida en este espacio sagrado.

La metodología hizo que la palabra y la voz de los habitantes se manifiesten, se reconozcan, se unan, se encuentren. La dinámica de cada memoria sacada del olvido se dio, igualmente, de una manera fluida.

En este capítulo también se narran dos manifestaciones, realizadas en el 2021, en el Pucará y los hallazgos encontrados por los jóvenes de la parroquia en un encuentro

denominado: Zámiza, memoria y resistencia. Y, por otro lado, el sonido como un punto de encuentro de las memorias colectivas, para acordarnos cómo suena la agüita, para encontrarnos y poner la palabra sobre la mesa. Los sonidos nos conectan de maneras más profundas. Una metodología que dio grandes satisfacciones a un proceso que continúa y ha sido una fuente importante para esta investigación. Con las memorias nació la gratificación para la vida de todos y todas las que nos sostuvimos en los encuentros, develando, resignificando y logrando construir un nosotros.

Finalmente, considero que, debido a que la parroquia de Zámiza, por su significación histórica, cultural y política, ésta investigación puede ser más profundizada, sin embargo, dejo mi aporte en los hallazgos encontrados en las tres intervenciones realizadas con los habitantes de este territorio.

Capítulo primero

El borramiento de las imágenes naturales

1. La colonización del agua

La capital ecuatoriana ha perdido sus ríos. Sus imágenes naturales han sido borradas; en varias quebradas no hay pájaros, ni melodías, no hay menta, ni preñadillas. Los imaginarios y las memorias de los pobladores se han ahogado en las aguas servidas de la civilización y la basura de la modernidad.

Quito está compuesta por 21 parroquias y atravesada por cuatro ríos principales: Machángara, Monjas, San Pedro y Guayllabamba. La hoya del Guayllabamba conocida como “hoya de Quito, rectangular en su visualización geométrica, enmarcada por los picos del Cayambe, Cotopaxi, Ilinizas y Mojanda” (Luzuriaga 2013, 23).

Al nororiente de la capital se encuentra Zámbez, la parroquia más antigua del cantón. Los Tzampizas¹, pueblo milenario, pre inca, vinieron a estas tierras por su peculiar geografía y porque sus aguas que abundaban en sus alrededores era un ecosistema que garantizaba la subsistencia de los habitantes. “Por su topografía, por la abundancia de aguas cristalinas en las profundas quebradas que la circundaban, por su clima ideal y la fertilidad de su suelo, éste lugar fue preferido como asiento poblacional por los primeros habitantes en lo que hoy se llama Ecuador” (Carrera y Salomón 1990, 13).

Los *Tzampizas* (zámbez) por varios siglos han estado conectados a las prácticas de cuidado y respeto hacia el agua. La perspectiva de los pueblos originarios del *Kitu*² respecto a su relación con el agua se basa en el *Sumak Kawsay*³, una cosmovisión andina de pensar, sentir y hacer bien, para guardar armonía con las comunidades, la naturaleza y el cosmos. “Para los pueblos indígenas el agua era un elemento sagrado, veían al agua como un ser vivo, como un ser divino, como derecho universal y comunitario, un bien

¹ Tzampiza, es al mismo tiempo una comunidad que alberga a un conglomerado de habitantes que descienden de una comunidad prehispánica, y acaso pre-inca, y, a la vez, cabecera de una típica región socio cultural que lleva su nombre (Burgos, 2013, 7).

² Kitu/ Quito = Se dice que era el nombre del Quito antiguo, proveniente de los Kitu Cara, grupo de indígenas ubicados en Pichincha. “Dicho de una persona: De un pueblo amerindio que habitaba en la región ecuatoriana de los altos Andes, al pie del Pichincha” (RAE 2023).

³ Sumak Kawsay Const.; Ec. Relación armoniosa, tanto espiritual como material, entre el individuo y la naturaleza que lo rodea. Es una expresión quichua que significa 'buen vivir'. Constitución de la República del Ecuador, art. 14 (RAE 2023). Un término adoptado en las constituciones de Ecuador y Bolivia que lo han traducido como el Buen Vivir o el vivir bien.

común” (Rivera 2009, 12), y no desde la perspectiva de ver al agua como una mercancía o un simple recurso o elemento. Es así, que comprenden la importancia de cuidar todo lo que les rodea y a todos los seres con los que cohabitan, para garantizar la subsistencia de todos/as quienes viven en el planeta.

Desde la conquista europea muchas de las *imágenes naturales* fueron arrojadas al olvido y rellenas con significados y discursos engañosos. Varios territorios fueron dominados para reconfigurar su cosmovisión y convertirla en una utopía de modernidad-libertad-inclusión, una que hasta la actualidad no ha logrado su objetivo. Al contrario, el cumplimiento de la promesa parece cada vez más lejana de alcanzar. Los conquistadores del *Kitu* y sus alrededores, fragmentaron las ritualidades ancestrales que el pueblo mantenía con el agua.

En 1570, el primer sínodo de Quito ordena «poner cruces en las muchas guacas y adoratorios que hemos mandado destruir en las juntas de los caminos, en las camongas que son las cuentas de las leguas, en las entradas y salidas de los páramos, en los nacimientos de las fuentes, en las lagunas y en los cerros altos, porque generalmente estos lugares son guacas y adoratorios de los indios. (Caillavet 2000, 406)

Pero, ¿qué implicó este acto de poner cruces en estos espacios naturales y sagrados? Empecemos por recordar la definición de imagen y aunque existen muchas teorías sólo nombraré a algunos autores.

A principios del siglo XX, Saussure define que el signo está compuesto por dos elementos asociados, la imagen acústica (significante) + la imagen mental (significado). Años más tarde, Roland Barthes (1990), amplía el postulado de Saussure y propone observar los aspectos culturales del signo para plantearse la manera en que la humanidad da sentido a las cosas. Por otra parte, Mitchell (2014), menciona que las imágenes deben ser vistas como objetos vivientes, con deseos, anhelos, posturas políticas, etc.

En consecuencia, con lo expuesto, las imágenes son signos y símbolos que nos hablan de una *imagen-mundo* como lo menciona Heidegger (2005), ya que son las verdaderas responsables de muchos de los actos o comportamientos humanos. Por lo tanto, las imágenes tienen un significado subjetivo que representan algo para los que la miran y dependerá de sus creencias o de las impuestas para darle un sentido a lo que observan.

En la cita textual de Caillavet, las cruces fueron un peso simbólico disfrazado de purificación, para que las ritualidades ancestrales en torno al agua se eliminen. Un deseo del conquistador de romper con los ritos ajenos y sustituirlos por lo que él cree como

únicos y verdaderos. Un acto violento de transgredir las creencias de “Otros”⁴ con el velo de un dios ajeno, un extraño que libra de rituales satánicos y demoníacos.

En el documental de Yann Arthus (2020), las imágenes geográficas del agua, vistas desde arriba, se asemejan a sistemas naturales como el circulatorio, formas también observadas por la cosmovisión andina precolombina por lo que consideran a la *Pachamama* o *Allpa Mama* como un ser vivo y al agua como la sangre de la tierra⁵ (SOCICAM, 2009). Es decir que los sistemas naturales, que dependen del agua y, ella en sí misma, es necesaria para la sobrevivencia de todo ser que habita en este tiempo y espacio.

Las quebradas son la conexión entre territorios, un pulmón importante para la capital y el albergue para muchas especies; varias de ellas extintas por el grado de contaminación que presentan actualmente. En una nota de diario el comercio, se menciona que:



Figura 1. Maquinaria pesada y obreros en el Machángara
Fuente: Noriega, *El Comercio* (2022)

El Plan Ambiental Distrital 2015-2025 señala que en el Distrito Metropolitano hay 182 quebradas distribuidas en siete sectores, las cuales suman una extensión aproximada de 1.300 kilómetros. Según este informe, todas presentan daños de diferente magnitud, que fueron causados por rellenos parciales o totales, así como por descargas de aguas servidas, escombros y toda clase de desperdicios. (Bravo 2022, párr. 1)

⁴ Lacan concluía que cada uno de nosotros es un «yo» porque tiene un concepto del «otro». Para Jacques Lacan, el «otro» es lo absolutamente ajeno que se encuentra más allá del yo; es el ambiente en que hemos nacido, y que debemos «traducir» o al que debemos dar sentido para sobrevivir y prosperar. (Grupo Akal, 2017) <http://www.nocierreslojos.com/jacques-lacan-principiantes-inconsciente-discurso-otro/#:~:text=Lacan%20conclu%C3%ADa%20que%20cada%20uno,sentido%20para%20sobrevivir%20y%20prosperar.>

⁵ El agua permite la integración de los seres vivos, la relación de la naturaleza y de la sociedad humana con el hombre y la mujer. Es considerada por las comunidades como la sangre de la tierra y del universo andino. (SOCICAM 2009, 12).

En el Plan de Intervención Ambiental Integral en las Quebradas de Quito, de la Secretaría del Ambiente (2015), se menciona que: “Las quebradas del DMQ albergan a los últimos relictos de bosques andinos, secos y otros ecosistemas dentro del área urbana, son espacios que caracterizan a Quito. Por su importancia ambiental, social y paisajística están dentro del Sistema Distrital de Áreas Protegidas y Corredores Ecológicos del DMQ” (Egas y Ordoñez 2015, 2).

Además, hay leyes y ordenanzas vigentes en favor de las quebradas como la Resolución N° C-350 del Concejo Metropolitano de Quito, con fecha junio de 2012, donde se resuelve: “DECLARAR PATRIMONIO NATURAL, HISTÓRICO, CULTURAL Y PAISAJÍSTICO AL SISTEMA DE QUEBRADAS DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO”⁶. Sin embargo, las leyes que amparan los ecosistemas de las quebradas han sido vulneradas y se ha podido presenciar que varias de ellas han sido rellenadas, contaminadas, y otras, son el destino de los desechos del consumo de los capitalinos. De esta forma, Luzuriaga expresa a este fenómeno como un conocimiento forastero.

El relleno de quebradas se vislumbra como acción-signo de un forastero entendimiento del entorno. Quito se drena, se rellena y se transforma. Las quebradas que queden luego de 460 años serán pocas y las que existan serán alcantarillas y desagües que lleven nuestras huellas de residencia hacia los ríos alimentados así por la «memoria de los hombres». (Luzuriaga 2013, 139)

Antes, los elementos geográficos eran la base sustancial de una geografía sagrada para los pueblos (Burgos 2013, 26), que creen que cada espacio tiene espíritu, está vivo y es indispensable para la convivencia armoniosa. Sin embargo “Tomamos a la política institucional del relleno de quebradas como tema transitorio, que nos permite deslizarnos hacia los cambios que se operan en la ciudad y en el manejo del agua, con el embate de la noción fuerza del progreso y de los planes de modernización” (Luzuriaga 2013,13). El relleno de las quebradas se convierte en una política, en una herramienta para asemejarse al paisaje moderno de las capitales europeas. “De hecho, después de 460 años de existencia de la ciudad, aproximadamente 100 km de quebradas han desaparecido, lo que demuestra que el medio físico de Quito es un producto social”. (Luzuriaga 2013, 44).

⁶ Resolución C350 del Concejo Metropolitano de Quito. https://www7.quito.gob.ec/mdmq_ordenanzas/Resoluciones%20de%20Concejo/A%C3%B1o%202012/RC-2012-350%20-%20SISTEMA%20DE%20QUEBRADAS%20-%20DECLARATORIA%20PATRIMONIO%20CULTURAL.pdf

Los símbolos sagrados de los nativos se ligaban a la naturaleza y a cómo ésta generaba bienestar o demostraba su poder incommensurable. El sol, la luna, la piedra, el agua, el jaguar, el águila, el oso, la serpiente, el río, etc. Eran símbolos cargados de significados y poder que construían la cosmovisión indígena. (Burgos 2013, 151)

En el caso de nuestros ancestros, sus sociedades gestionaban el agua a través de una práctica milenaria denominada, *la siembra y cosecha del agua*, una técnica que se aplica desde hace más de mil años en algunas zonas de los Andes. En Valdivia se han hallado vestigios de esta práctica que data de hace 4000 años (La Hora, 2018, p7). Uno de los sistemas más usados en Ecuador y Perú son las qochas o albarradas, humedales lénticos artificiales que permiten retener temporal o permanentemente el agua lluvia. Esta técnica aún se la aplica en Ecuador en las zonas de: Manglar Alto, Santa Elena, Cotachoca, Palta y Loja (Tierra y Tecnología, 2020, p11).

No usa la impermeabilización, por lo que, además de servir como reservorios temporales de agua, recargan los acuíferos y aumentan el caudal y el periodo de agotamiento de los manantiales, arroyos, ríos (Tierra y Tecnología, 2020, p13.) y mantiene húmeda la tierra alrededor, para generar óptimas condiciones en cuanto a lo que plantas y árboles se refiere. Debido a su importancia de esta práctica ancestral, en julio de 2019, en Perú, se promulgó la Ley 30989, que declaró de interés nacional y de necesidad pública la implementación de la siembra y cosecha de agua.

Después de la conquista y tras una iniciación del borramiento de las *imágenes naturales*, se viene una intervención de los paisajes del *Kitu* y sus alrededores, pero también, de sus creencias, cultura y de otras lógicas de administrar los recursos naturales. En el siglo XVII, aparece el Juez de aguas legalmente nombrado por el Cabildo (Luzuriaga 2013), quien administraba el líquido vital para los nuevos habitantes.

Es obvio que, si había un juez de aguas, debieron existir subordinados y así fue como varios Tzámpizas se convirtieron en aguateros de la capital, cargaban en sus espaldas grandes cantidades de agua que era depositada en distintas pilas, para el abastecimiento de los capitalinos que podían pagar por el servicio. “Los de Zámbez no han estado desconectados nunca de su comunicación con los ejes de poder, que les oprimía, los hacendados, la iglesia, el estado colonial y republicano, aunque hoy son parte de las instituciones ciudadanas” (Burgos 2012, 11).

El agua empieza a ser desviada para beneficiar a unos pocos y usan como mano de obra barata a los legítimos propietarios de las tierras y del agua.

Por otro lado, generalmente los vecinos de estrato social pudiente tenían una fuente de agua dentro del patio central de su casa. Un ejemplo ilustrativo se puede encontrar en el pilar cuadrangular de la «Casa de la Glorieta» en Santa Bárbara (siglo XVII). Pero con o sin esta comodidad, el aprovisionamiento de agua de este estrato se facilitaba por la existencia de indios de servicio, entre otros, y mediante unos actores sociales clave en el abastecimiento: los aguateros. (Luzuriaga 2013, 35).

La conquista española del *Kitu* no solo trajo el rompimiento de la geografía natural y las imágenes de la naturaleza, como ríos con preñadillas⁷, pugyos⁸, chorreras, entre otros/as; sino todo lo que contenía y rodeaba a esas imágenes, en particular lo intangible como la espiritualidad, las ceremonias, las creencias, el tejido cultural, es decir las memorias de cada individuo y la memoria social.

Un territorio acuático e irregular que propiciaba vida a cada paso fue transformándose en un territorio plano para que se asemeje a un paisaje europeo que, de paso al control, el ordenamiento, la urbanidad y comodidad para los conquistadores. Vendieron al otro, un futuro prometedor de desarrollo que fue desdibujando la imagen original del *Kitu* y borrando las expresiones culturales que se manejaban a su alrededor. “Se pasa, pues, de un paisaje saturado de agua a un paisaje con agua monopolizada y escasa» (Caillavet, 2000, 135).

El agua deja de ser viva, deja de sentir el cuidado de los pobladores que la valoraban, y pasa a ser un recurso de control. En la siguiente cita podemos ver una Ordenanza del siglo XVI, donde se cometen barbaries como quitar el agua al otro y castigarlo violentamente si éste reclama:

8 de junio de 1537: «Ordenanza que manda se pregone públicamente que ningún vecino sea osado de desviar y tomar el agua que viene a San Francisco y La Merced, ni mandar a sus criados o indios para que la tomen impidiendo su llegada a los monasterios, so pena que los españoles sean multados y los indios, incurran en pena de muerte natural o ser cortadas las narices». Archivo Metropolitano de Historia (AMH/Q), Actas y expedientes del Cabildo de Quito. 1535-1603. Ordenanza consultada en sistema ISIS. (Luzuriaga 2013, 32).

No está por demás mencionar que América fue y es mercancía de consumo europeo. Pero, ¿por qué colonizar las imágenes del agua?, sin duda la colonización ha tratado de mantener relaciones de poder a todo nivel, los de arriba y los de abajo, los del

⁷ Preñadilla es un pez ancestral que habitaba en los ríos de la capital y que servía de alimento para los/as habitantes.

⁸ Los pugyos u ojos de agua son pequeños orificios por donde sale agua.

centro y los del margen, lo humano por encima de lo no humano como lo menciona Manuel de Cózar, (2019). Ir borrando las imágenes implica un desaparecimiento; sí, las *imágenes naturales* se borran, entonces no existen en las memorias. Según Field y Stites (2009), las imágenes son herramientas de la memoria social; y es así, como esa memoria social de la cultura andina y su relación con la naturaleza se fue eliminando de los mapas del *Kitu* para dar paso a un Quito moderno.

Para los habitantes andinos, lagunas, ciénagas, quebradas, eran factores del medio ambiente con los que se contaba para el trabajo del suelo y para el sostenimiento de su cosmogonía; recordemos lo dicho respecto de la alianza estratégica entre lagunas y camellones, o la relación entre montañas tutelares y lagunas en la lógica de una geografía sagrada y sexuada. El tipo de relación de los habitantes andinos con estos elementos fue incompatible con el proyecto civilizatorio español. Paulatinamente, se produce la desintegración de modelos andinos aborígenes, no solo en lo referente a modelos agrarios y del manejo del agua, sino en cuanto a agrupación social, vida cotidiana y en la desintegración de la geografía sagrada. (Luzuriaga 2013, 29)

Sin memorias es más fácil sembrar nuevas propuestas burguesas, se puede implantar ideas en favor del sistema como creencias absolutas, se torna más fácil el control, es por ello que los conquistadores removieron la tierra de la memoria para sembrar nuevas ideas. Un acto bárbaro sin precedentes. La barbarie está íntimamente ligada a lo caníbal, a lo salvaje y a lo indio. Es por ello que los postulados de algunos autores, servirán para comprender que las imágenes también fueron un proyecto de dominación y que se usaron estos conceptos para fabricar una mentira de desarrollo y modernidad.

Se escribieron algunas crónicas donde se confeccionaron relatos y memorias irreales sobre los pobladores originarios de América del Sur. Se sembró la idea de que los habitantes eran *caníbales salvajes* (Jáuregui, 2000). Así fue como se empezaron a difundir imágenes de unos bárbaros ignorantes que hablaban con las montañas, los animales, el agua, etc. Salvajes que no conocen lo que es civilizado, humanos sin dios.

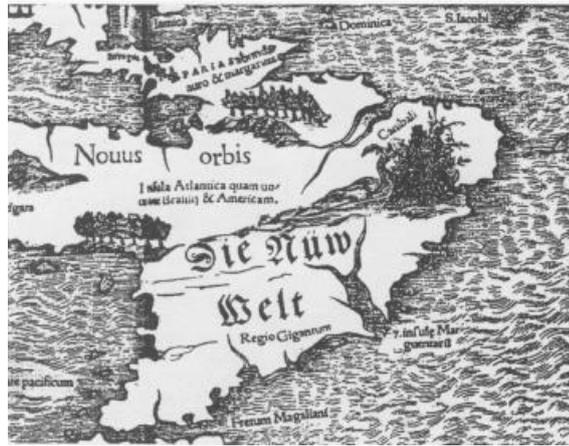


Figura 2. Mapa de América, en Saturno Caníbal Basilea 1540.
Fuente: Jáuregui, (2000)

Las imágenes del entorno y de las personas, empezaron a ser domesticadas para fabricar el cuento de una ciudad moderna. Sin embargo, estas mentiras fueron diseñadas para dominar al Otro. Con los años se fue evidenciado que el bárbaro es el que domina, el que vulnera derechos en beneficio propio y quién crea la ficción de un mundo mejor, moderno y civilizado. En este contexto Jáuregui menciona que: “El canibalismo es para el conquistador el abracadabra textual de la "barbarie" ajena y la justificación de la propia violencia”. (Jáuregui 2000, 14)

Se menciona también que el canibalismo funciona como un mito, no solo del colonialismo, sino de las disciplinas que producen el saber sobre la otredad (Husserl 1929). En consecuencia, Quito se fue abriendo paso hacia la modernidad, convirtiéndose en una ciudad donde el agua fue un privilegio para pocos. En este contexto, Dussel (1994), menciona que el canibalismo es uno de los encubrimientos del descubrimiento del consumidor devorante y el devorado. Así el verdadero caníbal, devora los territorios, la cultura, la espiritualidad, encubre sus actos, señalando a las víctimas como salvajes.

Antes se apreciaba un *Kitu* que convivía con su entorno, pero el nuevo Quito fue devorando la cosmovisión de los ancestros para regurgitarlos en el deseo de una ciudad civilizada. Donde los de arriba son los de las ideas desarrollistas y los de abajo sirven para suplir ciertas maneras de vivir, en especial como fuerza de trabajo. Las mentiras dan paso a la ficción de construir modernidad.

La Modernidad se originó en las ciudades europeas medievales, libres, centros de enorme creatividad. Pero "nació" cuando Europa pudo confrontarse con "el Otro" y controlarlo, vencerlo, violentarlo; cuando pudo definirse como un "ego" descubridor, conquistador, colonizador de la Alteridad constitutiva de la misma Modernidad. (Dussel 1994, 8)

Así, las imágenes de una ciudad andina milenaria fueron reemplazadas por la de una ciudad civilizada, una que concede mejor vida llena de comodidades, eso sí, para los que puedan tener acceso. “El nacimiento de una cultura dominante de la imagen es debido al hecho de que el espectáculo es capital hasta tal grado de acumulación que acaba siendo una imagen” (Debord, 1999, en Hernández 2005, 22). Los pobladores de este Quito, se acostumbraron a ver una geografía ajena, a ver al agua como un recurso - elemento y ver a la naturaleza como algo inferior a lo humano.

Por otra parte, Burgos (2013), menciona en su investigación sobre la nacionalidad *Kitu*, cómo fueron colonizando sus costumbres y creencias, es decir, modificando las *imágenes naturales*.

Nuestras adoraciones y fiestas en nuestra tierra no eran esos mismos días, sino otros días. Los españoles q'aras, viendo su biblia negra impusieron sus santos y religión sobre nuestras fiestas y nuestra religión. Nuestras adoraciones a los ajayus uywiris han sido cambiadas para que no las recordemos. Así que los q'aras se burlaban como K'usillus de nosotros. (Yujra 2005 en Burgos 2013, 152)

La modernidad, también pone en marcha las nobles mentiras, como mencionaba Platón, herramientas de estado para alcanzar el bien común. Divulgan muy poco u ocultan datos importantes sobre las consecuencias que trae el mal manejo del agua, por ejemplo, que en el mundo, cuatro mil niños mueren diariamente por beber agua contaminada (Arthus 2020); que, al menos sesenta millones de niños viven en zonas que ya registran niveles bajos de acceso al agua y están en riesgo de sequías o inundaciones (UNICEF 2016), que dos mil doscientos millones de personas no tienen acceso al agua potable y otros cuatro mil doscientos millones carecen de sistemas de saneamiento seguros (UNESCO 2020).

En un artículo del diario El Comercio se habla de una estimación de 7500 toneladas de basura que terminan en el mar del Ecuador (El comercio 2016, p4) y Quito ha contaminado todos sus ríos (Luzuriaga 2013), por el mal manejo del ciclo de consumo del agua. La lista es larga, indignante y preocupante, pero seguimos creyendo que la promesa del agua infinita es real o que las obras de limpieza que plantean los gobiernos competentes, ayudarán a mejorar el estado de los ríos.

Los datos son disfrazados con promesas de reparación, limpieza y recuperación, pero los resultados de las últimas décadas demuestran que varias especies de animales están extintas, ríos declarados muertos y/o contaminados, bosques reducidos a edificios y calles, lagunas, chorreras y pogyos desecados e inexistentes, entre otras barbaries. “El

canibalismo es una maraña de huellas para travesías que pueden hacer visibles determinadas interrelaciones histórico - culturales” (Jáuregui 2000).

Vivimos una época que espeluzna heredar a las nuevas generaciones, una era del Antropoceno (Svampa 2019), que cuestiona las estrategias de desarrollo dominante, que ha puesto al humano, al ciudadano, contra la espada y la pared. Sin lugar a dudas la era antropocéntrica ha tenido efectos socioambientales negativos causados por la santa civilización y la urbanidad moderna.

Asentando, además, que la urbanidad existe porque hay una ruralidad, que está al margen del mapa geográfico de Quito. Quijano (2000), explica este fenómeno cuando define a la sociedad como un conjunto articulado de poder que se evidencia en la existencia de lo rural y lo urbano. Por otra parte, Echeverría sostiene que el humanismo y el progresismo son la sustitución de Caos por el orden y la Barbarie. “La Gran Ciudad como recinto exclusivo de lo humano. Se trata de una absolutización del propio, del proceso civilizatorio, que lo niega y lo lleva al absurdo al romper la dialéctica entre lo rural y lo urbano”. (Echeverría 2011, 82).

Lo rural, lo que está al margen de lo urbano, lo desechable, el abyecto de la civilización está siempre por fuera. En esa categoría se le ha encajonado a Zámbriza, han cargado con pesados estigmas desde el siglo XV, por una parte, como sirvientes del poder (Burgos 2013), y por otra, hace menos de un siglo, con el de basurero. Los de la quebrada abajo, donde los cuerpos que habitan el territorio han sido violentados y marginados. Sus memorias se han ido perdiendo en las quebradas y aguas sucias que desecha la urbanidad. El fantasma de la basura la envuelve, la difumina, la va extinguiendo. Una parroquia que ha sido blanqueada por la modernidad (Echeverría 2011) y olvidada por su valor cultural y natural.



Figura 3 y figura 4. Quebrada de Tulalá
Fuente y elaboración propias (2019)

Aunque en el siguiente capítulo se amplía este episodio, quiero mencionar un testimonio en el primer encuentro con la quebrada, a inicios del 2019, con el acompañamiento de Jaime Lema, actor ambiental, oriundo de Zámbriza. Al ver las imágenes naturales de la quebrada, recordó con nostalgia la última vez que había bajado, sus memorias se empezaron a activar con solo observar su entorno.

Jaime Lema, Quebrada de Tolalá, 27 de enero de 2019: Contaban nuestros abuelos que esto era un lugar sagrado. Algunos matrimonios se festejaban aquí. Venía gente, se bañaban, realizaban todas sus limpieas. Ofrendaban lo que es la comida, el agua era limpia... Entonces imagínate esto, todos los afluentes de aquí de Pillahua y los de Nayón, está todo contaminado... Pero si le preguntas a la gente de Zámbriza sobre el medio ambiente, la gente no conoce, no sabe la historia de la parroquia mismo. Lo único que sabe es que Zámbriza es un basurero, pero no que Zámbriza es un territorio pre-inca, que no se dejó conquistar por los incas.

Así la identidad en vez de afianzarse se va resquebrajando, se va borrando, el paisaje natural se desvanece de la memoria, las costumbres perecen; sin duda es más fácil rellenar las memorias con lo moderno que sirve a los intereses del poder. Entonces para imponer lo uno sobre lo otro, primero hay que vaciar las memorias y rellenarlas con ficciones, como diría Yuval Harari (2014). Crearon una imagen, otra, una que les identificó como esclavos y más tarde como el basurero de la capital. La historia de Zámbriza es contada a medias, ocultando así, su cultura milenaria.

Zámbriza es región socio - cultural que abarca un núcleo de poblaciones de origen indígena colonial, cuyos pobladores tienen una ascendencia de pueblos originarios de los Andes, por más de 500 años, llegando a tiempos prehistóricos. Su patrimonio intangible se debate entre la modernización semi - urbana (tradicionalismo propio de poblaciones campesinas de origen étnico y lengua materna, además del quichua) y una doctrina de revitalización étnica que busca en sus orígenes histórico - culturales, arqueológicos y lingüísticos, los fundamentos para constituirse como una nación étnica. (Burgos 2013,18)

“La colonización es la cabeza de puente de la barbarie” (Cesaire 2006, 17). Los habitantes de Zámbriza fueron considerados bárbaros, salvajes (Jáuregui 2000), los sin cultura, sin educación. Pero es todo lo contrario, son colonos, son pueblo milenario que habitaron estas tierras mucho antes que los españoles y los incas. Los ciudadanos modernos, son los únicos *bárbaros* que han dominado de manera imponente los territorios ajenos.

Cesaire, menciona también, que la colonización deshumaniza al hombre incluso al más civilizado y cree que mientras más civilizados, más deshumanizados y más blanqueados. Los verdaderos bárbaros, con su hegemonía, sus malas administraciones y sus malas prácticas cotidianas, borran las *imágenes naturales* para que la memoria se vaya

viciando y vaciando, para que las nuevas generaciones no tengan ese registro, para sostener el efecto dominante, para que la acción colonial esté por encima del otro.

Que la acción colonial, la empresa colonial, la conquista colonial, fundada sobre el desprecio del hombre nativo y justificada por este desprecio, tiende inevitablemente a modificar a aquel que la emprende; que el colonizador, al habituarse a ver en el otro a la bestia, al ejercitarse en tratarlo como bestia, para calmar su conciencia, tiende objetivamente a transformarse él mismo en bestia. Esta acción, este golpe devuelto por la colonización, era importante señalarlo. (Cesaire 2006, 19)

Sin embargo, la modernidad alcanzada hasta el siglo XXI, ha demostrado que la dominación y desarrollo ha traído consecuencias negativas en contra del planeta. Se sigue creyendo que el agua es un recurso - mercancía, se habla en las escuelas de elemento incoloro, inodoro, insípido, se la reconoce como inerte.

Ahora la agüita sagrada está catalogada en la bolsa de valores como el “oro azul”, una variable codiciada por varios empresarios, gobiernos y países, un derecho público que lo siguen convirtiendo en privado. Sin agua nada podría existir, ni imperios, ni civilizados, ni desarrollo, ni vida de ningún tipo.

La mayoría de afluentes han desaparecido de los mapas del *Kitu* ancestral, el agua se extrae por enormes tuberías; los ritos dejaron de practicarse y el cuidado se contiene en cisternas, perdiendo así, la relación de los pobladores con el/la *Yaku* sagrado/a.

2. La Estrategia de las memorias vi(a)ciadas.

Hasta aquí es evidente que el borramiento de las *imágenes naturales* fueron estrategias que usaron los conquistadores para captar el poder. Replicaron una ciudad que estaban acostumbrados a ver y a dominar. Se apropiaron de todo lo que encontraron a su paso, incluyendo las *memorias del Otro*. Dominarlas para beneficio propio, es una práctica vieja y absurda de mantener relaciones de poder a todo nivel. Como sabemos, ya la aplicaban en el mundo antiguo occidental en civilizaciones como Roma, quienes se apoderaron de varias culturas de maneras muy violentas.

En este punto, hablaremos de la memoria como otro eje importante para comprender de una manera más amplia, su importancia cuando hablamos de culturas invisibilizadas.

La memoria, según el diccionario académico (RAE 2021), es la imagen o conjunto de imágenes de hechos o situaciones pasados que quedan en la mente. Se habla de memoria genética, ancestral, corporal y un sinfín de memorias, que se heredan, aunque cuando nacemos, la memoria de la mente, aparentemente está vacía y con el tiempo

vamos llenándola de experiencias que se van convirtiendo en recuerdos. Entonces ésta memoria nos va marcando la identidad individual y colectiva, según las condiciones de cada contexto.

La memoria, según Jelin (2002), está conformada por el nivel simbólico, subjetivo y por el marco institucional. Es así como las memorias son entendidas como procesos subjetivos - intersubjetivos anclados a experiencias personales y colectivas.

Estudiarla, menciona Jelin (2002), implica referirse a recuerdos-olvidos, narrativas-actos, silencios-gestos, huecos-fracturas. La memoria, también, es un proceso que pasa por etapas, por “grados de subjetivación, estadios ideológicos y procesos históricos que comprometen tanto lo emocional como lo político”. (Moraña 2018,170)

La memoria, entonces, debe ser historizada para que adquiera validez científica y no esté expuesta a la subjetividad de las distintas percepciones externas.

Desde otra perspectiva, en el mundo andino, los abuelos y abuelas activaban la memoria desde la oralidad con la transmisión de conocimientos, con el *diciendo - haciendo*⁹. Pensaban dejar en las memorias de generaciones futuras, prácticas que garanticen una vida plena.

“Con la conquista llegan a la jurisdicción de los Tzámpizas individuos de raza mestiza que reemplazaron a los Caciques-curanderos y a los que los denominaban “MISHOS” (Carrera 1990), quiénes asignaban a los indios nativos las tareas fuertes. En un artículo del Museo de la Ciudad “Oficios Quiteños del siglo XIX” se menciona:

A Quito llegaba un gran número de población proveniente de las zonas rurales, quienes se encargaban de la construcción, diversos oficios, y el comercio. Por ejemplo, el aseo de las calles, limpieza de acequias y obras públicas estaba a cargo de jornaleros de Zámboza, mostrando de esa forma que las relaciones de trabajo marcadas por la procedencia social o étnica, seguían muy presentes en la vida de Quito. (Navas 2014, 2020)

Según Mies (2019), la domesticación reduce tremendamente los costes de la producción. Es más valioso domesticar que crear seres responsables, conscientes e independientes. Quijano, por otra parte, reconoce a la colonialidad como uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial del poder capitalista que “se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo” (Quijano, 2000). Así fue como la idea de construir capital fue adueñándose del paisaje

⁹ En la comunidad Kichwa - Karanki los abuelos y abuelas enseñan con la práctica, es decir, van ellos mismos haciendo y a la vez van contando lo que ellos también aprendieron de sus padres y abuelos/as. (Kuyllur Escola).

natural, para la comodidad de la urbe moderna. “La perseverante tentativa burguesa de reducir los problemas más humanos a nociones confortables y vacías” (Cesaire 1979, 31).

El deseo de poseer al otro hasta vaciarlo, su hambre voraz de adoctrinar, su sed insaciable de dominar. Aquello que no habla como ellos NO es, lo que se mueve entre lo domesticado, es violentado, extraído y explotado. Los derechos de los Otros son vulnerados cada segundo.

Mientras yo escribo este párrafo, tres mil cuatrocientos litros de aguas servidas se producen cada segundo en Quito, de las cuales la EPMAPS trata solo el 3.5%. Todo lo que no es tratado, viaja por quebradas y ríos hasta desembocar en el Océano Pacífico (Primicias, 2022, p4). Dos mil billones de plásticos están siendo arrojados al mar cada minuto. (Arthus 2020). Cifras que dejan inquietudes profundas.

¿Qué pasó con las leyes en favor del agua y quebradas?, ¿dónde quedó el Sumak Kawsay que versa en la Constitución de la República del Ecuador, que se compromete a garantizar los derechos de la naturaleza?, ¿los gobiernos locales se están haciendo cargo de la problemática? Es imprescindible rescatar las memorias del agua porque “en este nivel, el olvido no es ausencia o vacío. Es la presencia de esa ausencia, la representación de algo que estaba y ya no está, borrada, silenciada o negada”. (Jelin 2020, 429).

Las comodidades que ofrece la modernidad se basan en relaciones de poder, que mantiene a pocos arriba y a muchos abajo. Los de abajo son mano de obra barata que sostienen los proyectos del sistema capitalista. Estas relaciones no solo son desiguales, sino que son de naturaleza violenta.

Se va volviendo un recuerdo el trabajo forzado de las mitas y luego el concertaje (peonaje por deudas) cuyos mitayos se esclavizaban como gañanes, peones endeudados de las estancias y haciendas que rodeaban la ciudad. También se extraían jóvenes del área para la construcción de las iglesias y casas grandes de la ciudad. Los de Zámbez no han estado desconectados nunca de su comunicación con los ejes de poder...”. (Burgos 2013, 11)

Por otra parte, Cesaire (2006) menciona que, todo se reduce a una ley universal: Toda clase antes de desaparecer debe deshonorarse por completo. Tal vez, por eso, los Tzámbez pasaron de ser descendientes de mayas a esclavos, aguateros, barrenderos, recolectores que trabajaban para sus amos.

Fueron convertidos en mano de obra barata, en sirvientes, relegados a vivir en un territorio reducido. Poco a poco la identidad de los Tzámbez se fue borrando con fundamento en la modernidad. Veían el privilegio de la abundancia de la naturaleza en

sus alrededores, pero no lo vieron en el desarrollo prometido por los conquistadores, quienes hasta les cobraban por el agua de sus territorios.

Hasta hace 49 años la población de Zámbriza se proveía de agua en las quebradas circundantes, o de la acequia propiedad de los dueños del Obraje, previo el pago de “YANAPA”, consistente en tres días semanales de trabajo gratuito a favor de los dueños del agua. (Carrera 1990, 23)

Así fue como se fueron adueñando de las memorias de los Zámbrizas, fueron viciando y vaciando. Primero trastocaron su memoria corporal e individual, después su memoria cultural colectiva, siempre con imposición y violencia. Destruyeron el territorio del cual se favorecían, donde la armonía del cohabitar y la convivencia era el cuidado entre todos y todas. Forma de vida que les resultó efectiva por milenios.

La colonización y el vi(a)ciamiento de las memorias va cosificando los cuerpos humanos y no humanos, los mira como productos, los succionan hasta vaciarlos. Los cuerpos soportan la carga de la esclavitud y sus memorias viciadas van alcanzando la vacuidad. De esta manera, es fácil rellenarlas con ficciones de un mundo bueno y mejor; mentiras que desfiguran la identidad de toda una cultura milenaria. De esta manera, occidente transforma al agua en elemento y lo despoja de toda cualidad sobrenatural, divina, espiritual y de poder.

La interacción entre seres humanos y naturaleza destinada a cubrir las necesidades humanas precisa, como cualquier otra producción, un instrumento o un medio de producción. El primer medio de producción con el que los seres humanos actúan sobre la naturaleza es su propio cuerpo. Pero su cuerpo también supone la eterna precondition de todo el resto de medios de producción. El cuerpo no es solo la «herramienta» con la que los seres humanos actúan sobre la naturaleza, sino que su cuerpo es también el principal objetivo de la satisfacción de necesidades. Los seres humanos sólo utilizan su cuerpo para producir valores de uso, sino que también mantienen sus cuerpos con vida —en su más amplio sentido— mediante el consumo de sus productos. (Mies 2019, 115)

Es claro que los derechos de los cuerpos y territorios de lo que era Tzámbriza fueron vulnerados, aun cuando se reconoce a la cultura y a las memorias vivas de un pueblo como patrimonio cultural inmaterial¹⁰ (UNESCO 2021), a las quebradas como patrimonio natural, histórico, cultural y paisajístico (Concejo Metropolitano 2012) y al

¹⁰ El patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional. (UNESCO 2021).

agua como patrimonio de la humanidad (UNESCO 2021). El borramiento del territorio de Zámbez, ha mantenido al margen a una cultura milenaria que debería ser considerada como patrimonio cultural inmaterial del país, del Abya Yala y del mundo.

La barbarie de colonizar, de imponer, de borrar es un cáncer que ha ido destruyendo todo a su paso y que avanza rápidamente. Despierta en el bárbaro un deseo de poder que miente y culpabiliza al otro, es decir, no se responsabiliza por sus actos. Vulnera al otro, lo violenta, no mira y no siente, solo actúa como la real bestia que impone desarrollo.

Zámbez, es un territorio donde confluyen las aguas sucias de la historia. Tapar las barbaries con basura es una técnica que aplicaron en la parroquia y es hora de desenterrarla.

3. La imagen natural del territorio de Zámbez

Es conveniente anotar que los primeros habitantes de la zona, de lo que era la antigua parroquia de Zámbez, “Fueron descendientes de los mayas, o de aquellos valientes Centroamericanos y Antillanos que se desplazaron hacia el sur” (Carrera 1990, 15). Señalaban que su territorio incluía: Nayón, Llano Grande, Llano Chico, Carretas, Carapungo, Cocotoc, Oyacoto, Tanda, Chinguiltina (Hoy: Mariana de Jesús), Collas, Calderón, San Isidro de El Inca, San José del Inca y algunos otros anejos.

Los aborígenes al constatar las magníficas perspectivas que les ofrecía esta zona: excelente clima, suelo apto y fértil para todo cultivo, topografía adecuada para la defensa de posibles ataques de enemigos, aguas cristalinas en las quebradas adyacentes, etc., optaron por asentarse en este lugar mucho antes de la conquista incásica. (Carrera 1990, 16)

La imagen de la geografía de Zámbez es de forma triangular, cada lado está rodeado de quebradas y ojos de agua (pugyos). Al norte colinda con la quebrada “Cuchihuayco”, al este toma el nombre de “Tolalá”, al sur colinda con la quebrada de Monteserrín, la misma que luego se denomina quebrada de Nayón, unida al oriente con la quebrada de Tolalá, para luego desembocar en el río San Pedro, formando una hoja puntiaguda (Carrera 1990, 15).

Comparando con la información de Carrera (1990), el territorio fue reducido, pero también sus memorias, el olor a aire limpio y fresco fue reemplazado por la podredumbre

de la cloaca, nadie baja a las quebradas porque huele a abyecto y desechos de la ciudad, de su consumo y comodidad. “Da la impresión de haber permanecido sino oculta algo marginada, hasta que llegara el rompimiento y corte de las colinas cercanas por la carretera y que el desbroce de las máquinas redujera a polvo las montañas sagradas de los pueblos de Zámbez” (Burgos 2013, 11)

Pero los pueblos de América no son extraños a la generación de imaginarios colectivos, su función también es la de unificar la sociedad bajo un sistema de creencias y prácticas. En su caso, la memoria oral, la oralidad o relatos. Las memorias orales que se han transmitido de generación en generación en el mundo andino, han marcado la importancia de no perder ciertas prácticas que garantizan la vida de todos/as los seres que viven dentro del planeta. Un *Sumak Kawsay* o buen vivir que “supera las nociones occidentales de vida buena o bienestar, articulada por medio de relaciones de reciprocidad basadas en el respeto y en la dignidad de todos los seres vivos”. (Barranqueros 2015, 59)

Tenemos la obligación de “volver visible la tragedia en la cultura (para no separarla de su historia), pero también hacer visible la cultura en la tragedia (para no separarla de su memoria)”. (Huberman 2012, 26)

En la actualidad los zámbez, descendientes de mayas, pueblo pre - inca que se asentaron en territorio sagrado, han ido dejando en el olvido prácticas, recuerdos, rituales, relatos, relaciones y conexiones. Ya no bajan a sus quebradas, muchos/as no conocen, ya no pasean ni juegan en el agua, ya no se abastecen del líquido vital, el agua ya NO es cristalina. La memoria del agua no está en su cultura ni en sus imaginarios colectivos.

Esta desconexión de las memorias del agua y quebradas, se convierte en el estímulo para conformar en el 2019 un proyecto colectivo al cuál se le denominó *venimos del agua*. Su nombre se dio en un intento de plasmar la importancia del agua, lo vital y necesaria que es para todos y todas. Con algunas dudas, pero firmes en el sentir, se inicia con un pequeño registro de memorias de abuelos y abuelas que tuvieron una relación directa con estos espacios. Los acercamientos fueron realizados por María Fernanda Álvaro, oriunda del sector y Paola Guevara, residente de la parroquia. Se visitaron las casas de las y los interlocutores, para que puedan compartir sus experiencias con los espacios naturales que les rodeaban.

Gloria Pillalaza, 4 de marzo de 2019: Mi edad es sesenta y cinco años. La quebrada de Zámbez era desde donde es el puente, hasta Zámbez, como se dice, y con el relleno se desapareció la quebrada... Todo era verde a un lado era el bosque de Monteserrín, a este lado eran unos bosques pequeñitos con chilcas y pencos, toda la carretera.

Luz María Lema, 4 de marzo de 2019: Estoy para los setenta y me dedico a la agricultura. Nosotros, de lo que yo me acuerdo, bajábamos a la quebrada, inclusive para lavar ropa, porque era el agua que venía de arriba, lo que tenía el ojo de agua. El agua era limpia, pero ahora ya no pues, ya no se ha bajado, con lo que bajan las aguas servidas, no sé cómo estará esa quebrada.

A finales de 2021, Luz María, mamá luchita como le conocían, falleció y con ella algunas memorias que no pudieron ser contadas. En la actualidad quedan pocas actividades que guardan relación con las quebradas, se evidencia que pocos/as las mantienen. Por ejemplo, solo queda un abuelo artesano, Don David Almeida, que elabora alpargatas de cabuya, un derivado del penco, especie nativa propia de las quebradas pero que actualmente quedan muy pocas. Por otra parte, un grupo reducido de mujeres se dedican a la agricultura, aunque sus prácticas se han ido modificando, ya no se abastecen de agua lluvia, ni de los ojos de agua, sino que riegan sus sembríos con agua potable. Algunas personas bajan a las quebradas, pero ya no es un lugar de esparcimiento y conocimiento; ya no se hacen ceremonias, ni rituales. Pocos saben que su territorio agoniza.

Esther Pillalaza, 4 de marzo de 2019: Tengo 77 años. Soy netamente zambiceña. Yo me dedicaba a trabajar en la agricultura y cuidado de cuyes. Del redondel de la Lira más arriba, se llamaba Puntarumi, quiere decir punta de piedra. Ahí adentro había siete ojos de agua, a mí mismo me consta, yo era muchacha me iba por ahí, hacíamos mingas y limpiezas porque de ahí bajaba el agua a los tanques que teníamos. Ahora ya no se puede tomar agua de las quebradas porque todas están contaminadas, sucias. Dentro de Nayón había puyos, era el agua cristalina que salía de la pared, un sabor rico que salía de ahí, usábamos para la comida.



Figura 5, figura 6 y figura 7. Testimonios de: Gloria, mamá Luchita y Esther

Fuente y elaboración propias (2019)

Por lo tanto, la identidad del territorio de Tzampizas fue viciado y casi vaciado. El legado de los zambizas se ahoga con la mala administración de las autoridades locales y estatales. Las prácticas ancestrales garantizaban la convivencia armónica, en cambio, las prácticas desarrollistas han conducido a la muerte del paisaje natural del territorio.

La memoria está íntimamente ligada a la reconstrucción de la historicidad, “las imágenes traen al presente las huellas de lo sucedido” (Feld y Stites 2009, 26), por lo que para Jelin (2005), las luchas por la memoria dan lugar a estrategias culturales para introducir al pasado en perspectivas sobre el presente. Entonces si las imágenes, la memoria y la visualidad están entrelazadas, es claro que a través de las *imágenes naturales* rediseñaron un ecosistema ajeno a Tzampiza. Sin imágenes - memorias no hay leyendas, no hay relatos que nos cuenten cómo fueron las quebradas, cómo era su relación con la naturaleza, ¿vivían mejor, igual o peor que hoy? Sin memorias no hay respuestas, tampoco preguntas.

El borramiento y vi(a)ciamiento de las memorias, ha servido para desdibujar el paisaje y naturalizar la creencia de que Zámiza fue territorio de esclavos, de sirvientes para el ornato de la ciudad, de recicladores, para justificar el rellenar las quebradas con basura. Atentar contra las memorias de un territorio es un acto antropofágico.

No se critica la llegada de alguien externo para intercambiar conocimientos, se critica al extraño que se apropia de un espacio físico para imponer su verdad a través de la violencia. Se critica el acto de borrar todo y creer que solo hay un camino, se critica el vendar y vendarse los ojos ante el sentido común.

El simple acto de mirar la naturaleza, evidencia la diversidad que los sistemas naturales se han instituido en el Planeta y que a través de los cuales, han permanecido a salvo, la vida de varios seres. La fuerza de la lógica empuja a deducir que la vida misma es diversa ¿por qué nos esforzamos tanto en imponer la monocultura gestada por occidente?

La evidencia científica ha demostrado que todos estamos conectados¹¹, como el rizoma, donde la suma de las partes es necesaria para garantizar la vida. La cosmovisión andina tiene como uno de sus principios a la relacionalidad, es decir, todo está relacionado de alguna manera (Esterman, 1998). Pero lo orquestado por la colonia fue todo lo contrario, desconectaron y rompieron con todo: “Primero les fueron adoctrinando en su idioma el quichua, luego les enseñaron el español, la moral, el canto, sobre todo religioso; los pobladores sabían cantar en latín, en quichua y en castellano, pese a que no entendían el significado de lo que pronunciaban” (Carrera 1990, 30)

¹¹ En la medida que tomamos distancia y profundizamos nuestro conocimiento nos damos cuenta de que somos polvo de estrellas, tal como lo sugiere el astrofísico Carl Sagan. Y, ante todo, tomamos conciencia que somos uno. Uno entre humanos, uno con la naturaleza, uno con el universo. (Rubio 2017, p4)

Es decir que, las memorias de los Tzampizas fueron enterradas y resignificadas en beneficio del poder. Su identidad se fue modificando, o mejor dicho amoldando al proyecto civilizatorio. Si bien es cierto, la identidad es una construcción en movimiento, aunque al mismo tiempo deja de serlo, como afirma Echeverría (2011), es importante tomar en cuenta que “las identidades funcionan como un punto de relación entre los individuos precisamente por su capacidad de excluir, de dejar fuera algo. Su homogeneidad no es natural, sino que es una construcción”. (Hall 2010,17). Para el caso de Zámbez, fue evidente que construyó una falsa identidad en la exclusión y desde afuera.

La identidad nacional, según Hall (1996) corresponde a una comunidad imaginada, de la cual, sus miembros sienten que forman parte, construida sobre una narrativa de nación, que es contada y recontada en el tiempo, a través de diversos medios, y que es compartida por los miembros de esta comunidad imaginada. Para Yuval Harari (2018) las ficciones creadas por los *Sapiens*, es lo que le ha llevado a creer que dominan el mundo, su capacidad única de creencias existen en su imaginación, en la memoria individual como, dioses, naciones, dinero, género, entre otras invenciones del poder.

El poder decide borrar, viciar las imágenes-memorias. Se fue introduciendo de manera cautelosa y camuflada en el inconsciente de los habitantes de la parroquia. La mirada desde fuera va devorando todo sin dejar rastro. Pero son las mismas imágenes y memorias, que juegan un papel importante, son el disparador para reconstruir la historia de los Zámbez. La cultura visual de la parroquia dará otro sentido a este territorio ancestral.

La cultura visual es como un rizoma, que va viendo crecer de forma continua un complejo sistema bajo la tierra. “En sí mismo, el rizoma tiene formas muy diversas, desde su extensión superficial ramificada en todos los sentidos hasta sus concreciones en bulbos y tubérculos”. (Deleuze y Guattari, 2000, p. 16. dentro de (Hernández 2005)

Por lo anterior citado y expuesto, las imágenes, la memoria y la visualidad de los pobladores, se van tejiendo como el rizoma, son las raíces mismas de la historicidad, por tanto, ofrecen la posibilidad de revertir el proceso destructor de la colonia europea en América. Las memorias son las imágenes que evocan sensaciones, que están cargadas de relatos y experiencias, que dan paso a reestructurar el presente. Nos permiten reconstruir la historia con nuevas miradas e interpretaciones, e ir quitando estigmas.

Las memorias individuales y colectivas, las prácticas ancestrales y modernas, deben ser analizadas para buscar nuevas alternativas que nos permitan seguir

construyendo un mejor hogar-planeta para las generaciones venideras. Para Elizabeth Jelin, la memoria juega un papel importante como mecanismo cultural que fortalece el sentido de pertenencia a comunidades y por ello ha identificado un fenómeno social denominado cultura de la memoria: “La memoria tiene entonces un papel altamente significativo como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia y a menudo para construir mayor confianza en sí mismos”. (Jelin 2005, 6)

Es evidente que la modernidad fue vi(a)ciando las memorias de los Tzámpizas para sembrar ficciones que sirvan a ciertos grupos de poder, para silenciar los derechos vulnerados contra varios cuerpos. Me refiero al de esclavos como el penco, pugyos, quebradas, ríos. Las memorias están viciadas, pero afortunadamente no vaciadas totalmente.

4. Olvido y memoria crítica

Los testimonios son herramientas que sacan los recuerdos del olvido y los colocan sobre la mesa. Son el acto de expresarse libremente, de contar relatos, de compartir anécdotas pasadas, pero también como un acto de visión que vincula la imagen con la representación de lo vivido, con las experiencias, el recuerdo y con la construcción de memorias para que habiten en los espacios sociales y culturales del presente.

El olvido, los recuerdos y las percepciones de las memorias se trasladan entre el presente y el pasado. “La memoria-olvido, la conmemoración y el recuerdo, se tornan cruciales cuando se vinculan a experiencias traumáticas colectivas de represión y aniquilación, cuando se trata de profundas catástrofes sociales y situaciones de sufrimiento colectivo” (Jelin 2005, 7). Tal es el caso de la parroquia de Zámiza, que por todo lo expuesto en líneas anteriores, fueron desconectados de su identidad.

Es una tarea urgente traer del olvido las memorias del agua, para dar al presente la importancia y el valor de la historia de un territorio y de un pueblo milenario, para redibujar los paisajes naturales que aún rodean Zámiza. Para Jelin (2020) hay un olvido profundo que lo denomina definitivo y se encuentra ligado al borramiento. Al mismo tiempo, “Los borramientos y olvidos pueden también ser producto de una voluntad o política de olvido y silencio por parte de actores que elaboran estrategias para ocultar y destruir pruebas y rastros que impidan recuperaciones de memorias en el futuro (Jelin 2020, 430)

El olvido y la ausencia como dos acciones que se entrelazan en el proceso de adoctrinamiento, de forma premeditada, para acallar las injusticias, para silenciar a los testigos. Por el contrario, la memoria crítica se vale del olvido para buscar en los rincones otros relatos que resignifiquen el presente. De ahí la importancia de relatos de abuelos y abuelas, memorias vivas, que aún se escuchan en los rincones, memorias que resisten y sobreviven a la espera de algún medio para salir a la luz.

María Tufiño, 12 de enero de 2019: Tengo 87 años, me dedicaba a sacar cascajo para hacer bloques. Había vertientes arriba, donde hay las estaciones de automóviles, ahí venían las vertientes de agua... Lo que ya vinieron a seguir botando la basura, se perdió la vertiente. Agua pura que venía, era bastante.

Recobrar la memoria es el acto de reconstruir lo borrado, como el papel que se rescata del fuego para intentar descifrar lo escrito, es la memoria crítica la que cuestiona, la que da valor a la palabra. “En realidad, toda memoria es una reconstrucción más que un recuerdo. Y lo que no encuentra lugar o sentido en ese cuadro, es material para el olvido (Jelin 2020, 422)

Esto se debe a que la memoria está íntimamente ligada a la reconstrucción de la visualidad de los entornos sociales. “Hay una lucha política activa acerca del sentido de lo ocurrido, pero también acerca del sentido de la memoria misma (Jelin 2002, 6). El espacio de la memoria también se abre paso hacia la visualidad colectiva, donde se construyen los sentidos de identidad y apropiación en el presente.

Queda claro que rescatar las memorias del agua, de los zámbezis, permitirá sacar de entre los escombros, historias, leyendas y/o creencias olvidadas, pero también sus luchas, que den paso a recuperar el territorio y proteger el agua. Las imágenes - memorias van tejiendo la historia colectiva y la política social.

El tiempo y el silencio habitan el espacio del olvido. Los silencios temerosos y aquellos que se han ido por completo. Pero también un tiempo que ha sido testigo de la existencia de varios hechos silenciados, sucesos que necesitan se les devuelva la voz para esclarecer lo que se pretende esconder. “Existen silencios impuestos por temor, que van desde los silencios acerca de la violencia doméstica o el acoso sexual en lo interpersonal, hasta los silencios políticos” (Jelin 2020, 347)

Zámbezis se abastecía de decenas de ojos de agua, vivían de la agricultura, se sostenían con lo que su geografía les brindaba. Ahora más de cien especies de aves han desaparecido como la tangara, otras acuáticas como la preñadilla, no hay mamíferos, ni

plantas nativas como el penco o el cholán, según Jaime Lema (2019). Una naturaleza sin voz que ha sido arrancada de su hábitat para convertirla en la cloaca de la ciudad.

Jaime Lema, 13 de enero de 2019: Trabajo en la universidad Técnica Cotopaxi. La quebrada de Zámbez antes, de lo que nos conversaban nuestros abuelos, el agua era limpia, tanto de la quebrada de Porotohuaico y Pillahuá, era agua cristalina y había ojos de agua. Lamentablemente con la presencia de la basura, contaminaron, y desde que hicieron las alcantarillas, mandan las agua servidas y eso es terrible para la parroquia... Antes había peces, como la preñadilla, zarigüeyas, chucuri, búhos, guarros, mora de castilla y poco a poco van desapareciendo, incluso los lobos habían aquí.

Según planteó el sociólogo francés Maurice Halbwachs, la memoria se construye desde el presente; es el trabajo de recomponer, mediante las herramientas y los materiales que provee el hoy, lo vivido en el pasado (Halbwachs, 2004, en Feld y Stites 2009, 25). Por ello es fundamental visibilizar los cuerpos - territorios de los antes Tzámpizas, ahora Zámbez, es necesario remarcar lo relevante de su historia, para que en el presente se pueda reflexionar sobre lo sucedido, tener claridad por donde se abren los nuevos caminos de la historia y para ir construyendo un futuro distinto. El borramiento de las memorias de este territorio fueron castradas, así lo reafirma Burgos.

Los conquistadores hispanos condenaron la cultura y religión indígena, que fueron interpretadas como manifestaciones diabólicas, así que se robó la identidad a los indios que se consideraron como seres infrahumanos. (Burgos 2013, 152).

Los habitantes nos narran y dibujan en las memorias, un Zámbez distinto con ecosistemas abundantes. Ahora las memorias se encuentran en los recovecos de las quebradas, están al margen, en la categoría de ruralidad. Lo urbano y lo rural, como ya se mencionó, es otra relación de poder, que va marcando distancias y diferencias absurdas entre los cuerpos. Lo explica Yuval (2018) cuando menciona que el orden social de los *Sapiens* es imaginado y que la modernidad etiqueta a los de abajo con niveles de profundidad. No es lo mismo estar en la ciudad que en la ruralidad, no es lo mismo ser blanco que mestizo, afrodescendiente o indígena, no es lo mismo ser humano que no humano. Por lo tanto, el humano cree que está por encima de la naturaleza, pero lo cierto es que sin ella no podría existir la vida.

Cerrar con la memoria crítica, es traer al presente los olvidos y resignificar así la existencia, ser algo que suma, que aporta, que construye, que mire al otro como igual, como seres que cohabitan bajo la misma atmósfera, que respiran el mismo aire, que

conviven con el penco, el San Pedro y ojos de agua. Es urgente ver y reconocer que todos/as *venimos del agua*. Hay que apelar a que nuestras memorias abran paso a la criticidad desde los hechos, comprendiendo la evidencia, para no dejar en el olvido los violentos actos que se han cometido en estos ecosistemas. Y en eso el papel de la imagen es definitivo.

Capítulo segundo

Territorio - memoria

Según la RAE (2021) se define al territorio como porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región, provincia, etc. Por otra parte, para el mundo andino, “la tierra es un elemento fundamental que permite la continuidad histórica y la plenitud de la vida, la espiritualidad y el desarrollo social, cultural, económico, político y humano, vinculado a su cosmovisión, la cual consiste en la relación profunda con la Madre Tierra” (Neba 2020). Sin duda el territorio es un espacio que contiene memoria, que sostiene y pertenece a todos los seres que habitamos este planeta y que guarda una geografía e imagen natural que ha sido borrada.

Las imágenes del territorio ponen sobre la mesa una discusión fundamental: el derecho a ser vistas tal y como son, como el derecho a mirar lo real, que plantea Mirzoeff (2016). Las imágenes del territorio vistas desde los contextos reales, desde las distintas percepciones, desde la política, desde lo social. “Es una mirada que se sitúa más allá de la posibilidad de representación. Este derecho a mirar, reivindica también autonomía. No individualismo o una mirada voyeur, sino una subjetividad política y un sentido de colectividad” (Mirzoeff 2016,1)

El territorio debe ser visto como un proceso de articulación de todos aquellos que producen memorias, como un espacio de apropiación no solo físico, sino también simbólico donde la gente que lo habita le da cierto valor o lo desconoce por completo. “El territorio es el espacio vivido, que se percibe individualmente desde los sentidos, valores, sensaciones, y que al mismo tiempo forja diferentes percepciones en lo colectivo, como la memoria, la pertenencia y la identidad” (González, Estrello y Koc 2020, 2).

Para hablar del territorio de Zámbriza, se debe precisar el encuentro que tuve con él. En el 2016, fui en busca de experimentar una vida más sustentable por los caminos de la permacultura, lo que me condujo a vivir al filo de una de las quebradas de Zámbriza, denominada Nayón. Su verdor magno y profundo, sus pequeñas y grandes aves eran un espectáculo, pero la emoción duró poco. Al cabo de unos meses pude ver como escombros y basura volaban por los aires hasta caer en las laderas. En las épocas de lluvias intensas, un olor fétido subía por la quebrada hasta invadir el ambiente de las partes altas.

La preocupación e indignación, me llevó a tomar contacto con la amiga que me había presentado tan maravilloso lugar. Así fue que en el 2018 busqué apoyo en María

Fernanda Álvaro, danzante yumba de ascendencia ancestral kitukara y de profesión comunicadora, gestora cultural y ambiental. Su trayectoria, militancia y condición de ser nativa de la parroquia de Zámiza, fueron características fundamentales que decantaron en un proyecto colectivo en favor de este territorio, principalmente para dar voz a la naturaleza que era víctima de violencia. También estuvo vinculada con el trabajo de Casa Machankara, quienes vienen ejecutando un proyecto en favor del río Machángara, detalle que sumaba para dar inicio al proyecto colectivo que más tarde se le denominó *Venimos del agua*, creado con el propósito de evidenciar el maltrato hacia el territorio.

La experiencia del trabajo con el desafortunado río capitalino, nos llevó a pensar en las condiciones de las quebradas de Zámiza y del río San Pedro, que atraviesa por la punta final de la parroquia. Hace menos de medio siglo, el Machángara, inspiró a poetas como Jorge Carrera Andrade y proveyó de agua a decenas de familias, ahora es la gran alcantarilla.

Ahorita están muertos, o sea, la biodiversidad en esos ecosistemas se simplifica a unos poquitos grupos que solo tienen la función de descomponer, no hay depredadores, no hay herbívoros ni productores primarios como las algas, pero el rato que se deja de echar contaminación, la vida vuelve. No como antes, pero se recuperan funciones. (Gómez 2021, 3)

Para reconfigurar las memorias del agua de Zámiza, se dio inicio, en el año 2019, a un pequeño registro audiovisual de abuelos y abuelas que nos relataron cómo caminaron por estos espacios. Además, se bajó a la quebrada del Totalá para registrar su estado actual. Se aprovechó las cualidades de las imágenes para sistematizar la información y dar un primer paso en función de los resultados obtenidos. Siendo así que, en esta primera fase de la investigación, se recopiló un primer avance de imágenes para ser socializadas con los habitantes, para obtener más recuerdos y sacarlos del olvido. Las imágenes reclaman sus derechos de ser vistas desde otras lecturas.

Jaime Lema, 13 de enero de 2019: Se han desaparecido especies nativas como el Cholán. El eucalipto es invasivo y ha ganado mucho espacio en las quebradas, pero lo más invasivo es el cemento, antes se veían quindes grandes, que se ponían encima de los pencos. Son los últimos espacios verdes que tenemos. Tener especies nativas, tiene valor ambiental, como los guabos que son fijadores de nitrógeno y si desaparecen los árboles, desaparecen otras especies... La constitución establece y los reglamentos son claros, el que contamina paga y nosotros como ciudadanos debemos exigir que remedien el impacto.

Una de las ficciones que se ha incorporado en la memoria colectiva de la humanidad, es la de asumir el papel de seres superiores e inteligentes. “Hemos dominado nuestro entorno, aumentado la producción de alimentos, construido ciudades, establecido imperios y creado extensas redes comerciales. Pero ¿hemos reducido la cantidad de sufrimiento en el mundo?” (Yuval 2018, 301)

La mayor evidencia de construir relaciones de poder, son los imperios y civilizaciones, los mismos que han sido alimentados por la violencia al otro. Los mayas, incas y egipcios, demostraron su poder con grandes construcciones. Los reyes del siglo XV, marcaron su poder con la sed insaciable de poseer territorios. Europa creó varias ficciones para dominar el planeta. El deseo de poseer el cuerpo del otro para tener el control, el habitar el territorio del otro para reafirmar la autoridad, es lo que desconecta y deshumaniza. “Los animales viven. Los seres humanos producen sus vidas. Esta producción tiene lugar dentro del proceso histórico”. (Mies 2019, 110)

En el territorio pre-inca de Zámiza, existen tres quebradas que aún se preservan en las memorias colectivas de los habitantes. La una se denomina la del Tolalá, otra la Porotohuaico y la de Nayón. La primera está ubicada entre Cocotog y Zámiza; la segunda donde se encuentra ubicada la estación de transferencia y la tercera entre Nayón y Zámiza.

La topografía de la cabecera de Zámiza tiene la forma de ángulo agudo; la parte ancha ubicada al lado occidental de aproximadamente un kilómetro y medio, lugar donde están las colinas denominadas “El Tablón y Cashaloma”, su costado oriental termina en punta. El costado norte linda con la quebrada de “Cuchihuayco”, al este toma el nombre de “Tolalá” en una extensión aproximada de tres kilómetros. Al sur colinda con la quebrada de “Monteserrín”, la misma que luego se denomina “Quebrada de Nayón”, unida al oriente con la quebrada “Tolalá”, para luego desembocar en el río “San Pedro”, aparentemente formando una hoja puntiaguda. (Carrera 1990, 15)

Actualmente, las *imágenes naturales* del Tolalá, se entreveran con las raíces contaminadas de las malas gestiones del agua de los/as capitalinos/as, se mezclan con las historias de un territorio milenario invisibilizado, cuelgan de las ramas las leyendas olvidadas, y de las cangahuas huellas borrosas cargadas de ritos y ceremonias que allí celebraban. Lejanas en el tiempo se escuchan risas que se mezclan con el aire de la niñez de abuelos y abuelas tzámpizas.

Ernestina Lema, 13 de enero de 2019: Tengo 62 años y mi trabajo son las hortalizas orgánicas. Para mí, de lo que yo me acuerdo la quebrada significaba algo bonito y sano, que uno podía meterse ahí a lavarse la cara y tomar. Ahora el agua ya está bien

contaminada... El agua se contaminó a base del relleno, antes teníamos el ojo de agua que sustentaba a Zambiza, Nayón, Llano Chico, de lo que me acuerdo. Esa agua abastecía a todos.

La convivencia era armónica entre todos los seres que habitaban estas tierras, poseían infinidad de puyos y arroyos que les permitieron abastecerse de agua, un espacio sagrado y vivo. Ahora el agua es turbia y el territorio se ha contagiado del cáncer civilizatorio, lo que ha hecho que las personas vayan tergiversando su significado. Actualmente, es vista como un servicio, producto, recurso, y/o elemento inerte.

Si el agua no tuviera vida (inerte), no tendría la capacidad de ser parte indispensable para la existencia y desarrollo de todos/as los seres vivos que existen en el planeta. Ningún tipo de vida sería posible. Hacer conciencia de esta reflexión tan sencilla, es necesaria para verla viva y como un derecho público. Lo más penoso es que el perjuicio se está revirtiendo hacia la misma humanidad y lamentablemente hacia la naturaleza, víctima de la inconsciencia.

María Fernanda Álvaro, Quebrada de Tolalá, 27 de enero de 2019: Esta es una historia y un asentamiento que tiene gran valor histórico, además sagrado por todas las cosas que aquí pasaban, tenían su propia espiritualidad y que lamentablemente se han perdido, a mí me da mucha pena ver este espacio ahora.



Figura 8 y figura 9. Piedras Yumbas y quebrada de Porotohuaico
Fuente y elaboración propias: (2019)

La imagen panorámica de las quebradas y sus afluentes, ponen en evidencia, su resistencia y su postura frente al canibalismo antropofágico. Las fotografías evidencian lo acontecido, develan la impunidad del desarrollo de una parroquia contemporánea que, a pretexto del progreso civilizatorio, se la ha tapado con basura, a su sistema hídrico protagonizado por las quebradas, y a la cosmovisión de una cultura que guarda un tesoro histórico para el Abya Yala y el mundo.

Quedan pocas memorias del agua, pero aún están vivas. Es así que el trabajo de las imágenes y la memoria sacarán a la luz su postura política, cultural y social, y sobre

todo el poder que poseen de denunciar ante la ciudadanía capitalina y ante sus autoridades, el maltrato recibido durante siglos.

Las imágenes, explica Mirzoeff (2016), traen al presente una memoria que se revela para ser vista por los habitantes que tienen derecho a ver el estado actual de sus territorios y modificar la realidad. “La expresión derecho a mirar para insistir en mi reivindicación de una autonomía basada en uno de sus principios básicos: el derecho a existir” (Mirzoeff 2016, 36).

La mirada disciplinada y educada observa las imágenes según su constructo social y va conformando los imaginarios. Las imágenes, como menciona Inés Dussel (2020), deben ser usadas para la justicia de la representación. “Pensar en la justicia de la representación implica tener siempre presente la ética y la política de la imagen, y también la pedagogía” (Dussel, Gutiérrez 2020, 290). De ahí que el discurso vaciado y homogéneo de las entidades educativas, que enseñan que el agua es un elemento inerte, idea que se posicionó en los imaginarios de la gran mayoría de la población.

En conclusión, las imágenes de lo que eran los entornos naturales, la visualidad, las memorias conducen a lo social y cultural de una parroquia como una muestra de lo que sucede en el Ecuador y Latinoamérica. “... del análisis cultural, del cual forma parte el análisis visual, no está delimitado. Las limitaciones en suspenso. Cuando seleccionamos un objeto, cuestionamos un campo” (Bal 2016, 19). Un campo rural, que ha sido llevado a las mediaciones colonizadoras, como lo menciona Martín Barbero (2017) y que ha sido encausado hacia la modernidad.

1. Rumikari - Rumiwarmi. La Bienvenida de la Yumba.

El territorio de Zámbez carece de un archivo fotográfico, visual o escrito de las quebradas y afluentes que puedan restablecer las prácticas cotidianas que se desarrollaban en estos espacios, por eso, “la urgencia de trabajar sobre la memoria no es una inquietud aislada de un contexto político y cultural específico” (Jelin, 2003, 22), es una necesidad vital que se debe implementar de manera transversal en la gestión de los gobiernos locales y del gobierno nacional. También, es fundamental atender cada recuerdo de manera individual, ya que “aunque intentemos reflexiones de carácter general, lo hacemos desde un lugar particular”. (Jelin 2002, 4)

En ese sentido se puso a prueba la capacidad de las imágenes de las quebradas y del agua, como un disparador que activa los recuerdos individuales en favor del colectivo, que permita visibilizar lo construido alrededor del territorio de los tzampizas-zambizas.

Pukyu Tulalá, es una quebrada o vertiente de agua ubicada en las coordenadas 785310/9983737 a 2532 msnm. Al fondo de la quebrada de Gualo se halla una piedra de forma irregular colocada en medio del estrecho encañonado que se forma por el paso del agua, según comunicación del señor Jorge Tupiza aquí se realizan rituales de tipo shamánicos y curativos. Adicional a la piedra en las paredes de la quebrada se han cavado hoyos de agua o pukyus, los cuales se usaban en la antigüedad para conseguir agua para llevarla al pueblo. (Burgos 2013, 254)

En la quebrada del Tolalá, cerca de un arroyo hay dos piedras denominadas *Yumbakari* y *Yumbawarmi* o, la piedra Yumba macho y la piedra Yumba hembra, sus imágenes aún habitan en la memoria de pocos/as habitantes de la parroquia, que conservan en sus cimientos todas las ritualidades y la espiritualidad que representaba el agua y las piedras para los Tzampizas.

En este sitio donde ancestralmente se bautizaba a la gente, los sabios se proveían de fuerza y conocimiento. Los curanderos por su parte lo identifican como un importante sitio energético que puede dar “buena” o “mala” energía. Para que así sea, se deben entregar ofrendas como: flores, plátanos, uvas y papayas, entre otras. Por otro lado, aquí son depositados los objetos y hierbas que se utilizaron para las sanaciones. (Burgos 2013, 105)

Dada la importancia del lugar, se realizó un primer descenso a la quebrada en los primeros meses de 2019, con María Fernanda Álvaro y Jaime Lema, un actor ambientalista, también oriundo de la parroquia. Ese día se hizo un registro audiovisual para conocer el estado del espacio, ya que en la actualidad nadie sabe, no bajan. Son espacios patrimoniales naturales y memoria viva maltratados y abandonados.

A mediados del año 2019, se realiza el segundo descenso, con la idea de hacer un pago al agua¹² y una danza yumba, para recobrar una pequeña parte de las prácticas que allí se realizaban. Un pequeño grupo de personas dispuestas, se convocaron en julio de

¹² El pago del agua, que consiste en echar hojas de coca, licores diversos, cigarrillos y otros elementos muy preciados por los comuneros como señal de entrega, como un regalo, como un acto de subordinación y pedido para que venga el agua y nunca falte. (Julio Moreno, Revista Tierra Nuestra, UNALM).

2019, en el parque Central a primera hora de la mañana. Para llegar allí, se debe caminar veinte minutos quebrada abajo, a los lados del camino se visualizan higuierillas, pocos pencos, santa ana y otras pocas especies. El murmullo del agua anuncia la llegada al arroyo, pero un olor fétido invade el espacio. La bienvenida es ofrecida por la *Piedra Yumbo* macho (rumikari) y al frente la *Piedra Yumba* hembra (rumiwarmi).

Gabriela Ortíz, julio de 2019: Tengo 25 años. Bueno bonito bajar. Fue una mezcla de emociones, por una parte, muy bonito revivir el espacio de las piedras Yumbas, había escuchado, pero no había bajado. Viendo lo del pago y la danza, me imaginé lo mágico que debió ser antes. Por otro lado, da mucha tristeza ver la destrucción y el olor es muy fuerte. Como un baño público, realmente me da pena.

Hace menos de medio siglo ahí se realizaban ceremonias y rituales, bajaban las yerbateras a realizar las limpiezas bajo la protección de las piedras. Las fotografías obtenidas de esta caminata se usaron posteriormente para compartirlas en territorio y para asumir el reto de ir recobrando la memoria colectiva, los imaginarios de quebradas y agua que bordean Zámbriza, puesto que, “las fotos vivifican, como una metonimia, encierran una parte del referente para totalizar un sistema de significados” (Feld y Stites 2009, 339). Este tema se abordará en el siguiente capítulo.



Figura 10 y figura 11. Yumba. La danza y el pago del agua
Fuente: colectivo venimos del agua (2019)

Las imágenes van contraponiendo, lo que era y lo que es la quebrada del Tolalá, sus significaciones - resignificaciones, indeterminaciones. De esta forma, éstas imágenes representan la reconstrucción de las memorias del agua pasadas y permiten debatir sobre las políticas ambientales actuales, haciendo frente a la lamentable situación que atraviesan. Espacios transformados por la antropofagia civilizatoria, en un botadero de todo tipo de residuos contaminantes que atentan contra la naturaleza y los habitantes, dejando a los recuerdos y a sus prácticas culturales, sociales y políticas al margen, es decir, en el olvido.

2. Escena del río San Pedro

En el mismo año se gestionaron los fondos con el laboratorio Gruentec, para realizar el estudio técnico de aguas en 5 puntos de la parroquia. El área de estudio fue realizada en la provincia de Pichincha, cantón Quito, parroquia Zámbez; y a su vez en la cuenca del río Esmeraldas, subcuenca del río Guayllabamba y microcuenca del río San Pedro; este río se encuentra alimentado tanto de ríos con menor caudal y quebradas. (Gruentec 2019).

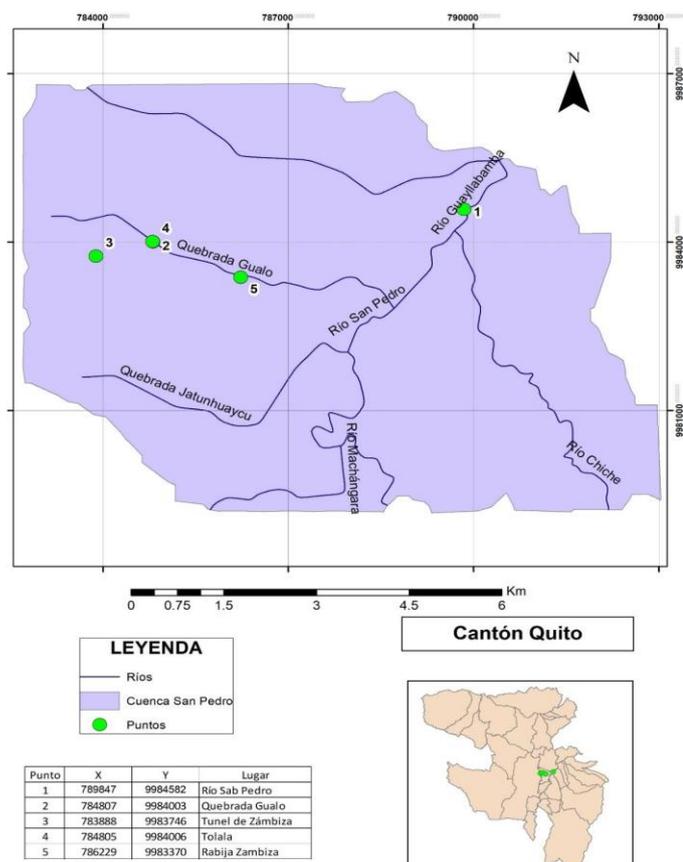


Figura 12. Ubicación del área de estudio, 2019. Jaime Lema. Gruentec.

Se realizó el muestreo de 5 puntos a lo largo del Río San Pedro. El punto uno ubicado en el Río San Pedro a 4 km de Zámbez, fue muestreado el 06/09/2019 a las 7:40:00 horas. El punto dos se tomó en la quebrada de Gualo aproximadamente a 2 km de Zámbez el día 06/09/2019 a las 11:45:00 horas. El punto tres fue recolectado, cerca al túnel de Zámbez el día 06/09/2019 a las 12:50:00. El punto cuatro ubicado a la entrada de Zámbez junto a la Av. Simón Bolívar muestreado el día 09/09/2019. El punto cinco ubicado en el sector de Rabija Zámbez fue muestreado el día 09/09/2019. (Figura 12).

Las muestras fueron analizadas por el laboratorio Gruentec Cía. Ltda. en los cuales se consideraron los siguientes parámetros: pH, conductividad, amonio, amonio expresado con nitrógeno, nitrito, nitrito con nitrógeno, aceites y grasas, demanda química de oxígeno, fenoles, nitrógeno total Kjeldahl, sustancias tensoactivas, coliformes fecales (*E. coli*) y fósforo.

En el punto 4 ubicado en el sector Totalá, en la provincia de Pichincha con coordenadas 0784805 Este y 9984006 Norte se analizaron los parámetros con la normativa ambiental del TULSMA (Anexo 1), se puede considerar que existen parámetros que no cumplen con los límites máximos permisibles entre las que están el Nitrógeno total Kjeldahl (21 mg/l), sustancias Tensoactivas (2.1 mg/l) y las Coliformes Fecales con (>110000 NMP/100 ml), la contaminación por estos tipos de sustancia causa daños irremediables a la flora y fauna del sector ya que causan una disminución en el oxígeno disuelto del agua y esto puede provocar enfermedades de gravedad o la muerte de especies. (Gruentec 2019)

Los resultados más alarmantes fueron: 1) Distribución de coliformes fecales: Fuera de los límites máximos permisibles en los 5 puntos. 2) Sustancias Tensoactivas: Fuera de los límites máximos permisibles en los 5 puntos. 3) Nitrógenos Totales: Fuera de los límites máximos permisibles en los 5 puntos y otros resultados que adjunto a este documento (anexo 1).

Los resultados son desalentadores y preocupantes, han convertido a la quebrada de Porotohuaico y del Totalá en espacios inertes que ocultan silencios políticos.

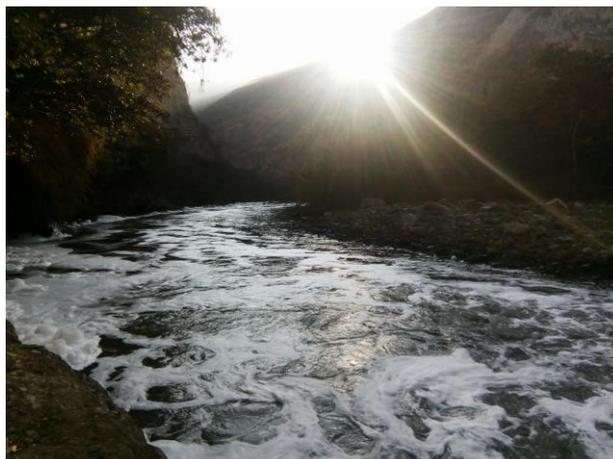


Figura 13. Río San Pedro, escena de un crimen
Fuente y elaboración propia (2019)

La figura 13 tomada en septiembre de 2019 nos muestra una parte de la cuenca del Río San Pedro. Según la postura de Mitchell (2014) se debería plantear la pregunta

¿qué quiere la imagen trece? También se puede analizar el *punctum* de la imagen del río como plantea Barthes (2006) y/o visibilizar lo político y social como propone Martín Barbero (2017), por otra parte, Silvia Rivera (2015), alude que, la sociología de la imagen es un recurso simbólico para dar a conocer la cultura dominante que atenta contra lo subalterno, sus significados, su cotidianeidad, la configuración de representaciones sociales y arquetipos colectivos. Así la escena se va esclareciendo.

Para colocar en contexto la imagen y remarcar la importancia de un río, es necesario conocer su origen. Los nevados son la reserva de agua dulce que poseemos, así, de los Illinizas nace el río San Pedro, sus aguas recorren por el valle Rumiñahui, mientras se encuentra con otros afluentes: Pedregal, Pita, Chiche y Guambi, pasa a formar parte del Guayllabamba se une después con el Esmeraldas y finalmente desemboca en el Océano Pacífico (Moreano 2019). En su recorrido baña la parte sureste de Zámiza.

Para llegar a esta cuenca, lugar de enunciación de las fotografías, se debe bajar por un chaquiñán angosto desde Cocotog, 30 minutos de caminata quebrada abajo. Siguiendo el arroyo, hay unas partes bajas y otras altas que permiten ver ambientes de bosque seco. Árboles agonizantes de plátano y otras especies, se convierten en acompañantes por una hora más hasta llegar a la cuenca del San Pedro.

Las imágenes quieren tener voz, pero les han arrancado su sonido, quieren señalar los culpables, pero sus extensiones han sido desecadas. Si miramos fijamente en la espuma, vemos el consumismo espeso de la capital. Su densidad es el abyecto de la urbe. La sed de ciudadanos y ciudadanas por alcanzar estándares modernos, son factores que han violentado al San Pedro, un *punctum* que llevó a estremecer los cuerpos ante la escena bárbara presenciada.

Las imágenes también guardan una postura política para rechazar los discursos que se profesan en favor del agua, planteados por políticos que pretenden ocultar las consecuencias de sus malas gestiones con limpiezas ocasionales de quebradas o proyectos sin ejecutar, como los que se mencionó en el capítulo uno. Discursos que se derrumban ante imágenes que desacomodan las miradas para ver claramente la escena.

La espuma de la contaminación, es el hecho más claro de la inconsciencia de capitalinos/as que ignoran lo que ocasiona su ciclo de consumo del agua. La imagen debe ser un llamado a la razón y al sentir. El progreso y el desarrollo no pueden significar la muerte de nuestro amado San Pedro, ni la de nadie.

En una civilización logocéntrica como lo muestra la imagen no puede ser sino sucedáneo, simulacro o maleficio. No pertenece al orden del ser sino de la apariencia, ni al orden del saber sino de la engañosa opinión. Y su sentido estético está siempre impregnado de residuos mágicos o amenazado de travestismos del poder, político o mercantil (Barbero 2017, 45)

3. La imagen como testigo



Figura 14 y figura 15. Río San Pedro, *Escena de un crimen*
Fuente: Paola Guevara (2019)

Dos imágenes, también parte del registro de la toma de muestras, fotografiadas en un plano cerrado resaltan el detalle de la contaminación y de la impunidad, la espuma espesa y poco natural de los ríos, es evidencia de la contaminación, de la enfermedad de la agüita sagrada. ¿Quiénes son los principales responsables que han ocasionado esta escena?

Por una parte, la capital ecuatoriana cuya densidad poblacional es casi tres millones de habitantes y su consumo diario de agua por persona bordea los trescientos litros, (Moreano 2010, párr.13), aun cuando la Organización Mundial de la Salud recomienda ciento cincuenta litros por persona para garantizar el bien comunitario.

Para abastecer a la capital se necesita succionar aproximadamente seiscientos millones de litros diarios de agua que vienen de Papallacta, del Parque Nacional Cotopaxi, de la Reserva Ecológica Antisana, ya que los ríos capitalinos están totalmente contaminados, pero eso no es todo, una vez que se usa el agua en todas las actividades y necesidades diarias, se la devuelve sucia a los ríos con el mínimo tratamiento. Un ciclo de consumo sin sentido que está matando todo a su paso, como es el caso de las quebradas de Zámbriza.

Aún no se lograba dimensionar la postura de las imágenes. Después de unos meses archivadas, salen del cajón para ser vistas nuevamente; una estrechez en el tórax, invade

el ser. Ahora entiendo a Barthes (2006) cuando hablaba del punctum¹³ en su obra “La cámara lúcida”, ese pinchazo que despierta la mirada. En la imagen catorce y quince, se puede también ver el spectrum¹⁴ del río. Su espíritu ya no habita más, el agua no es cristalina. No tardé en comprender que las imágenes obtenidas no sólo eran el registro de un estudio técnico de aguas, sino la evidencia de una escena llena de barbarie.

El proyecto colectivo *Venimos del agua* pretendía tener resultados reales con el estudio técnico, para sustentar la afectación del lugar. Sin embargo, fue la evidencia de los hechos de una escena macabra. “Las nuevas fotografías expresan otras formas de ver: cámara y condiciones visuales se revelan para crear una foto diferente” (León 2015, 53). En este caso el punctum cómo menciona Barthes (2006) revela la cuenca de un río que yace muerto, una escena del crimen sin precedentes.

Entre las primeras conclusiones que se desprendieron del proceso de este trabajo colectivo y particularmente de esta escena del crimen, pero sobre todo para no dejar impune el acto, se destacan cinco puntos porque explican de cierta manera el comportamiento hacia las quebradas y la persistencia de los imaginarios implantados por occidente que justifican la destrucción de todo, a favor del bienestar humano.

- a) La imagen vista desde lo social, conduce a deducir que el agua es un bien universal, comunitario que pertenece a todos/as, por lo tanto, su contaminación es un acto en contra de los derechos humanos y de la naturaleza, por ello podemos hablar desde la sociología de la imagen como plantea Silvia Rivera:

La sociología de la imagen, en cambio, observa aquello en lo que ya de hecho participa; la participación no es un instrumento al servicio de la observación sino su presupuesto, aunque se hace necesario problematizarla en su colonialismo/elitismo inconsciente. (Rivera Cusicangui 2015, 21)

El agua es eso común que nos une, que nos hace converger a todos los habitantes del planeta, porque es vida y nos da vida. En las últimas décadas ha sido atacada por una

¹³ Barthes, define la fotografía como contingencia pura, distingue dos temas o dos elementos principales, que analiza de este modo: STUDIUM: Un elemento que se percibe básicamente por la cultura y el conocimiento de quien mira: “la aplicación a una cosa, el gusto por alguien, una suerte de dedicación general, ciertamente afanosa, pero sin agudeza especial” (Barthes, 1989, 64). PUNCTUM: Aquello que llama la atención en una imagen, un pinchazo, “es ese azar que en ella me despunta (pero que también me lastima, me punza)” (Barthes, 1989, 65).

¹⁴ Barthes habla de “tres prácticas (o de tres emociones, o de tres intenciones): hacer, experimentar, mirar” (Barthes, 1989, 38). Fruto de esta distinción son el OPERADOR (nombre que da al fotógrafo), el SPECTATOR, y el SPECTRUM (lo fotografiado etiquetado con una palabra que “mantiene a través de su raíz una relación con «espectáculo» y le añade ese algo terrible que hay en toda fotografía: el retorno de lo muerto” (Barthes, 1989, 39)).

enfermedad más contagiosa y letal que el mismo coronavirus. Ha traído la muerte de todos los ríos de la capital. ¿Cuánto puede decir un registro fotográfico? El observar las imágenes, conduce a destapar el velo de los ojos y descolonizar la mirada.

- b) El ciclo del consumo del agua¹⁵ en el Ecuador y en este caso Quito, es deficiente y precario, no solo afecta a los sistemas hídricos y a la naturaleza, sino que pone en peligro a la población cercana a los afluentes. Se botan las aguas servidas y negras a los ríos y quebradas más cercanas sin un tratamiento adecuado. El desarrollo viciado de la modernidad es una trampa que nos va dejando sin recursos naturales, sin cultura y con una historia contada a medias. “Contemporaneidad tramposa sin embargo porque encubre, tapa la no contemporaneidad entre objetos y prácticas, entre tecnologías y usos, impidiéndonos así comprender los sentidos que históricamente tiene su apropiación” (Barbero 1987, 2017). No tiene sentido contaminar el agua para luego gastar fortunas en purificarla.

Así, ciertos tramos de la conducción se solventan, las enfermedades atacan a la población con periodicidad: la «enfermedad de los cotos» (bocio), de los pujos, la hidropesía, la influenza, los miasmas por beber agua insalubre o por el contacto con las bacterias producidas en ambientes pútridos... Consecuencias del consumo del agua no tratada y de la insalubridad de los espacios públicos y privados: Con el avance exacerbado de la industria, no solo las bebidas azucaradas tuvieron su auge sino que el agua embotellada se reproducía por millones. (Luzuriaga 2013, 38)

Varias personas de la parroquia, solo tienen relación con el agua que les venden embotellada en las distintas despensas de Zámiza. La revolución industrial no solo incrementó la cantidad de plástico en el planeta, puesto que la contaminación es a granel, sino que, se apropiaron del agua para vendernos. Un derecho comunitario, naturalizado como un recurso económico. ¿Tiene sentido lo que estamos haciendo con los ciclos de consumo del agua?

- c) Los gobiernos nacionales y locales hablan de proyectos que se sostienen sólo en el papel como el caso ya mencionado de la Secretaría del Ambiente con su proyecto “Plan de Intervención Ambiental Integral en las Quebradas de Quito”, una consultoría costosa realizada por NOVUM en 2015 y que varios años después

¹⁵ El ciclo del consumo del agua inicia cuando se extrae con tuberías agua de afluentes naturales para ser llevadas a las ciudades para que la gente la pueda consumir en distintas actividades, finalmente el agua consumida es regresada a las alcantarillas cuyo tratamiento de aguas servidas es muy básico. En las épocas de lluvia. Todo ese beneficio que nos da la naturaleza, se mezcla con las aguas servidas y todo va a parar a quebradas, afluentes, ríos y desembocan en el Océano Pacífico. (Guevara 2021).

como resultado de su ejecución se ha logrado pequeñas limpiezas de ciertas quebradas de Quito. Acciones que no solucionan ni el 1% de los problemas reales que acarrea el no contar con un ciclo orgánico de consumo de agua y desechos.

Otro proyecto, es el de la EPMAPS “Programa para la descontaminación de los ríos de Quito”; en su página web se refleja que la ejecución del tratamiento de aguas residuales, equivale al 3% de las aguas contaminadas a cargo de esta empresa pública (EPMAPS 2022). Es urgente pensar en tratamientos funcionales de aguas y residuos de la capital, sumado a un trabajo mancomunado con la ciudadanía para garantizar el cuidado presente y futuro. Debe hacerse un trabajo integral, de lo contrario la limpieza durará poco y los daños seguirán en aumento.

- d) Se logra encontrar algunas noticias sobre la contaminación de quebradas y ríos de la ciudad, pero se menciona poco a los culpables, quizás porque hay una corresponsabilidad; pues la suerte de las quebradas no es una noticia del día, más bien son artículos de obras o de denuncias que no sacan a la luz lo relevante de esta barbarie. Una prensa cómplice de los gobiernos de turno que se hacen los desentendidos acerca de las verdades evidenciadas en las imágenes.

Obras al aire para que los gobiernos realicen su respectiva rendición de cuentas, ¿Pero la prensa nos habla de resultados y avances en temas de agua, ríos, quebradas y basura? Sus noticias nos muestran cada cierto tiempo unos ríos sucios que se limpian, mientras las autoridades siguen tapando y enterrando en las quebradas la ineficiencia de sus políticas y gestión. (Anexo 2. recortes de notas periodísticas).

Los autores responsables y cómplices, son las industrias y gobiernos, por otra parte, los coautores o corresponsables son ciudadanos y ciudadanas que se han dejado ganar por el consumo inconsciente y han naturalizado a las quebradas como botaderos de basura, escombros y alcantarillas de la ciudad. Es fundamental lograr un cambio de comportamientos cotidianos.

Hasta aquí, vemos que, es clara la importancia del trabajo de la memoria y de las imágenes, pero cabe acentuar también que el trabajo de los comunicadores audiovisuales, es vital, para seguir evidenciando estos actos atroces, para desnaturalizar los crímenes. “Una cultura visual es la relación entre lo visible y los nombres que le damos a lo visto. También abarca lo invisible o lo que se oculta a la vista” (Mirzoeff 2016, 19).

4. La postura política de las memorias

La postura política de las imágenes y las memorias, frente a sus agresores, han puesto en evidencia que sus derechos han sido pisoteados. A pesar de ser el único país de Latinoamérica con un Código Orgánico del Ambiente¹⁶ y con una Constitución de la República, donde se habla en varios artículos sobre los derechos de la naturaleza¹⁷, aun cuando en el 2008 se incorporó el *Sumak Kawsay* para garantizar la vida de los seres que habitan el territorio ecuatoriano. Sin embargo, los abusos en contra de los ecosistemas han ido en aumento y cada vez son más violentos.

Un hecho a retomar, sucedió en el año de 1976, cuando el Municipio de Quito colocó un basurero a cielo abierto en los inicios de la quebrada de Porotohuaico, lo que activó la participación de la comunidad para detener el maltrato hacia su territorio.

En 1994 se realiza el primer levantamiento de los pobladores de Zámiza por las afectaciones de la basura. Los pobladores secuestraron camiones recolectores para exigir de manera inmediata la remediación de los impactos ocasionados por el botadero mejorando un poco la gestión de residuos. En ese mismo año, EMASEO inicia con el cambio del botadero de basura para convertirlo en un vertedero “controlado”. Con los años se va disfrazando al basurero, primero con la obra Estación de Transferencia Zámiza y años más tarde con la Estación de Transferencia Norte, un espacio donde los minadores siguen entrando sin un mínimo de protección¹⁸. Obras que no han solucionado la problemática de la basura y la contaminación y que ahora pasan factura a las quebradas y al agua. Involucradas en el evento nos cuentan anécdotas del suceso mencionado.

Esther Pillalaza, 4 de marzo de 2019: Tengo 77 años: El relleno de la basura nos afectó totalmente a la parroquia de Zámiza, fuimos por los visitantes discriminados, automáticamente se decía que Zámiza era el botadero de basura y no es así, primero que el botadero queda arriba, que nos dio un mal prestigio.

Esperanza Díaz, 25 de septiembre de 2021: De noche nos íbamos a tratar de coger los carros de la basura, éramos un grupo grande, nos íbamos hombres y mujeres, siempre teníamos que irnos con hombres que sepan manejar, porque nosotros les conquistábamos a los choferes, les decíamos que nos lleve y de ahí sí, de a buenas entréguenos el carro...

¹⁶ COA 2018 (Código Orgánico del Ambiente) https://www.ambiente.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/01/CODIGO_ORGANICO_AMBIENTE.pdf

¹⁷ Constitución del Ecuador. Derechos de la naturaleza. (Art. 10, 71, 72, 83, 275, 277, 283, 317, 318, 395, 399, 403...).

¹⁸ Paola Guevara y María Fernanda Álvaro, visitan la estación de transferencia norte en el 2021 para ver su estado actual, aunque no se permitió hacer fotografías, pudieron observar que la basura es colocada en grandes montañas y los minadores, buscan en la basura sin control o seguridad alguna

no sean así, colaboren, no ven que ya no queremos que nos boten la basura... Todos los moradores nos íbamos en la noche a hacer la bulla.

Las memorias de los Zámbezos han sido vi(a)ciadas, muchos se han quedado con el estigma de que la parroquia es un basurero, se ha naturalizado botar la basura y las aguas servidas en las quebradas. “No es por lo tanto la ausencia de limpieza o de salud lo que vuelve abyecto, sino aquello que perturba una identidad, un sistema, un orden”. (Kristeva 2006, 11)

Esperanza Díaz, 25 de septiembre de 2021. Tengo 63 años. Es que ahora por lo menos está el carretero, antes era la basura en medio camino, por eso es que siempre nos han dicho basureros, pero no somos basureros... Todito eso era quebrada, todito eso es rellenado. Ahí es que taparon los ojos de agua, antes decían la Toma, ahí había un señor que cuidaba el agua.

A Zámbezos se la toma en cuenta, hace pocas décadas, EMASEO y otras entidades, intentaron al parecer, reivindicarse del daño ocasionado. En 1974 “recién llega el agua potable mediante la perforación de un pozo en el inca” (Carrera 1990,14). En 1976 se inicia el primer botadero a cielo abierto, ubicado en la quebrada Porotohuaico, al noreste de la parroquia de Zámbezos (Ortiz, 2020). El mismo año, la parroquia es abastecida con luz eléctrica por primera vez, pocos años más tarde tienen transporte público, pues antes debían ingresar caminando largos tramos. Mientras a la capital llegó la “modernidad” a pasos acelerados, a Zámbezos, llegó hace poco, pero vino enlucida con una capa de mentiras, disfrazadas de obras benéficas para tapar el desastre ambiental y cultural que se ha ocasionado a la zona.

Las imágenes han dicho lo que quieren evidenciar, su postura es denunciar los atropellos ocasionados a las quebradas, a su tesoro natural y a su legado inmaterial.

5. Manifiesto Colectivo - Acción-Arte

Una vez que se ha puesto en evidencia todo lo que las imágenes querían decir, el siguiente reto fue buscar una manera de transmitir lo revelado en un lenguaje familiar para los habitantes, de manera que se vio al arte como una potente herramienta que permita socializar lo encontrado hasta el momento. “El arte, por definición, vuelve visible lo que no se ve y se vuelve político en el develamiento” (Speranza 2019, 4).

La imagen audiovisual empieza a cobrar relevancia al momento de seguir encaminando el proyecto colectivo. El registro de las memorias del agua de abuelos y

abuelas, el pago y la bajada a las piedras Yumbas, fueron factores que desembocaron en la idea de realizar un encuentro performático entre lo ancestral y contemporáneo, una danza por el agua, que se llevó a cabo en agosto de 2019. El encuentro dio paso a socializar lo que sucede con las quebradas y entregar a los vecinos y vecinas un manifiesto realizado por un grupo de zámbez del colectivo *Venimos del Agua*, con la guía de María Fernanda Álvaro y la suma de quienes pudieron ser testigos presenciales de la barbarie cometida contra su territorio.

Se le nombró al performance *Tzampiza, venimos del agua*, para visibilizar lo que significaba para los ancestros el cuidado mutuo y para ver la importancia que se le da actualmente. Varias disciplinas fueron incorporadas en esta propuesta: vídeo, música en vivo, danza contemporánea y ancestral. Códigos comunes para que los habitantes se sientan identificados.

Ciento cincuenta personajes entre yumbos, danzantes, músicos, bailarines de la parroquia y de danza ancestral a cargo de María Fernanda Álvaro y bailarines de danza contemporánea, a cargo del maestro Kléver Viera, se convocaron para traer a la Plaza de Zámbez las memorias de la ritualidad, de la conexión con el ser sagrado del agua. También se citaron para evidenciar la desconexión actual con los espacios naturales del territorio. Una población aculturada, que está viviendo el entierro de su legado para vivir una neoculturización.

En su análisis Mirzoeff se sirve de las categorías de Fernando Ortiz (1999 [1947]), para quien la transcultura deriva de la adquisición de otra cultura (la "aculturación" en el vocabulario común de la antropología), con el consiguiente proceso de pérdida o desarraigo de una cultura anterior (desculturización) y la creación de un nuevo contexto cultural: la neoculturización. (Abril 2007, 225)

Las imágenes seleccionadas, representan lo que fue, el encuentro con la parroquia en la Plaza Central, una toma simbólica, para resignificar el territorio. El acto dio inicio con una pequeña ceremonia, guiado por Billy Nuñez, él representó la ritualidad, el respeto a los espacios sagrados, para que los ancestros vengan a habitar en los cuerpos de las y los presentes.

El rostro de un niño (figura 14), como la representación de un legado vivo, una herencia de los Yumbos de San Isidro del Inca, quienes por más de 10 generaciones han danzado por el agua como símbolo de respeto por el elemento vital (Álvaro 2020), su lanza despierta la tierra. Su mirada sostiene la fuerza del legado de sus padres y abuelos/as para mantener conexiones armónicas.

La figura 15 muestra el encuentro de músicos y danzantes alrededor de la pila, del centro sale la mujer del cántaro, lleva en su hombro una vasija con agua. Una labor que hacían las mujeres zámbricas como base de su cotidianidad, lo que generaba un vínculo vivo. Los bailarines de TPIE, bajo la dirección del maestro Viera, se conectan con el agua de la pila para revelar su importancia. El agua representada como la fuerza vital que sostiene la vida.

La figura 16, es una representación de lo moderno y ancestral. El rostro de Gloria Pillalaza, una abuela zámbrica, que guarda en su memoria los recuerdos de un *Tulalá* (Tolalá), un San Pedro y un territorio que ella considera un tesoro natural. Las memorias del agua resignificadas en un mapping para que los habitantes se sientan identificados con sus vecinas. “Nos guste o no ésta emergente sociedad global es visual. Todas esas fotografías y videos son nuestra manera de intentar ver el mundo” (Mirzoeff 2016, 16). El performance fue un primer intento de buscar maneras que vayan entretejiendo propuestas, fue un primer encuentro que reunió a más de 500 personas, unidos para bailar por el agua y la vida.

El arte y las imágenes audiovisuales, como herramientas que despiertan el imaginario colectivo. Entre la multitud se escuchaban voces con recuerdos que empezaron a surgir. Se hablaba de la quebrada, de puyos, de la leña que recogían, de los juegos y las leyendas. “Los medios audiovisuales tocan la sensibilidad popular mejor que la palabra escrita [...]” (Rivera Cusicanguí 2015, 20)



Figura 16, figura 17 y figura 18. Performance, Tzampiza venimos del agua
Fuente: Ricardo Centeno y Byron Arias (2019)

Las imágenes expuestas, se nutren de las miradas, van actuando y profundizando hasta llegar a los recuerdos para colocarlos por fuera. “[...] el acto de mirar está inherentemente encuadrado (framed); encuadra, interpreta. Además, está cargado de afecto; se trata de un acto cognitivo e intelectual por naturaleza” (Bal 2016, 31). Una vez que los recuerdos son develados, salen cargados de emociones, lo que insta a remover las

memorias del colectivo que van afectando los cuerpos de cada espectador.

¿Podrán las imágenes reconstruir la memoria colectiva de la parroquia de Zámbriza?, ¿Pueden las imágenes resistir al peso civilizatorio? Las respuestas se fueron esclareciendo con el tiempo, pero hablaremos de ello en el siguiente capítulo.

Con este acto híbrido, se logró hacer visible lo invisible, las tecnologías digitales y análogas, también fueron herramientas que conjugaron la representación de la resistencia de un proyecto colectivo que busca sumar memorias para replantear la historia de las quebradas de Zámbriza. “Con el mismo derecho que la palabra y la escritura, la imagen puede ser el vehículo de todos los poderes y de todas las vivencias. Aunque lo sea a su propia manera”. (Gruzinski 1994, 13)

Al finalizar el performance, se entregó a las y los asistentes, un manifiesto elaborado en un proceso colectivo. Se unieron para sacar a la luz lo invisibilizado, para tener una postura clara frente al maltrato recibido. La diversidad de expresiones propias del lugar, fueron códigos comunes que permitieron socializar el mensaje de manera más orgánica. “Veo atractivo tratar la hibridación como un término de traducción entre mestizaje, sincretismo, fusión y los otros vocablos empleados para designar mezclas particulares”. (García Canclini 2001, 29)

El manifiesto colectivo, parte de una iniciativa ciudadana y construido en favor de los derechos del agua, se conjugó con los encuentros con las piedras yumbas y las memorias del agua (testimonios), para corazonar con los y las zámbrizas, para devolver el canto a los pájaros, para devolver el agua viva a los ríos, para que los poetas y artistas sigan inspirándose en la naturaleza, para que los niños y niñas jueguen y disfruten del agüita sagrada, para que construyan nuevas memorias y su estadía se menos compleja, para construir un mejor ahora.

El “corazonar es una respuesta insurgente para enfrentar las dicotomías excluyentes y dominadoras construidas por Occidente, que separan el sentir del pensar, el corazón de la razón” (Guerrero 2010, 11). Así fue que corazonando entre todos/as, surgió el manifiesto del *Tzampiza, venimos del agua* y el que se expone a continuación. (las negrillas son mías):

Al pueblo de Zámbriza. Al pueblo de Kitu, Al pueblo del mundo

¡Aquí estamos!. En la cuarta luna del año 2019, en el pueblo de Zámbriza nos hemos convocado para danzar, para hacer escuchar nuestras voces y decir ¡**Aquí estamos!**! Nuestras danzas y cantos son por el agua, por la quebrada, por nosotrxs, por la vida. Nos negamos a seguir reproduciendo el conocimiento vaciado de que el agua es un recurso o una mercancía, nosotrxs la reconocemos como elemento sagrado, padre y madre, fuente de vida. **Llamamos a la memoria** antigua a nuestrxs ancestrxs **para recordar las enseñanzas de**

su sabiduría. Sus prácticas y sus formas de vida permitían una convivencia armónica con el universo y todo cuanto habita en la tierra.

Aquí estamos hombres y mujeres que trabajan la tierra, guardianes y cuidadores del agua, personas que transitaban por los chaquiñanes y quebradas, donde se podía escuchar el canto de las aves, el fluir del agua limpia, agua que formaba una laguna donde hoy se levanta la mujer con el cántaro. Esta misma mujer que es testigo de que aún estamos vivos, que aún nos queda fuerzas y memoria para danzar.

Aquí estamos hombres, mujeres, abuelos, abuelas, niños y niñas **cuya sangre no ha olvidado su raíz**, cuyo corazón no ha olvidado su origen, cuyos pasos y vidas se saben heredero de un Pueblo LIBRE, de un pueblo indomable, de un pueblo de danzantes, yumbos, capariches, curanderos y curanderas. Aquí está la creatividad, la creación, la magia de la música, aquí seguimos elevando los cantos, aquí seguimos danzando, en esta tierra la que fue de nuestros abuelos.

Los tiempos de ahora, son distintos, **nos necesitamos despiertos**, con todo nuestro corazón, con nuestras manos y pies, para continuar. Aquí está la cosecha de aquellos que empezaron la lucha y que no pierden la fe de la vida nueva, de la vida digna. Nos han querido **quitar de la historia**, nos han **borrado de las imágenes**, nos han dicho extintos, pero no han logrado hacerlo, **no nos quieren indios**, no nos quieren dignos, **no nos quieren en comunidad**, nos quieren urbanizados.

Hoy nos levantamos con alegría, hoy **hacemos visible nuestra digna resistencia**, somos un pueblo originario, somos kitus, somos zámbizas, somos la más antigua comunidad de Quito, somos los hijxs de lxs que murieron en la quebrada de Pomasqui, su sangre germinó semillas nuevas. En 1976 nos enviaron la basura de Quito, tras años de resistencia y lucha, aún quedan los rezagos de esta infamia. Somos hijxs de quienes se levantaron contra la catástrofe que significó ponernos el basurero de la ciudad al ingreso de nuestra comunidad, **aniquilando el ecosistema**, taponando ojos de agua, **violentando nuestra identidad**.

Llamamos a todos los hombres y mujeres de Zámboza y a lxs vecinxs, a quienes tienen el corazón, la voluntad y el pensamiento con grandes anhelos para esta tierra. Nuestra palabra, nuestro canto, nuestra danza, nuestro grito, es para el agua, para la quebrada y para nuestros muertos, para que en nosotros vivan de nuevo, por su vida estamos aquí, por su lucha existimos, para que vivan danzamos, para que vivan cantamos y **para que vivan nuestros wawas luchamos**, por el agua limpia, por la tierra fecunda, por el aire, por la memoria.

Por un nuevo tiempo de vida danzamos, **Siempre viviremos, a pesar de que nos quieran sin memoria**, sin palabra, sin nombre, sin agua y sin tierra. Aquí estamos. Tzampiza, digno. Tzampiza, limpio. Tzampiza, ancestral. Tzampiza danzante.

Venimos del agua, danzamos por ella. (colectivo venimos del agua, 2019).



Figura 19, figura 20, figura 21. Performance Tzampiza venimos del agua, interacción con la gente. Fuente: Byron Arias y Juan Sarmiento (2019)

La gente observa curiosa el despliegue de recursos audiovisuales, descifran los mensajes con facilidad, activan recuerdos, imaginan su territorio. Un tejido de imágenes como herramientas dinamizadoras, con la palabra como testigo de lo sucedido. El trabajo de la memoria es tan misterioso como el de la naturaleza. Una manifestación colectiva que activó los sentidos.

El manifiesto y el performance fueron pensados en los habitantes, a quienes no les han otorgado el derecho a ver. Lo más relevante de la construcción del manifiesto, se marca en negrita, frases claves que surgieron como una sola voz. Un manifiesto de quiénes pudieron seguir el proceso de cerca.

¡Aquí estamos vivos!, es una inferencia para resaltar el hecho de que hay cuerpos que habitan los espacios de las quebradas, que existen personas de todas las edades ocupando un mismo territorio. Se cree que este tipo de problemáticas está en manos de las nuevas generaciones, pero no es una cuestión generacional, sino de asumir la corresponsabilidad entre todos/as y poner un alto ante los atropellos cometidos por el desarrollo y la modernidad.

Otro de los puntos importantes que se manifestaron fueron los tiempos, el pasado y el presente, vistos como algo separado. Desde el mundo occidental se entiende como un tiempo lineal, pero que, en el caso del trabajo de la memoria es un tiempo que confluye en una sola temporalidad. El pasado como un recurso histórico colocado sobre la mesa, para ir visibilizando cosas no dichas o que no se han querido decir.

No se pretendía sostener un discurso de volver al pasado, sino que ese pasado sea un ejercicio de obtener un panorama más amplio para cambiar las cosas del presente y cosechar cambios sustentables para la vida futura.

Andar en conciencia, es estar más despiertos, y el despertar es sabiduría, una dinámica que se vive en varias comunidades del Ecuador y del Abya Yala, por lo que se puede demostrar que estas prácticas son viables. Sin embargo, la inteligencia occidental con base en las letras, la academia y la ciencia, es un cuestionamiento que deberíamos plantearnos, puesto que sus resultados han sido en su mayoría, negativos para los territorios y lo que les rodea.

Conocer que la geografía del territorio ha sido modificada de manera violenta, es algo que molestó al colectivo y es por ello que en el manifiesto se afirma que hubo un borramiento de las *imágenes naturales*. Otras indignaciones impresas fueron: “No, nos quieren indios”, “no nos quieren en comunidad”, frases que resaltan las relaciones de poder que sigue sosteniendo la modernidad, basadas en estrategias violentas que atentan contra el otro.

El separar, el dividir es una estrategia que se aplicaba en la antigua Roma (año 27 a.C.-286) para gobernar con facilidad, y que vergonzosamente se sigue replicando hasta la actualidad. Lo que ha llevado a que se aniquile el ecosistema y se violente al otro.

Finalmente, el colectivo se siente parte de la resistencia, lo hacen por los y las wawas de Zábiza y de la humanidad.

Después de esta experiencia, es obligación ciudadana descolonizar las miradas y los imaginarios implantados. Las memorias del agua de la parroquia de Zábiza, habitan en viejos recuerdos que se extinguen rápidamente. “La descolonización de la mirada consistiría en liberar la visualización de las ataduras del lenguaje, y en reactualizar la memoria de la experiencia como un todo indisoluble, en el que se funden los sentidos corporales y mentales. (Rivera Cusicangui 2015, 23)

La experiencia, también puso en manifiesto que la contaminación civilizatoria atrofia la memoria oral. Los niños y niñas no bajan a caminar y jugar en las quebradas, los jóvenes no practican ninguna ceremonia, ni ritualidad, los/as adultos/as no recuerdan a sus generaciones todo el despliegue cultural y natural que nos ofrecen las quebradas y sus afluentes. Su relación con el agua viene contenida en una botella.

6. Entretejiendo la memoria

Se ha visto hasta el momento que las memorias individuales se entretujan para dar paso a la memoria colectiva y a partir de eso ir analizando y dando sentido a los hechos visibilizados. Este proceso puede servir también para despojarnos de la memoria viciada que ha sido impuesta y sustituirla por nuevas. Hay que afrontar la realidad de que varias de las quebradas del DMQ y en este caso particular, las de Zábiza, están en una condición de agonía.

La América Latina es heterogénea no solo porque en ella conviven temporalidades, historias y cosmologías diversas, sino porque abriga una variedad de relaciones de producción: «la esclavitud, la servidumbre, la pequeña producción mercantil, la reciprocidad y el salario [...] todas y cada una articuladas al capital». (Segato 2013). Por ello, es fundamental construir una memoria que se comunique con los espíritus, las mentes y pensamientos del agua, que construyan una realidad en la que se cohesionan de manera orgánica con lo social y cultural, como plantea Bateson (2002), para que podamos entretjer las memorias, la historia, los derechos y la política de las imágenes de las quebradas de la parroquia de Zábiza, con nuevos comportamientos orientados a la preservación, respeto y cuidado del agua.

Es importante también, que éste entretjido permita limpiar los espacios de este territorio pre - inca, para rehistorizar su significado y valor, para dar paso a la defensa del

territorio propio y colectivo. Está claro que hay una corresponsabilidad, en la que gobiernos locales, nacionales, sectoriales, academia y la población entera, se debe resignificar en el presente - futuro, como un todo que respeta las partes. Reconocer que son necesarias acciones urgentes a favor del agua para garantizar la calidad de vida y la vida misma.

Lo colectivo, puede hacer referencia a una *minka de la memoria*, como el acto de unirse todos en un bien común. Yuval menciona que esta característica del bien común, es lo que diferencia a los sapiens de otros seres. (Yuval 2014). Donde se busque la convivencia sana y armoniosa para habitar en esta única esfera azul.

Los conceptos de memoria y olvido se interconectan y tensionan con los silencios. La visualidad se conecta con percepciones sensitivas que devuelven el sentido a las imágenes. Pero el virus que se ha implantado en la vida de los parroquianos, ha invalidado y atrofiado las memorias. Es por ello, el interés de este estudio, de reconstruir el tejido de la memoria colectiva en Zámboanga a través de las imágenes, para darle un sentido fresco y actual a la historia, para dar voz a los silencios, para ir hilando y dar pertinencia al ecosistema propio del sector, para pisar más firme en lo que nos une y nos diferencia. “Los momentos en que puede haber una vuelta reflexiva sobre el pasado, reinterpretaciones y revisionismos, que siempre implican también cuestionar y redefinir la propia identidad grupal” (Jelin 2020, 427).

Es la palabra que se teje en colectivo, la que reafirma las representaciones usadas para reconstruir un conocimiento cultural que se encuentra en el olvido, por ello más que volver a las tradiciones pasadas es recordar los que nuestros ascendientes construyeron, se puede resignificar el entorno, pensando en un *Sumak Kawsay* sentipensante que beneficie a todos/as.

Lo colectivo de las memorias es el entretejido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social —algunas voces son más potentes que otras porque cuentan con mayor acceso a recursos y escenarios— y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos. (Jelin 2020, 423)

La reconstrucción de la memoria colectiva es el primer paso para que no siga sucediendo lo mismo, para romper con todo sistema que no sea orgánico, frenando los abusos que se cometen en contra de la naturaleza y de los habitantes discriminados. Este proceso subjetivo de retornar al pasado para vivenciar, a través de los recuerdos,

experiencias que se desarrollaron en ambientes más equilibrados. “[...] la toma de distancia del pasado, «aprender a recordar» ... al mismo tiempo implica repensar la relación entre memoria y política, y entre memoria y justicia”. (Jelin 2002, 16)

Para entretejer, primero hay que recuperar los hilos de las memorias individuales, un ejercicio que se puede socializar con otros territorios que sumen la construcción cultural como algo compartido y compartible, promoviendo un proceso de aprendizaje mutuo que vaya retirando la venda de los ojos para mirar lo imprescindible y necesario que garantice la calidad de la vida y así, desmontar la amnesia generalizada (Barbero 2018), usando a la memoria como un vehículo que nos permita viajar en varios tiempos y espacios.

La memoria, entonces, se produce en tanto hay sujetos que comparten una cultura, en tanto hay agentes sociales que intentan «materializar» estos sentidos del pasado en diversos productos culturales que son concebidos como, o que se convierten en, vehículos de la memoria [...] (Jelin 2002, 37)

Los actores sociales del proyecto se fueron sumando de a poco. Han podido presenciar el poder de las imágenes y la importancia del trabajo de la memoria. Para ir confluyendo entre tiempos presentes y pasados. Un viaje que alimenta las emociones conforme el recuerdo se va apoderando del cuerpo y de los entornos del territorio.

Tamia Lema, agosto de 2019: Tengo 14 años. Bajé por primera vez con el grupo y mi papá. Creo que lo que más me llegó fue ver cómo todo estaba lleno de basura y apestaba, como cuando miras algo viejo que ya no sirve para nada. No pensé que era tanto, regresé desilusionada. Pero cuando la gente veía las fotos de las piedras, ahí como que reaccionaban y un poco me vino la esperanza. Al menos sumar un granito, por eso estoy aquí.

El trabajo de la memoria, también empezó a reapropiarse de los hilos individuales, recordando a los habitantes que las luchas que instan a la defensa de la vida no sean solo recuerdos, sino herramientas que nos permitan avanzar en una sociedad más justa. Pensarnos como un todo entretejido para reconstruir las políticas globales.

Ver a las memorias como un acto de comunicación natural, es algo que se evidencia en la práctica, en el diciendo-haciendo, que el entrecruce con el agua sea orgánico, como el rizoma, como los ríos, como las arterias, como los sistemas naturales, como plantea Bateson (2002). Si queremos vivir en armonía, se debe pensar cómo piensa la naturaleza.

Pensar de esta manera, permitió un abanico de opciones para hacer un trabajo en territorio sin forzamientos, sin adoctrinamientos, sin creer que nadie enseña a nadie, solo dejando que los hilos de las memorias se vayan cruzando con el agua para dar una significación más profunda. Para que “las memorias individuales-particulares que convergen en experiencias similares, den paso a la memoria colectiva”. (Quijano,1998). Dejar la puerta abierta a otras perspectivas para superar la mirada androcéntrica.

Unir los hilos de las memorias con el agua, es posible, puesto que la experiencia propia es la que da sentido al recuerdo. Jelin (2002), ya habla en su texto *los trabajos de la memoria*, que se debe pensar en procesos de construcción desde el plural. Es por ello que, desde la gestación de este proyecto, se ha pensado en colectivo, para ir sumando las partes.

Decir que las memorias están íntimamente ligadas a las imágenes, como disparador de traer los recuerdos al presente, ya es un acercamiento que lo hacen Feld y Stites (2009) en su trabajo, *el pasado que miramos*, la imagen no se puede negar, pues, para ser representada tuvo que estar ahí. Una cosa es la representación o interpretación subjetiva que posee la imagen y otra es negar que se ha retratado, menciona Barthes (1990).

Se maneja la reflexión colectiva de que las memorias del agua están ligadas a toda actividad planetaria, se usa cotidianamente, atraviesa la vida de toda especie y con más énfasis, la humana. En el planeta azul el agua es la protagonista, la dadora de vida, por ello, entrecruzar la cosmovisión andina sobre su forma de relacionarse con el agua y, por otra parte, la memoria vista como una zona manipulada que debe ser trastocada para que puedan ocupar otras ideas frescas y más reales.

Se mencionó que los abuelos Tzampizas veían al agua como ser vivo, un factor fundamental para la supervivencia de los pueblos andinos, una práctica que existe y ha demostrado ser funcional. Por lo tanto, el agua viva se entreteje con la memoria social desde reconocerla como un bien público, un derecho universal y comunitario, al cual deben tener acceso todos y todas las especies planetarias, al igual que al agua.

El agua vista desde la cosmovisión de los pueblos originarios como un ser divino y espiritual. “Wi- rakocha (Señor del tiempo y el espacio), Dios creador del universo, que fecunda la Pachama-ma (madre tierra) y permite la reproducción de la vida y la vida misma para los seres humanos y todo ser viviente” (SOCICAN 2009) y, por otro lado, se cruza con la memoria cultural, que marca la identidad de cada territorio con un despliegue de prácticas matizadas con varias expresiones propias y otras adaptadas. Un cruce que no

rompa con las ritualidades, ceremonias y prácticas, sino que al contrario vaya formando nuevos entramados que nutran la memoria social.

Finalmente, y lo más importante pensar el tejido entre el agua vista como un sujeto de derechos, que le otorga la legitimidad a existir, como afirma Natalia Green, defensora de los derechos de la naturaleza. Sumado al cruce con las memorias políticas, que tensionan el olvido y el recuerdo para exigir que los derechos protejan tanto los cuerpos individuales de los seres y sus territorios.

Las memorias del agua traídas al presente para conformar nuevos entramados sociales que refresquen el sistema, uno que repiense las acciones políticas y culturales actuales. Colectivos *sentipensantes*¹⁹ que comprendan a la memoria como algo biocultural sostenible (Barranqueros, 2014), ligado al *Sumak Kawsay* como una acción necesaria para revertir los daños y como un legado del sur (Hall 2010).

Con esta primera fase de pensar en un trabajo de las memorias del agua. Fue necesario pensar en una metodología para entretejer las imágenes y las memorias, como una red que va cazando relatos, un cruce, como se plantea arriba, que fluya de manera orgánica y que la producción de sentido sea la que remueva la tierra de los territorios para que den voz a los silencios y luz a los olvidos, que deben ser sumados a la historia de esta milenaria parroquia.

La metodología, imagen-memoria como instrumento importante para recabar en los escombros, una metodología que vaya fluyendo con la palabra de vecinos y vecinas, que vayan formando un legado vivo de la parroquia de Zámbara. Una metodología que dialogue con los participantes para que el derecho a mirar sea una forma de afilar la mirada crítica y como un encuentro para exigir el derecho a vivir bien en armonía con el entorno.

¹⁹ “El lenguaje que dice la verdad es el lenguaje sentipensante” decía Eduardo Galeano (2003) en su texto “El libro de los abrazos”, menciona además que las mejores personas son aquellas que son capaces de pensar sintiendo y sentir pensando.

Capítulo tercero

Imagen - Memoria: Registrando

En consecuencia, de lo aprendido, hasta aquí, es decir, todo lo que se hizo en la fase uno: el registro y acercamientos a los y las abuelas de la parroquia, personas de la tercera edad; las dos bajadas a la quebrada del Tolalá y el estudio técnico de aguas. En ésta primera fase, fue clave que los participantes hayan presenciado el poder de las imágenes y más de las *imágenes naturales*, que son irrefutables. Las imágenes activaron varios recuerdos y estos a su vez se conectaron con los sentidos de manera natural. Herramientas valiosas que facilitaron la socialización y el diálogo de la problemática desde las memorias individuales y colectivas del territorio.

Así fue que se propuso pensar en una metodología orgánica, que se sustente en los postulados mencionados en el capítulo uno y dos como los sistemas naturales que plantea Bateson (2002); o, Deleuze y Guattari (1980) que plantean a la imagen de pensamiento como el rizoma²⁰, un medio que carece de centro, una raíz horizontal de la cual se desprenden otras capturando multiplicidades.

Con estas pautas básicas, se propuso pensar en la metodología *imagen-memoria*, como las *micorrizas*, un sistema de comunicación que poseen los bosques. Las micorrizas en términos generales, son sistemas simbióticos que existen entre el hongo y las raíces de las plantas y árboles. El hongo suministra a la planta compuestos inorgánicos que necesita para su nutrición y la planta aporta al hongo los compuestos orgánicos.

En esta asociación, la planta le proporciona al hongo carbohidratos (azúcares, producto de su fotosíntesis) y un microhábitat para completar su ciclo de vida; mientras que el hongo, a su vez, le permite a la planta una mejor captación de agua y nutrimentos minerales con baja disponibilidad en el suelo (principalmente fósforo), así como defensas contra patógenos [...] Evidencias fósiles y estudios moleculares sugieren que la asociación micorrícica se originó hace ca. 462-353 millones de años y, desde entonces, su formación es indispensable para el éxito ecológico de la mayoría de las plantas sobre la Tierra. (UNAM 2012)

²⁰ En la teoría filosófica de Gilles Deleuze y Félix Guattari, un rizoma es un modelo descriptivo o epistemológico en el que la organización de los elementos no sigue líneas de subordinación jerárquica con una base o raíz dando origen a múltiples ramas, de acuerdo al conocido modelo del árbol de Porfirio, sino que cualquier elemento puede afectar o incidir en cualquier otro (Deleuze & Guattari 1972:13 en Wikipedia).

Lo fundamental de este modelo se trasladó a la metodología ya planteada. En este caso colocamos a la imagen en lugar del hongo, para que cumpla la función de conectar con los recuerdos y por lo tanto con la memoria.

En el caso de este ecosistema forestal, el hongo cuando se conecta a las raíces del árbol, se traspasan recursos vitales, formando un sistema interconectado, una red. De la misma manera, la imagen se conecta con la memoria y transmite conocimiento, formando un ecosistema funcional. Las relaciones entre cuerpo, territorio y memoria, se tejen de manera natural, para dar paso a la transformación constante de la identidad y la cultura, como ya se mencionó, son procesos en constante movimiento.

La opción batesoniana va en contravía de las nociones más difundidas de «evolución» y «progreso». Dentro de ella, los pueblos «sentipensantes» figurarían como los más avanzados, desplazando de ese escalafón a los más «racionales». Y criterios tan caros en las cuantificaciones de los fenómenos sociales y económicos, como eficiencia y productividad, tendrían que sustituirse por aquellos que dieran cuenta de la capacidad de una cultura para preservar la diversidad de las formas de vida y sociedad y, por lo tanto, salvaguardar la sobrevivencia futura. (Jacob 1981 en Bateson 2002, 468)

En consecuencia, esta segunda fase de la investigación, es de tipo cualitativa-explicativa, por cuanto determinará el impacto de la metodología denominada *imagen-memoria* pensada como un sistema simbiótico, para identificar relaciones entre las variables imagen, que incluye fotografías, video, arte; y entre la variable *memorias del agua*, ligado a la oralidad en los contextos sociales, políticos, culturales y naturales, para el caso del agua y las quebradas de Zámbriza. Con estos elementos, se mantiene como técnica principal la participación ciudadana activa en cada parte del proceso.

En ambas etapas de la segunda fase, se hizo un registro audiovisual, para evidenciar los misteriosos trabajos de la memoria. “La supuesta realidad, el realismo y la credibilidad atribuida a las imágenes no se sustentan sobre las características de la tecnología que las produce, sino en los respectivos contextos teóricos, políticos y metodológicos en que se inscribe su práctica”. (Baer 2005, 66)

Lo interesante es que la mayoría de lo registrado fue realizado desde distintas perspectivas, ya que fueron los mismos participantes quienes con su contexto y ojos, representaron los encuentros. Además, es un primer archivo de las memorias del agua de la parroquia de Zámbriza. “La memoria debe entenderse, como dice Jelin con respecto al archivo, no como un espacio muerto, sino como un espacio vivo de disputas políticas y sociales”. (Jelin 2002, 12). De ahí la importancia de conformar un repositorio público de relatos acerca de las experiencias de abuelos y abuelas.

El documento de archivo se comprende como una experiencia de recepción más que como el índice de una localización o domiciliación. Así, se entiende el desplazamiento que las aproximaciones teóricas actuales producen desde el archivo como lugar o índice al archivo como espacio de experiencia. (Tacetta 2017, 23)

El rol del registro audiovisual y la memoria, son importantes a la hora de representar un suceso. Para que las representaciones realizadas por otras miradas, sean integradas al imaginario colectivo. Así se despierta el inconsciente óptico, como mencionaba Walter Benjamin (1989), para traer recuerdos invisibilizados. “El inconsciente óptico está allí para correr el velo de la mirada, para descomponer el movimiento y diseccionar el gesto de un modo similar a cómo el psicoanálisis se entrelaza en los recovecos del inconsciente” (Tacetta 2017, 21).

Los recursos audiovisuales (imágenes), como dispositivos privilegiados para capturar la producción de sentido y los modos afectivos, como representantes del imaginario social. Recursos recogidos o registrados por los mismos actores, basados en el postulado de Viveros de Castro (2013) que habla de relaciones de intercambio desde distintos puntos de vista, un proceso de ponerse en el lugar de otros. Así, la suma de las distintas perspectivas o representaciones, amplían el horizonte de la historia cultural de la parroquia de Zámbriza.

El registro audiovisual captura el testimonio como la verdad representada y contada desde la experiencia del individuo que revive acontecimientos de su pasado, y da paso a la construcción de sentido. “El testimonio busca reinscribir la verdad en primera persona de una experiencia intransferible que, como tal, puede llegar a conmover el orden de razones y hechos a través del cual el archivo y la estadística clasifican”. (Feld y Stites 2009,192)

Por otra parte, el relato oral ofrece la posibilidad de observar las relaciones con experiencia y narración, como un depositario de la tradición oral de sus antecesores. En el relato de cada sujeto aparecen las visiones compartidas por su grupo de pertenencia, aquellas tradiciones y lecturas de la realidad que se acumulan y sedimentan en torno a narrativas nuevas y viejas, formas propias de verse y de narrar la propia comunidad.

El relato oral ofrece la posibilidad de observar la estrecha relación existente entre experiencia y narración de los hechos. El relato es el registro de la experiencia que conjuga la elaboración con la transmisión de lo vivido. La representatividad del relato de los sujetos se vincula a la lectura que el investigador realice del mismo en función de una

temática específica. (Gili 2010,3)

Es así que esta segunda fase, se ejecutó en el lapso de septiembre a diciembre de 2021 y se realizó en dos etapas. Los grupos etarios con los que se trabajó fueron: jóvenes que participen en dos actividades puntuales y después sean ellos o ellas, quienes registren las memorias del agua de sus abuelos o abuelas. Al finalizar sus experiencias fueron expuestas en la Plaza Central, para obtener la variedad de perspectivas o puntos de vista, enriqueciendo la *minka de la memoria*.

La segunda etapa se trabajó con padres y madres, una generación intermedia de participantes. Con ellos se propuso trabajar desde los sonidos, para que puedan recordar que es necesario no cortar la cadena de la transmisión de conocimiento que sus antecesores han resguardado.

Ahora bien. Se ha mencionado que el sistema educativo ha colocado al agua en la categoría de elemento y/o recurso, falseando su esencia, de la misma manera, la cultura visual, la imagen, han sido presa de manipulación. Entonces hablar de una pedagogía visual es importante y necesario, más en el siglo XXI donde el metaverso de imágenes copa la mayoría del tiempo de las y los humanos. Para Inés Dussel (2006) es importante el lenguaje audiovisual dentro de las pedagogías sociales, porque permiten hacer más conscientes los aprendizajes a través de la experiencia audiovisual de quienes participan.

La imagen no es un artefacto puramente visual o icónico, sino que es una práctica social material que produce una cierta imagen y que la inscribe en un marco social particular, y que involucra a creadores y receptores, productores y consumidores, poniendo en juego una serie de saberes y disposiciones. (Dussel, Gutiérrez 2006, 288)

Frente a todo lo expuesto, para los encuentros con la comunidad, se considera integrar a la metodología *imagen-memoria*, una educación para el *Nunca más*²¹. Socavino (2014), quien menciona que esta pedagogía promueve el sentido histórico y le da valor e importancia a la memoria. Aunque en su texto se enfoca en dictaduras y derechos humanos, se puede relacionar con las memorias del agua y los derechos planetarios.

Una educación del nunca más, significa no dejar las memorias ocultas, ya que

²¹ El nunca más alude a las consignas utilizadas por los movimientos de derechos humanos en el Cono Sur. Los informes de recopilación de informaciones y listados de violaciones a los derechos humanos por el terrorismo de Estado, elaborados por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep) en Argentina en 1984, y por organizaciones de derechos en humanos en Brasil en 1985 y en Uruguay, llevan por título nunca más.

mira el lado de los vencidos e invisibilizados (Socavino, 2014) y es por ello que, se hablará desde sus perspectivas. Una educación, para no olvidarnos de la barbarie cometida y poder ver a la memoria oral del agua como guía para construir, cultura, historia, políticas y comunidad. Como diría Dussel (2002) para no repetir los errores cometidos, para dar voz a los silencios estratégicos y para que se transformen en procesos de reflexión para el beneficio individual y colectivo de los espacios vulnerados. Que este trabajo no permita dejar a las memorias colectivas en el silencio, y al margen, como una práctica naturalizada.

Para poder compartir la ejecución de la metodología, dividiremos este capítulo en las etapas planteadas.

1. Zámbez, memoria y resistencia

En esta primera etapa de la segunda fase, en el marco de la pandemia y de manera virtual, se hace una convocatoria a los jóvenes de la parroquia para que sean ellos y ellas quienes recojan las memorias del agua de sus abuelos y abuelas y expongan lo recabado a través de dibujos, ilustraciones, pinturas, videos, entre otros. A esta etapa se la denominó *Zámbez, memoria y resistencia*. Se puso en el calendario cuatro encuentros: dos conversatorios y dos caminatas a las quebradas. Una experiencia ya vivida, que se quiso transmitir a los participantes, para que también sean testigos presenciales de lo que pasa en su territorio.

Por otra parte, el encuentro intergeneracional de abuelos, abuelas con sus nietos y nietas, basados en el rol que cumplen los árboles madre²² en esta red de micorrizas. “Los árboles juegan distintos roles dentro de esta red subterránea. Los árboles más grandes y viejos (conocidos como «árboles madre») son los que están más conectados con el resto y favorecen el traspaso de recursos vitales a los árboles más jóvenes” (Suzanne Simard 2019). Así, siguiendo el modelo del sistema natural, fue un encuentro donde la producción de sentido se elevó, pues de por sí, estas relaciones vienen cargadas de emocionalidad. Una transmisión que beneficia al conocimiento colectivo, como menciona Jelin.

²² La investigadora Suzanne Simard, es profesora en la Universidad British Columbia. Una sabia mujer de los bosques, científica rigurosa. Su estudio sobre las micorrizas en: <https://endemico.org/como-los-arboles-se-comunican-entre-ellos/>

Aun aquellos que vivieron el acontecimiento deben, para poder transformarlo en experiencia, encontrar las palabras, ubicarse en un marco cultural que haga posible la comunicación y la transmisión. Esto lleva a reconceptualizar lo que en el sentido común se denomina “transmisión”, es decir, el proceso por el cual se construye un conocimiento cultural compartido ligado a una visión del pasado. Pensar en los mecanismos de transmisión, en herencias y legados, en aprendizajes y en la conformación de tradiciones, se torna entonces una tarea analítica significativa. (Jelin 2020, 437)

En el primer encuentro de esta fase, a inicios de septiembre, se socializaron las primeras imágenes obtenidas de la quebrada, haciendo referencia al registro de 2019. Parte de esta muestra fueron las imágenes: cuatro, nueve, diez, once, trece, catorce y quince. De esta manera se pudo identificar, entre los participantes, la producción de sentido que se generó. Varios integrantes optaron por el silencio. Otros denotaron indignación al desconocer lo que sucede con el espacio que habitan. Ese fue el indicador para hablar del agua, su significado, cuidado y valor de su territorio.

Ailyn Corral, septiembre de 2021: Siento como impotencia y enojo al ver que estamos haciendo todo mal y lo peor de todo es que los animalitos y las plantas pagan las consecuencias de lo que hacemos y eso es muy injusto. Lo del agua está demasiado fuerte, pero por qué estas cosas no están disponibles en todo lado como otras cosas, por qué nadie conoce esto, por qué quieren ocultar una realidad que está matando.

Este ejercicio, fue importante para evidenciar que los jóvenes desconocen por completo estos ecosistemas, es un territorio ajeno para ellos y ellas, pero también fue la motivación a unirse a los encuentros, e ir dimensionando la problemática, conforme se les otorgó el derecho a ver.

El segundo encuentro se llevó a cabo el 11 de septiembre del 2021, en la Plaza Central, para dar inicio a una caminata a la quebrada de Porotohuaico con la propuesta colectiva de contar durante el recorrido los acontecimientos más relevantes que sucedieron en las quebradas desde la llegada europea. Los participantes fueron María Álvaro, Alejandro Alvear, Gabriela Ortíz, Carlos Ruíz, Jaime Lema, Tamia Lema, Mónica Pachecho, Daniela Coral, Paola Guevara y Ailyn Corral.

La idea fue empapelar el camino con carteles informativos, basados en un cuadro realizado por Gabriela Ortiz (2020), en su tesis de maestría, ella es parte del proyecto colectivo. El recorrido dio inicio en la Simón Bolívar y Eloy Alfaro, donde se colocaron varios carteles, después pasamos por la estación de transferencia norte y nos adentramos en un espacio para reconocer el territorio y poder compartirles lo sucedido.

Luego de mirar las *imágenes naturales*, la reflexión fue pensar ¿cómo una quebrada llena de vida, pasó a ser un botadero de basura?

Antes de abrir el diálogo, se hizo un pago a la quebrada. Se trata de un rito ancestral en el que se ofrece flores, frutas, granos, chicha, medicina, en fin, lo que la voluntad del corazón sienta entregar a la tierra, así se concentra la energía en sentimientos de agradecimiento por la nueva conciencia adquirida a través de la experiencia vivida, en este caso, haber presenciado el estado en el que se encuentra la quebrada de Porotohuaico.

Por último, el grupo se trasladó hasta lo que hoy se conoce como la entrada a Zámbez. Desde ese punto y a lo lejos se visibiliza lo que parece una pequeña cascada, con menos distancia se ven caer las aguas servidas que son enviadas a la quebrada del Tolalá, para después desembocar en el río San Pedro. Aquí se pegaron algunos carteles para que la gente que entra y sale de la parroquia, observe y recuerde cómo era ese espacio. Los mismos participantes registraron fotos y videos, para que con varios puntos de vista se reconstruya colectivamente, las memorias del agua.

A continuación, un cuadro con fotografías como parte del registro de la caminata a Porotohuaico. En la primera columna se observan imágenes del registro. En la segunda columna se pone en contexto la memoria histórica de los hechos, y ver cómo se fueron quedando sin memoria, y en la tercera columna, la producción de sentido que esto provocó en los participantes.

Tabla 1
Producción de sentido de la metodología imagen - memoria

Imagen. Registro Fotográfico, Caminata a Porotohuaico	Memorias: qué sucedió con los cuerpos de los Tzampizas y su territorio desde la conquista.	Producción de sentido: Lo que provocó en los participantes
 <p>Caminata Porotohuaico. 2021. Daniela Coral.</p>  <p>Caminata Porotohuaico. 2021. Daniela Coral.</p>	<p>1600: Zámbez eran aguateros y hacían la limpieza de acequias.</p> <p>1665: Barrido y recolección todavía era trabajo exclusivo y obligatorio de los/las indígenas de Zámbez y Nayón. Alcalde de aguas, controlaba por la noche (9pm), la hora del aseo (Carrión y Sánchez 1997, en Ortiz 2020).</p> <p>1833-1920: Capariches y huasicamas recorrían calles y recolectaban tachos con suciedad de letrinas. Carros tirados por mulas para botar a las quebradas la basura (Carrión y Sánchez 1997, en Ortiz 2020).</p>	<p>Alejandro Alvear, 11 de septiembre de 2021: Bueno de mi parte agradecerles al colectivo, por permitirnos estar en estos momentos, ya que aquí es un sitio muy sagrado para nosotros, para nuestros abuelos para las mujeres de aquí de Zámbez, porque ellas en sus épocas subían para lavar la ropa, coger agua para la comida mismo y daban agua a la ciudad, y la ciudad nos ha pagado con la basura para Zámbez y taparon los ojos de agua... Agradezco elegir a la naturaleza y a ella por haberme elegido.</p>

	<p>1847 Aguateros/as de 1600 a 1900. En 1906 el Cabildo ejecutó la dotación de agua potable y alcantarillado (Carrión y Sánchez 1997 en Ortiz 2020).</p> <p>1863 Concejo Cantonal y Juez Aguas por ordenanza organiza recolección, pero seguía siendo arrojada en las quebradas. (Carrión y Sánchez 1997, en Ortiz 2020).</p> <p>1877 El Concejo de Quito dispone que las quebradas sean espacios para botaderos públicos. (Carrión y Sánchez 1997, 21)</p>	<p>Tamia Lema, 11 de septiembre de 2021: Quiero agradecer a la Pachamama y al agua por haberme dado la vida y que sigamos luchando para recuperar estas tierras, el agua y los ojos de agua que no se pierdan...</p>
		<p>Juan Andrés Ruíz, 11 de septiembre de 2021: Gracias porque aquí aprendí un poco más de lo que ya sabía, aunque no sabía esto, que sigamos teniendo agua por los ríos y por los ojos de agua.</p>
<p>Caminata Porotohuaico. 2021. Daniela Coral.</p>		
	<p>1920 Alcaldía continúa con la recolección y acarreo de basura hacia las quebradas ubicadas en Jerusalén, Plaza Marín y los Dos Puentes. Jornadas de Zámbezis 4am a 10pm (Carrión y Sánchez 1997, en Ortiz 2020).</p>	<p>Ailyn Corral, 11 de septiembre de 2021: Yo quiero agradecer la vivencia, ... solo puedo decir que la tierra o el espacio donde vivimos, el ambiente, el agua es una de las danzas más bonitas que puedo ver y espero más iluminación para también retribuirles algo a ellos porque me han enseñado varias cosas y espero seguir apoyando.</p>
	<p>1969 La Dirección de Higiene Municipal profesa el ornato y salubridad. Pero, continuó botando al río Machángara y en otras quebradas basura. Esto contaminó afluentes que se interconectaban, como río Tololá (Barrera 1997, en Ortiz 2020).</p>	
<p>Caminata Porotohuaico. 2021. Daniela Coral.</p>		

 <p>Caminata Porotohuaico. 2021. Daniela Coral.</p>  <p>Caminata Porotohuaico. 2021. Daniela Coral.</p>	<p>1978 Se bloquean por la basura las vertientes y se taponan dos pozos naturales que desde 1930 prestaron el servicio de agua entubada a domicilio a gente de Zábiza.</p> <p>1993-1994 A manera de gestión de desechos de Quito se proyectó la expansión de botadero en Porotohuaico.</p>	<p>Mónica Pacheco, 11 de septiembre de 2021: Solo quiero agradecer y siempre agradecer y pedir un poco de salud y luz, para ver formas de hacer las cosas bien, de cambiar esta realidad, que la luz venga a nosotros y las posibilidades y que podamos hacer algo que realmente transforme lo que estamos viviendo.</p> <p>Alejandro Alvear, realiza el cartel su recuerdo nace del performance de <i>Tzampiza, venimos del agua</i>, en el 2019. Recordaba el danzar por el agua y por la vida.</p>
 <p>Caminata Porotohuaico. 2021. Daniela Coral.</p>  <p>Caminata Porotohuaico. 2021. Daniela Coral.</p>	<p>2019-2022: El proyecto colectivo venimos del agua realiza un trabajo en territorio buscando hacer un registro de las memorias del agua, vivas.</p>	<p>Daniela Coral, 11 de septiembre de 2021: Si es verdad que todo regresa a la tierra no, al final morimos y volvemos de donde nacimos y siento que importa mucho eso a la tierra porque es la devolución. Solo agradecer a la tierra.</p>

Fuente: Gabriela Ortiz y Colectivo Venimos del agua
Elaboración propia (2021)

Un breve recorrido por las imágenes de lo que fue la caminata, los ciclos de consumo del agua y los manejos desde tempranos momentos de la colonia y los sentidos de las memorias que salieron. Como vemos en la tabla 1, la imagen de Zábiza ha estado relacionada con la basura y trabajos esclavizantes, desde los primeros años de la presencia española en el territorio, ésta se ha ido construyendo de manera consistente en el tiempo, hasta cargar con el estigma de la basura. Los integrantes del grupo decidieron poner imágenes a los carteles, lo que hizo que el mensaje sea más impactante.

Las memorias, las imágenes, realizaron un trabajo importante en los participantes. Salieron a relucir frases poderosas en los carteles como: “Limpiando Quito desde 1535, ¡ya basta!”, “Quieres un cambio verdadero, camina distinto”, “Pueblo organizado, tiene conciencia”, “Gobierno no más mentiras, es hora de actuar” y un sin fin de emociones

listas para amasarlas y convertirlas en una propuesta artística. La misma que será contada más adelante.

El segundo encuentro fue el 31 de agosto de 2021, se hizo de manera virtual y presencial, en el teatro del pueblo: con la participación de Don Pedro Tituaña, dirigente comunitario y expresidente de la Junta Parroquial, habló desde el contexto político, la auto-organización y resistencia. Gabriela Ortíz, educadora y gestora, quien nos compartió su investigación sobre la basura en la quebrada de Porotohuaico y Jaime Lema, educador ambiental, quién compartió el estado actual de las quebradas, según los estudios técnicos realizados en 2019 con Gruentec.

Jaime Lema, miembro activo del proyecto colectivo, resume los resultados en agua contaminada, que en la mayoría de las variables ha sobrepasado los niveles máximos permitidos, demostrando el riesgo existente para la salud de los pobladores y para los ecosistemas del territorio, es decir, se corre el riesgo de que la poca flora y fauna que le queda, se extinga por completo y que ya no sea un territorio apto para la vivienda.

Gaby, 31 de agosto de 2021: Una fotografía cuya frase dice. Zámbriza rechaza el botadero de basura, un pueblo luchando por la vida. Junto a un documento vigente hasta 2025, que menciona que el predio No 1353845, que se encuentra ubicado a un lado de la Estación de Transferencia Norte, se puede destinar para que sea un parque [...] Sin embargo por otra parte sacan la partida 3915, la que ha servido para que Ecuador importe desechos plásticos, traemos basura al Ecuador, con un panorama ecológico, pero tapiñado. Ecuador es el tercer país en Latinoamérica que tiene graves problemas con la basura. Esto es una cuestión cultural [...] No solamente se está afectando al territorio, cuando se afecta el territorio, esa violencia sistémica afecta mi cuerpo. La violencia está demostrada que recae más en el cuerpo de las mujeres, cuando existe violencia contra la naturaleza, quien soporta eso es la mujer, obviamente porque quien está en mayor contacto con el agua son las mujeres, por eso tienen más índices de cáncer junto a la población infantil.



Figura 22 Invitación Caminata Tolalá, Fuente: María Álvaro (2021)



Figura 23. Manifestación Lucha Fuente: Archivo(2000)



Figura 24. Conversatorio. fuente: Paola Guevara (2021)

El 18 de septiembre de 2021, se realizó la segunda caminata al Tolalá. Al llegar al afluente, donde habitan las piedras Yumbas, los asistentes sintieron una profunda pena al mirar lo ocasionado en su espacio. María Fernanda Álvaro hizo un pago al agua a un lado de la piedra y explicó nuevamente el ritual. Con ayuda cavó un pequeño hueco en la tierra y enterró algunos granos, chicha, plantitas. El momento se tornó silencioso, ahora

comprendían lo que significa ver el espacio vulnerado y agonizante y al agua sin espíritu. Así, se fueron entretejiendo las memorias, que, conectados a los sentidos, corazonaron para sumarse a la lucha.

La suma de actividades realizadas con imágenes y el haber vivenciado en los entornos de las dos quebradas, fueron herramientas poderosas para que, por una parte, puedan hacer preguntas precisas a sus abuelos y abuelas. Es decir, dar inicio al registro de memorias de una manera intergeneracional; y por otra, reivindicar la importancia de la memoria oral desde distintas perspectivas. Analizar las memorias para observar donde convergen y dar validez a la rehistorización de un territorio valioso para el patrimonio natural, cultural e inmaterial.

Los trabajos de la memoria, despertaron muchas emociones por lo que el arte nuevamente fue herramienta poderosa al momento de la instalación, que se realizó el dos de octubre de 2021, nuevamente en la Plaza Central de Zámbriza, como otra toma simbólica.

En total se contó con la participación de veinte y cinco personas involucradas, quienes plasmaron las memorias del agua en distintos formatos: poesía, ilustraciones, videos. Sacando del olvido memorias ligadas a tradiciones, personajes, anécdotas entre otros relatos que iban sumándose a la memoria colectiva y social.

El registro fue exhibido con impresos en los que constaban una foto de abuelos y nietos que participaron en el proceso. En la esquina inferior, un código QR cuyo objetivo es acceder a ver videos cortos colgados en la red YouTube, en el canal del proyecto colectivo.



Figura 25. Familia Carrera. Memorias del agua
Fuente: Liliana Carrera (2021)

Las memorias se fueron entretejiendo para fortalecer la importancia del territorio.

Rosa Toapanta, 26 de septiembre de 2021: Nos íbamos a la Loma con mi mamá yo tenía

5, 6 años, ... Pero teníamos sed y mi mamá nos llevaba al brinco, y había un hueco de más o menos medio metro, pero abajo era profundo, lanzábamos unas piedritas y después caía y sonaba “chack”. Cogíamos el agua con un sombrero amarrado a una soga. En el tablón ahí entre las dos lomas había ese vacío, entonces teníamos que brincar [...] También ahí encontrábamos agua, pero el agua era limpia. Me imagino que esa agua iba a caer aquí sobre el túnel, ahora eso ya es puras aguas servidas, todo es un disparate eso.[...] Los ojos de agua eso es otra cosa, eso era donde era el botadero. Se llamaba la toma y habían un montón de ojos de agua, también es verídico porque mi tío, hermano de mi madre, era el aguatero, Don Lucho, era mi tío y con mis primas de mi misma edad nos íbamos siguiéndole a él. Íbamos pisoteando la acequia por donde bajaba el agua y mi tío nos seguía a pegar porque era un agua que no debía ser manchada, pero éramos guaguas, imagínese, chiquitas. Y toda el agua por donde bajábamos era puro berro [...]

Liliana Carrera, tiene 34 años de edad, es hija de Rosa y Fabián, no tiene memoria de estos espacios naturales, ella quisiera bajar con su pequeño hijo a las quebradas, pero por ahora solo le quedan las historias escuchadas. Se sumó a la exposición final con un recetario de comidas típicas de su parroquia. Ella menciona que el agua está presente en casi todas las actividades diarias que realizan las mujeres, principalmente para el alimento y por eso se siente vinculada a ellas.

Su padre habla indignado por la atrocidad cometida a un espacio que él conocía perfectamente, hace menos de un siglo.

Fabián Carrera, 26 de septiembre de 2021. Recién hubo un acontecimiento, nos insultaron por radio, me alegró mucho que haya existido una voz de protesta [...] ojalá se haga de manera pública y decir que ya estamos cansados de tanto maltrato, como puede ser que recibamos la basura de Quito, sin ningún tratamiento técnico, sin ningún tipo de salubridad no existe nada, es un botadero. Íbamos al municipio y ahí si puro papel, lo entendidos no, toda mentira, los resultados son evidentes. Es decir, el municipio ha mentido desde siempre a las personas, a los pueblos.

Por un lado, la variable del tiempo junto a la memoria colectiva, en este caso la brecha entre una generación y otra, para darnos cuenta que en menos de un siglo las imágenes *naturales*, es decir vertientes, ojos de agua, flora y fauna del sector; han sido borradas. Por otra parte, surgen resultados positivos al basarse en el sistema natural de las micorrizas, en particular cuando los árboles madre (más viejos) reconocen que alguna planta necesita más transmisión de nutrientes. Aquí la generación de nietos/as, se nutren de la transmisión de conocimientos de sus antecesores, que pudieron convivir armónicamente con estos espacios.

Han borrado su derecho a la vida. ¿Cuánto tiempo más, se seguirá vulnerando los derechos de este valioso territorio pre-inca? La imagen del territorio reemplazado por un basurero, impactó directamente en la identidad de sus habitantes, así lo compartieron las hermanas Díaz, con su nieto y sobrino nieto, Sebastián Tasinchano.



Figura 26. Familia Alvear Díaz. Memorias del agua.
Fuente: Sebastián Tasinchano (2021)

Isabel Díaz, 25 de septiembre de 2021: En toda la bajada había agua, unos puyos, allá íbamos a lavar, salía bastante agua de los huequitos, había berros, había bastante verde. Arriba donde es el botadero ahora, había bastantes ojos de agua, igual bien bonito era, o en la quebrada de Nayón, también íbamos a lavar, a la pelea, el que llegaba más rápido tenía la piedra. Ahora ya no nos vamos para allá.

Esperanza Díaz, 25 de septiembre de 2021: [...] De noche nos íbamos a tratar de coger los carros de la basura, éramos un grupo grande, nos íbamos hombres y mujeres, siempre teníamos que irnos con hombres que sepan manejar, porque nosotros les conquistábamos a los choferes...

En las memorias de abuelos y abuelas están las imágenes de la quebrada de Porotohuaico verde, abundante y también las luchas de la injusticia cometida, ahí, donde ahora está ubicada la Estación de Transferencia Norte, era un lugar lleno de ojos de agua. Frente al atropello del basurero a cielo abierto que les impusieron, decidieron poner límites. Fue un hecho histórico. Las memorias de la lucha de gente aguerrida que defendieron el territorio de sus hijos y nietos, es sin duda, un ejemplo para las generaciones más jóvenes. Sus memorias se funden con los sentidos de sus descendientes.



Figura 27. Familia Lema. Memorias del agua
Fuente: Jomaira Quitiaquez (2021)

Ernestina Lema, 27 de septiembre de 2021: Ya nos colmó mucho esto ya de la basura, mucha mentira, mucho engaño hubo en el Municipio ... Dijimos hasta aquí llegó, secuestramos los carros y nuestra alarma de aquí eran las campanas de la iglesia. Tocábamos las campanas y todo el pueblo de Zámbez nos iba a dar el encuentro ahí en la vía de Zámbez. Ahí veníamos saltando de la emoción porque ya cogíamos un carro, ya del otro lado ya había otro carro, les metíamos en la escuela Pedro Luis Calero y a los choferes a una sala para que estén ahí.

Se evidencia, otra de las facetas de la memoria, su capacidad de generar acción colectiva dentro del marco cultural, de la política y las luchas sociales, como un suceso importante para la reconstrucción de la historia de un territorio. Han vendido la idea de que Zámbez es el basurero, pero su cultura milenaria aún se encuentra en las memorias vivas de abuelos y abuelas zámbez. Rehistorizar para las nuevas prácticas y políticas del futuro, para no permitir que se sigan tapando los derechos de habitantes y naturaleza. “El espacio de la memoria es entonces un espacio de lucha política, y no pocas veces esta lucha es concebida en términos de la lucha «contra el olvido: recordar para no repetir” (Jelin 2002, 15). Que el trabajo de la memoria sea para compartir una educación para el *nunca más*. (Socavino 2014).

La constante tensión entre la memoria y el olvido, se manifiesta en cada testimonio. Un hecho que converge con otros, es que hablan de Porotohuaico como sinónimo de imágenes con muchos ojos de agua, espacios verdes, berros, etc. La conocían como *La Toma*. Agua que no solo abastecía a Zámbez, sino a sectores aledaños a la parroquia, sin duda en su infancia, disfrutaron de un espacio abundante, un centro de experiencias y que ahora son un relleno de basura. El silencio y el olvido han naturalizado la injusticia y la destrucción de un territorio abundante.

Luz María Lema, 27 de septiembre de 2021: Yo de pequeña me iba con mi papá a la quebrada de Nayón. Nos íbamos a coger la leña, y como había vertientes de agua, mi papá hizo un canalcito en la peña y una cochita, cosa que, ahí acabando de coger la leña, cogíamos y nos bañábamos. Cómo bajaba el agua de ahí arriba de las vertientes, no ve que la vertiente había por dónde está ahora el basurero, ahí era la vertiente... Venía por acequias hasta el túnel, del túnel ya cogía una tubería hasta el tanque, del tanque se llenaba, había cualquier cantidad de agua, eso bajaba por la Guayaquil, todo eso era acequia hasta la pila, se llenaba eso, y vuelta se iba por la 11 de febrero, por la acequia todito hasta la quebrada. Eso era de día y noche que había agua, cuando cogían el agua también los de Nayón, Valle de Tanda, Cocotog, algunos.



Figura 28. Familia Lema. memorias del agua
Fuente: Tamia Lema (2021)

Los ojos de agua o puygos, fueron sacados del olvido por varios testigos, Esther, María, Rosa, Isabel, Ernestina y varias otras mujeres recuerdan a estos manantiales cristalinos como dadores de vida, como ingrediente principal para la comida y para uso cotidiano. Los ojos de agua son importantes para la reproducción de la vida que se tejen en las quebradas.

Esther Pillalaza, 25 de septiembre de 2021: Había unas vertientes, unos puygos que teníamos para ir a sacar aguüita de aquí de la quebrada de Nayón, era pura, que con eso nosotros hemos vivido, hemos sido mantenidas con el agua de los puygos. Las quebradas eran absolutamente limpias, sanas, pero que lamentablemente nosotros mismos como humanos hemos destruido toda esa belleza que era de la naturaleza.

María Cabascango, 25 de septiembre de 2021: Era la quebrada limpia, ahora ya está todo destruido, por ejemplo, arriba en el botadero, ahí había vertiente de agua, si sabíamos coger agua de ahí y ahora está tapado con esa basura ahí.

Manuel Mesías, 25 de septiembre de 2021: Una quebrada de por acá, llamada Tulalá, ahí había también una vertiente, bajábamos por ahí, se cogía el agua, se tomaba uno así... Llevábamos cargando el agua de ahí, o a cocinar también ahí abajo, en los terrenos que tenemos ahí. Mis difuntos papás sabían llevar de ahí el agua, íbamos cargando de ahí del puygo ... Ahora eso ya está seco, ya no hay nada.

Por lo expuesto, es evidente que la oralidad es una herramienta importante para los trabajos de la memoria, es consciencia que despierta hacia la defensa del territorio y motiva a la acción, por ello es importante que se mantenga esta práctica ancestral. Ya en una ocasión el pueblo fue la voz de la quebrada de Porotohuaico. La voz de todo un pueblo con una postura política clara ante semejante atropello. En respuesta los gobiernos, las autoridades vician y adormecen las memorias con obras irrelevantes, como efecto placebo, que distrae de la problemática.

Los proyectos escritos, son sueños, que no terminan resolviendo nada, mientras el ciclo de consumo del agua se agrava y hasta la actualidad, se ha logrado gestionar el 3% de las aguas servidas de Quito. Entre la modernidad y el desarrollo, Zámbriza es territorio

vulnerado, desdibujado, borrado y rellenado. La basura es un estigma que hasta hoy le pasa factura a la parroquia.

Como parte de la investigación, se visitó, con María Fernanda Álvaro, la Estación de Transferencia Norte, aquí se descargan y almacenan residuos. En su página web, hay poca información, pero se menciona que se separan los residuos aprovechables de forma manual. Sin embargo, ese día, se pudo observar que se sigue permitiendo el trabajo de minadores y minadoras sin ningún tipo de protección y/o seguridad. Además, ¿seguimos mandando la basura mezclada desde las casas para que otros clasifiquen?, un total absurdo. Incluso, se ha visto a varias personas que clasifican sus residuos y el camión de recolección, los mezcla. ¿Tiene sentido este ciclo de desechos? La Estación de Transferencia es una obra más que se esconde detrás de una bonita fachada, sin una solución viable, real y sustentable.

Se debe frenar el viciamiento de las miradas, es un crimen permitir y naturalizar que se sigan declarando ríos muertos, así como es un crimen que sigan engañando a la gente con la limpieza de ríos bajo e discurso de obras en favor de los y las ciudadanas. “Habría que comprender la imagen como una disputa ideológica que pone en juego sistemas de representación que construyen y destruyen valores y verdades, y que visibilizan y ocultan campos y sujetos”. (León 2015, 42).

Después de visitar el lugar y caminar por esa quebrada, mientras intercambiaba ideas con mi amiga, colega y compañera, me comentaba que, para ella, ésta es una lucha desde el sentir, desde el palpitar de quiénes sientan vida en todo lo que les rodea. El trabajo iniciado son pequeñas acciones que se van tejiendo y que de a poco irán adentrándose en el imaginario social para despertar, todos y todas a la defensa de la vida.

El cuerpo de quién habita y del hábitat se reconocen como uno solo, se interrelacionan, se conectan. El individuo se reapropia de su territorio y por lo tanto se suma a la defensa y lucha de los derechos tanto del espacio, como de las y los seres que cohabitan en el mismo lugar.

María Fernanda Álvaro, septiembre 2021: Hemos tomado este espacio para resignificarlo como un espacio sagrado, energético. Se le puede denominar Huaca. [...] ahí se levanta la mujer de piedra del cántaro de agua y para nosotros es un símbolo de fertilidad, es un símbolo de abundancia, pero también es un símbolo de memoria, de esta memoria ancestral de la población, [...] El agua nos llevó a las quebradas y en las quebradas encontramos una de las problemáticas de la parroquia de Zámbriza que está muy presente, la imposición del basurero, es histórico. Este fenómeno nos dejó sin agua hizo que nuestras relaciones con la quebrada, con el entorno y con la naturaleza, se quebranten, se rompan, hay una ruptura de esa relación y también hace que tengamos una prolongada

dependencia con este sistema - mundo que nos imponen, porque ya no podemos gestionar nuestra propia vida, porque ya no podemos gestionar nuestra propia agua. “Los abuelos dicen que lo que le haces a la hebra le haces al tejido, y la hebra es el agua, es la piedra, es todo”.

1.2 El relato de Zámbez, memoria y resistencia

El 2 de octubre, se despliegan las memorias de los árboles, para que puedan ser vistas por quienes transitan. Varios zapatos se sostienen entre las ramas, representan lo caminado en las quebradas, conducen a realidades que hace de los presentes testigos y corresponsables con lo que está sucediendo con la agüita sagrada.

Un ritual abre el espacio con respeto. Por la esquina de las Awakollas inicia el rito. En el centro de la Plaza está la mujer del cántaro, la guardiana del agua, la representación de la feminidad zambiceña inmortalizada en el centro de la Plaza, ahí donde habitaba el agua en forma de laguna, cuando fue un cuerpo cuidado, cuya abundancia favorecía a todas las especies.

De otro árbol cuelgan como símbolo del agua, las memorias de la comida, representadas por Liliana Carrera, madre que reconoce el vínculo con el líquido vital desde su maternidad, se suma a la resistencia para continuar con el legado de sus abuelas. El arte de cocinar, tiene como ingrediente principal el agua, es necesaria para los productos locales, recetas que resurgen para dar vida a los sabores pasados.

En el centro de la Plaza se encuentran Liliana y Tamia, una joven mujer, que encarna a sus ancestros, es la lluvia que renueva, que limpia. Juntas dejan su propósito en el altar, también depositan fuerza para solidarizarse con las luchas de todas las mujeres que defienden al agua, que las identifica como dadoras de vida. Ahí inicia la danza de las Yuyas con la agrupación Tradiciones Andinas.

Siguiendo el chakiñan de la memoria, nos encontramos con el danzante de moneda, representado por Manaì Kowi, un personaje propio de la parroquia, cuya danza ancestral es por la vida y resistencia. Los sueños de un mañana, son los anhelos de Amilcar Arias, en su escrito que se exhibe a modo de poema. Muchos habitantes van repensando y redibujando en su mapa todo lo que la modernidad ha querido invisibilizar. Ahí estuvo la gente corazonando, danzando por la vida y por la reparación del territorio.

1. Sonidos de la Memoria

El sonido es vibración y en su oscilación tiene la capacidad de remover más profundo, puesto que es otro sentido que activa el recuerdo, también es una herramienta que se puede vincular al arte.

Fue un hecho que la pandemia afectó a varios artistas y siendo el arte la principal herramienta del colectivo *venimos del agua*, se vio la importancia de reactivar a los/as artistas y que se conviertan en aliados/as para continuar con el trabajo de las memorias. Se continuó con la metodología planteada, pero esta vez con otros ejercicios y actividades. En esta tercera fase se pensó en una generación intermedia, entre jóvenes y abuelos/as, es decir padres y madres.

La propuesta derivó en dos actividades principales. Uno: Activar algunos espacios comunitarios culturales de la parroquia, para que sean aliados a la hora de reactivar más memorias del agua. Dos: Cuatro encuentros para elaborar palos de lluvia con material reciclado, para traer a la memoria el sonido del agua, la lluvia, los ojos de agua; un hermoso pretexto para poner sobre la mesa temas del agua que no se han topado, mientras se va reconociendo y recordando el sonido del agua.

Zámbiza también es cuna de artistas, así se reconocen, es otro gran detalle de estos/as herederos/as de preincas. Tuve la suerte de vivir casi 5 años en estas tierras milenarias y conocer a varias personas talentosas. A cada paso que daba, descubría un artista nuevo. Zámbiza es una parroquia con elementos importantes para la cultura, pero no les dan el valor que en justicia poseen. Actualmente existen activas varias agrupaciones de danza, bandas de pueblo, grupos de música, grafiteros, pintores, historiadores, bailarines/as, artesanos, entre otros y otras artistas que se cultivan silenciosamente en este mágico territorio.

Un factor importante, en épocas de pandemia, fue que en Zámbiza aún se conservan las mingas, esa solidaridad del reconocerse como vecinos/as de un mismo espacio hace que siempre las manos estén tendidas cuando se requiere apoyo. Es así, como varias emprendedoras conformaron un colectivo denominado *Zambiruray*, con la finalidad de reactivar sus economías después del encierro por el Covid-19.

Se les extendió una invitación para que puedan participar de los encuentros de *Sonidos de la memoria*, realizados del 26 de noviembre al 1 de diciembre de 2021. Los encuentros fueron en un espacio recreativo-cultural, denominado *El viaje de Nacho* ubicado en la calle México y 11 de febrero.

Y así en colectivo se unieron quince madres, mujeres de la parroquia y un padre de familia, para hablar de lo que está sucediendo en las quebradas, arroyos, con la cultura y naturaleza de su territorio. Con el pretexto de elaborar palos de lluvia con material reciclado, se pudo unir a las personas. Antes de iniciar se hace un pequeño altar con los granos que se usarán, palo santo y fueguito.

María Fernanda Álvaro, 25 de noviembre de 2021. Yo antes decía que prender el incienso era para que huelan rico, después mis abuelos me enseñaron, me compartieron que con toda la buena energía del poder desde el centro del cielo y hasta el centro de la tierra y con mi centro, que es mi corazón, yo pongo un anhelo y un recito para todos, mucha salud y alegría para ustedes y sus familias. Y así en esa resonancia y conexión el humito eleva las oraciones al creador.

En los encuentros se compartieron algunas imágenes antiguas y actuales de las quebradas y afluentes que bordean la parroquia, pero también se hizo una dinámica más vivencial. Se entregó una pequeña cartulina blanca junto a un marcador. La dinámica estaba totalmente vinculada a la metodología *imagen-memoria*.

Se les pidió dividir el espacio de la cartilla en 4, trazando en la mitad una línea vertical y otra horizontal. La dinámica consistía en decir una palabra en voz alta, los asistentes cerraban sus ojos, visualizaban la palabra y al abrirlos, debían dibujar lo que vieron en la mente de cada una/o.



Figura 29, figura 30 y figura 31. Sonidos de la memoria, taller.
Fuente: Byron Arias (2021)

Las palabras siempre estaban ligadas a las quebradas y al agua, pero en el último recuadro y/o, última palabra, se decía una inventada, es decir inexistente. Inmediatamente las/os participantes se regresaban a ver unos a otras, con la interrogante en sus rostros, pero en sus memorias no había ninguna imagen ante una palabra que no habían escuchado o ante algo que no habían visto nunca. Nuevamente se les invitaba a cerrar los ojos e imaginar la palabra desconocida, para que plasmen la imagen que tenían en sus mentes.

Con este ejercicio se expuso que la memoria es un cúmulo de experiencias e información externa, es decir que una gran parte de la memoria, es una construcción impuesta por el contexto social y familiar. Es un hecho que hay cosas que se desconocen por lo que no están en la memoria. Si algo se desconoce, es difícil plasmarlo, pero eso, no significa que sea inexistente. Se transmitió la importancia de buscar lo desconocido, puesto que el trabajo de la memoria, como ya se había mencionado, es acerca de lo visible y lo invisibilizado.

Con esta sencilla actividad se pudo experimentar lo que sucede con el entramado juego de las imágenes y memorias, una manera más orgánica de compartir palabra. En este ejercicio, la palabra inventada fue *rizaser*. Algunas personas se imaginaron varias aves, otras dibujaron la quebrada con varios animalitos, alguien dibujó una planta medicinal, también dibujaron un nacimiento, en fin, una variedad de ideas que transitaron en la mente de cada participante, según cada construcción mental. Así se abrió el diálogo en torno a lo que se conoce y desconoce y de la importancia de sacar a la luz los olvidos y silencios.

De a poco se habló sobre el traslado de la memoria, de su potencia, pero también de su fragilidad, especialmente cuando no hay conciencia. Finalmente se instó a reflexionar sobre la importancia de preservar las memorias de los ancestros, puesto que, se corre el riesgo de perderlas.

También se habló del viciamiento de las memorias como un recurso para desconectarnos entre nosotros/as y con la madre naturaleza. El olvido como un arma peligrosa que borra las memorias, alejando la identidad o vaciándola por completo. Cuando los hilos de la memoria de los ancestros se van rompiendo, las memorias se van apagando, hasta quedar en el olvido.

Retomar las memorias como un valor cultural, como un despertar a la conciencia para tener claridad de los daños causados, de los falsos discursos, para tener una mirada crítica hacia el trabajo de gobiernos centrales y locales, para exigir que debe resguardarse y defenderse el legado, que por herencia corresponde a los habitantes de la parroquia de Zámbriza.

Traer del olvido a las memorias para recordar que los derechos de la parroquia siempre han sido vulnerados desde hace siglos y que hasta la actualidad sigue existiendo maltrato y abuso. La importancia de reconocerse como un pueblo milenario, pre inca y no como el basurero de Quito.

Pablo Galarza, 2 de diciembre de 2021: Nos catalogaban como lo peorcito de Quito no, y nunca nadie hizo nada por eso, ósea nos contentaron tal vez con la carretera, con todo eso, pero nunca he visto un buen reportaje sobre la cultura, el arte que tenemos acá en Zámbriza y sí creo que hay que exigir una compensación, porque paramos el relleno sanitario de arriba, pero que pasó, nos siguieron mandando las aguas servidas y eso erosionó el terreno, no hay animales y algunas familias salieron de esos espacios. Eso debió ser uno de los trabajos del municipio, pero no. Pienso que debemos organizarnos nuevamente.

Anabel Narváez, 2 de diciembre de 2021: Recuerdo ese acontecimiento del levantamiento, la gente muy colaboradora, hicimos rifas y cosas para poder unirnos y hemos sido unidos. Vale la pena volver hacerlo.

La elaboración colectiva y colaborativa de palos de lluvia fue una actividad para acercarlos al sonido del agua y hacer un ensamble con una canción creada para el proyecto por Bryan Arias. En cuatro encuentros cada asistente elaboró su palo de lluvia, lo decoró y le puso un nombre.

Daisy hizo un palo de lluvia relleno de maíz, para que el sonido sea fuerte, le llamó *luz*, por los soles que dibujó a lo largo de su instrumento. Sara puso dentro de su palito: canguil, arroz y lenteja para que tenga sonidos variados; a su trabajo finalizado lo llamó *nube*. Clemencia aclara la importancia de usar material reciclado en toda la elaboración, puso varios granos para poder representar el sonido del agua de una cascada, así que le denominó a su trabajo *naturaleza*, otras mujeres nombraron a su trabajo: *lluvia*, *arcoíris*, *margarita*, *brillante*, *renacer*, *fiesta*, *montaña*, *pacto mágico*.



Figura 32, figura 33 y figura 34. Sonidos de la memoria, talleres y ensamble
Fuente: Byron Arias (2021)

Y finalmente Pablo había colocado quinua dentro de su palo de lluvia, para que el sonido sea más suave. Empezó a dibujar de arriba hacia abajo, primero hizo un cielo, debajo la naturaleza, después estaban sus ancestros adorando a la lluvia y el sol, por eso le llamó a su instrumento *diversidad*.

Juntos fueron sacando del olvido, recuerdos ligados a la comunidad unida reclamando por sus derechos y los de su tierra que ha sostenido a sus descendientes y ascendientes por generaciones, sin embargo, la modernidad remarca la competencia y el

individualismo como maneras más efectivas de suplir necesidades. Eso les llevó a concluir que trabajar en colectivo es ideal, pero difícil.

Pilar, 2 de diciembre de 2021: En ese entonces había ganas de apoyar y colaborar, me acuerdo de Don Pablito que siempre estuvo al pie del cañón, y las campanas eran nuestra alarma, para reunirnos. Pero ahora la gente solo ve por ellos, con tal de cada uno salir adelante, se nos hace difícil ahora trabajar en equipo y la gente después de haber puesto su grano de arena, se decepcionan porque dicen para qué hacer algo otra vez. Esto nos invita a la reflexión de que tenemos que levantarnos, para sacar ese estereotipo que se tiene cuando se nombra Zambiza, y por eso creo que la ciudad le debe mucho a esta parroquia.

Paola Guevara, 2 de diciembre de 2021: Nos han hecho creer que trabajar en equipo es difícil, pero no [...] Mientras hablaban yo veía sus palitos de lluvia, cada uno distinto, no se repiten, y pensaba, así somos todos distintos, pero cuando hagamos el ensamble, cuando unamos los palitos de lluvia, cómo la unión de estas cosas distintas va a formar un solo sonido, porque ahí está lo lindo, porque ahí está el aporte y así nos sumamos... Y que toda la rabia que tenemos con la ciudad y que toda la rabia que tenemos con la afectación, sea convertida en propuestas y mejor si usamos al arte para expresarnos.

El trabajo de la memoria pasada, en el presente y en las actividades planteadas, refrescaron la importancia que se le debe dar al territorio como un espacio rico en valor cultural, ambiental y artístico que debe ser defendido. Así fue que, con las memorias frescas, por tercera ocasión se hizo la toma simbólica de la Plaza Central, el día sábado 4 de diciembre de 2021. Ahí, en el Pucará se tomaron la plaza las señoras del colectivo *Zambiruray*, cada una con sus creaciones y sus memorias. Se formó un ensamble con músicos de la parroquia a cargo del artista Bryan Arias. “El arte, por definición, vuelve visible lo que no se ve y se vuelve político en el develamiento”. (Esperanza 2019,4)

Antes de iniciar con el ensamble, se hizo un registro a las participantes para que nos cuenten su experiencia con el sonido del agua y los encuentros realizados.



Figura 35, figura 36 y figura 37. Anabel, Elizabeth y Silvana en sonidos de la memoria
Fuente: Byron Arias (2021)

Anabel Narváez, 4 de diciembre de 2021. Tengo 46 años y vivo en esta linda parroquia. Nos hicieron concientizar la problemática en la que se encuentra el ambiente [...] Con el sonido, me vino a la mente la naturaleza, como era Zambiza, abajo en la piedra Yumba, cuando éramos niños, sonaba el agua cristalina, sonaba como el instrumento que hice [...]

Hace falta espacios como los que tuvimos nosotros donde se pueda socializar la problemática. Si alguien nos hace un acuerdo, se vuelve a la conciencia.

Elizabeth González, 4 de diciembre de 2022: Tengo 56 años. Ya vivo 36 años en Zámbriza. Tuve la oportunidad de conocer la quebrada de la parte sur como la de la quebrada norte. Obviamente antes no había tanta contaminación, había unos pequeños refugios de agua clara, donde nosotros sabíamos mover con los palitos, las famosas preñadillas que le llamaban. [...] La experiencia del taller nos ha ayudado a que nosotros revivamos nuestra historia pasada, porque no ha estado hablada. Como que nosotros si nos alejamos, pero este taller ha servido para revivir todo lo que habíamos olvidado. Con los sonidos de la lluvia se me vino la naturaleza, pura y limpia y ahora pensar en las dos quebradas que están usadas con contaminación y desechos.

El ejercicio del derecho a ver como mencionaba Mirzoeff (2016), para descolonizar las miradas, para hacer justicia, para permitir que se reconstruya la cultura y los ecosistemas de un Tzampiza milenario. “La descolonización de la mirada consistiría en liberar la visualización de las ataduras del lenguaje, y en reactualizar la memoria de la experiencia como un todo indisoluble, en el que se funden los sentidos corporales y mentales. (Rivera, 2015, 22).

Silvana Álvaro, 4 de diciembre de 2022. Tengo 40 años, soy de la parroquia de Zámbriza. El taller fue una experiencia bonita para hablar de la naturaleza, del agua, de lo que se está perdiendo aquí en la parroquia... El sonido como que llueve, es algo maravilloso... Conversar con mis hijos, invitarles para que vayamos a otros talleres, para que no olvidemos la tierra de nuestros antepasados.

La memoria social está íntimamente ligada a la cultura audiovisual, por ello la importancia de generar un archivo que sea de acceso público de la memoria viva. Para acercarnos al pasado marginado, para indagar en los espacios vacíos o vaciados. Espacios que deben ser analizados e investigados para enfrentar el presente de una manera más equitativa para todos/as. El registro audiovisual no es una simple herramienta “se transforma en eje de las investigaciones, opera como “puerta de entrada” y “guía” para analizar e interrogar imágenes y producciones audiovisuales”. (Jelin 2009, 29)

Por último, es importante señalar que “en el campo de la cultura visual hay que recordar que una imagen puede considerarse como un lugar de resistencia y reacción para una audiencia específica. No todas las audiencias responden de la misma manera frente a la manera que son invitados a ver determinadas imágenes y en las maneras de presentarlas”. (Hernández 2005, 27)

En cuanto a los espacios culturales mencionados, se contó con el apoyo del teatro Espada de Madera, anfitriones clave para presentar una vivencia experiencial-audiovisual, denominada *Shungo Ñan*, una representación de las ceremonias con plantas de poder, a cargo del artista Andrés Hidalgo. La muestra se llevó a cabo el 3 de diciembre de 2021. Sin duda el arte hizo que el trabajo de la memoria sea más fluido, herramienta potente en cada actividad planteada.

Me inspira el intento de que la sociología de la imagen sea una especie de "arte del hacer" (de Certeau 1996), una práctica teórica, estética y ética que no reconozca fronteras entre la creación artística y la reflexión conceptual y política. (Rivera, 2015, 19)

El 4 de diciembre fue la toma de la Plaza con el ensamble musical y los palos de lluvia y el 5 de diciembre se sumó, Alejandro Alvear, un artista pintor, quién con la exposición de algunos de sus cuadros nos recordó el sonido del danzante y las fiestas de la parroquia, así como los sonidos de los pájaros que había en las quebradas. Además, su mamá cocinó en leña para no olvidarnos del sonido de la preparación de alimentos. Este punto está ubicado en la calle Esmeraldas y Guayaquil denominado *Las Chaviquitas*. El mismo día en un espacio denominado *El Horno*, se expusieron los sonidos de la música de Mesías Carrera, a cargo de la familia Carrera. Artistas, gestores y espacios culturales que se sumaron para apoyar al trabajo de las memorias del agua, durante todo un fin de semana, para seguir en colectivo resignificando el territorio.

Geseña Parra, 6 de diciembre de 2021: La experiencia concreta con el proyecto fue una experiencia súper enriquecedora. Trabajar con todos esos estímulos visuales y sonoros fue muy lindo. Y creo que es bueno juntarnos, sumarnos, no es nada difícil.



Figura 38. Mesías Carrera
Liliana Carrera (2021)



Figura 39. Las Chaviquitas
Byron Arias (2021)



Figura 40. Shungo Ñan
Andrés Hidalgo (2021)

Cuestionarse qué legado vamos a dejar a los hijos e hijas, es el motor que impulsa a seguir con éste trabajo de la memoria. Seguir escarbando hasta sacar a la luz los hallazgos, para que la historia y la cultura de la parroquia se siga resignificando. Se debe

seguir resistiendo e insistiendo en conocer sobre la importancia de los trabajos de la memoria, la oralidad como un legado del sur, una práctica de abuelos y abuelas para transmitir sabiduría de la madre naturaleza.

La memoria ligada a la política para hacer justicia a los cuerpos que son vulnerados, hasta la actualidad. Para tomar acciones concretas que permitan exigir la reparación de los derechos de la cultura y la memoria viva de un pueblo pre-inca.

Elizabeth González, 2 de diciembre de 2021: Recientemente un periodista nos insultó públicamente, y ya es hora de ponerles el estate quieto, porque no se puede soltar la lengua así porque sí. Supe que el gobierno parroquial, mandó un comunicado para que se retracten y pidan disculpas. Nos deben mucho.



Figura 41. TzamPiza, manifiesto y figura 42. Ensamble, sonidos de la memoria
Fuente: Byron Arias (2021)

3. Justicia Ambiental. No es la memoria sino la justicia

La afectación es clara, lo que conlleva a reflexionar sobre un cambio radical en las prácticas humanas cotidianas, es urgente crear políticas públicas que incluyan un ciclo de consumo más integral y con menos impacto. Esta problemática debe ser asumida por todos y todas, trabajar desde la memoria para defender el territorio es una práctica que se debe implementar en cada barrio, hasta lograr una memoria colectiva que inste a la defensa del territorio y por lo tanto del agua. “La política de las imágenes se encuentra en la estética de su organización formal en una obra basada en el tiempo, que crea movimiento en y hacia el espacio”. (Jaar 2008, 130)

Se ha naturalizado varias *imágenes* con respecto a las quebradas: “que son un botadero”, “que se rellenan”, “que su olor es el abyecto capitalino”, o escuchar que el agua no es vida, sino la muerte de varios cuerpos que lo habitan. Es evidente que la basura es un problema que está desbordándose cada vez más, pero la naturalización de ciertos imaginarios se vuelven un estereotipo del lugar. Los distintos actores decidieron actuar: una vez removidas las memorias y los espíritus de los cuerpos de manera orgánica, se

empezó a elaborar un escrito colectivo basado en varios artículos de la Constitución de la República, en el Código Orgánico Ambiental (COA) y en las ordenanzas municipales en favor de las quebradas y el agua. “Estas prácticas de resistencia son, en algún sentido, la manifestación de un mínimo de autonomía y reflexión del sujeto”. (Jelin 2005)

Se animó a los participantes y asistentes para que firmen la petición y poder entregar a los gobiernos y autoridades competentes, una denuncia formal por las escenas capturadas de las quebradas y el agua, para exigir su inmediata reparación. La primera entrega se hizo el 16 de julio de 2020 a las autoridades del Municipio del DMQ y la EPMAPS, de ese entonces, a través de la plataforma Avaaz.org.

En el 2022 se hizo un alcance al escrito y siguió circulando la petición, para que más zámbezos se unan a esta lucha justa. “El trabajo público de la memoria con imágenes, en el cine, en la televisión y en otros medios, puede contribuir a ese futuro, en asociación y alianza con la justicia y los derechos humanos”. (Feld y Stites 2009)

La memoria sirve para vivir el hoy de una manera más consciente, son necesarias para resignificar el presente. Las imágenes y las memorias son evidencias contundentes de las escenas bárbaras cometidas, por ello, es que cada ser, cada cuerpo, cada especie de la naturaleza, deben ser vistos por lo que son, sujetos de derechos, que contienen y sostienen nuestra sobrevivencia.

Daisy Toapanta, 4 de diciembre de 2021: Vivo al filo de la quebrada y todavía hay naturaleza, he visto culebras, un búho, sapitos y pájaros. Uno de los pajaritos que dibujé, es uno de mis pajaritos que sabe pararse en el techo de mi casa y tiene el pecho rojo y he visto con pecho amarillo y celeste. No hay que permitir que desaparezcan por completo.

Indagar nuevos datos, en la laguna de las memorias, en las viciadas para no dejar actos impunes. La imagen-memoria es un arma potente para combatir las injusticias, dando paso, en este caso particular, a visibilizar, por una parte, el maltrato que han recibido, los habitantes vistos como esclavos y el territorio, visto como basurero. Por otro lado, revelar la importancia de preservar y reconocer que el territorio de Zámbezos es milenario con una vasta riqueza cultural material e inmaterial. Que la Justicia sea aliada de la memoria y la memoria de la justicia, para visibilizar lo excluido y lo marginado.

Vecinos y vecinas redibujaron en sus mentes y en su arte un agua abundante y cristalina. Los nietos oyeron de sus abuelos y abuelas varias experiencias vividas, que les permitieron imaginar cómo fueron las quebradas. *Imágenes naturales*, vistas y presenciadas por varias personas, un derecho a ver que dió paso a pensar en los derechos de otros y defender el territorio.

La rabia, el enojo, la impotencia, la sorpresa, la indignación y toda la producción de sentido al mirar la realidad, fue canalizada a través del arte, expresiones compartidas con y en Zámboya, para seguir sumando, para dar paso al reconocimiento social a través de la memoria como lo menciona Jelin (2020).

Estas expresiones culturales tienen un propósito político y educativo. Lo primero, porque transmiten experiencias colectivas de lucha. Lo segundo, porque visibilizan situaciones de represión o violencia que sufrieron determinados colectivos para evitar que no se vuelvan a repetir”

Cada recuerdo sacado del olvido se convirtió en una firma, logrando de a poco hacer una sola voz. Recuperar la memoria colectiva para exigir reparación. Aceptando que hay una corresponsabilidad, ya que hemos afectado con nuestras prácticas modernas y desarrollistas a los territorios que sostienen a todos quienes habitan este pequeño planeta azul.

Liliana Carrera, diciembre de 2021: Gracias, formar parte de una red donde nos podamos ayudar mutuamente es también el fin, mi abuelo siempre trataba de unir a las personas, me acuerdo que no teníamos para comer y el abuelo llegaba a decir hay que preparar algo para todos los que han venido. Ir más allá con esas diferencias que nos enriquezcan y podamos salir en colectivo.

Conclusiones

Las memorias del agua son inherentes a todos los seres que habitan este planeta azul, el mismo que está compuesto en un setenta por ciento de agua. Los cuerpos humanos también poseen el setenta y cinco por ciento. El agua está ligada a toda actividad planetaria, se configura en cada contexto de nuestra sociedad. El agua es memoria y las memorias del agua son como dos organismos vivos que se unen de manera simbiótica para dar paso a la producción de sentido profundo, necesario para la educación y la defensa del territorio.

Las memorias del agua como una cosmovisión de pensar, sentir y hacer bien, como un sistema natural necesario para la vida, como la conexión inevitable con lo que nos rodea, que nos pone en igualdad de condiciones basados en una relación horizontal con el mundo, donde no exista el poder, ni los de arriba, ni los de abajo, sino como ese reconocer que se necesitan las partes para hacer un todo. Como una conexión misteriosa que tiene que ver con la espiritualidad de cada ser, como un sistema autónomo y en movimiento que va redibujando el presente, reconfigurando la cosmovisión de reconocernos que todos venimos del agua.

Las memorias del agua, como el poder de expresarse con la palabra, de conocer los vínculos que sostenemos en la actualidad con la naturaleza, como la inspiración de artistas, poetas y población en general. Es necesario generar archivos que resguarden su importancia de los relatos de abuelos y abuelas que nos acompañan en este espacio-tiempo, sus testimonios son patrimonio inmaterial. Varios conocimientos marginados, se han sostenido en la oralidad, han resistido y deben ser colocados a la luz.

La memoria oral debe ser resguardada y publicada con acceso libre para cualquier habitante, para no olvidar lo sucedido y no repetir las prácticas que han demostrado ser destructivas. Un archivo recontextualizado que apunte a un legado incalculable, como un derecho que debe prevalecer, en las prácticas sociales que parten desde la ejecución de las políticas públicas

El borramiento de las *imágenes naturales* de las quebradas y del agua de la parroquia de Zámbriza deben ser restauradas y preservadas bajo el amparo de las políticas ambientales que versan en la Constitución de la República, en el COA y en las ordenanzas municipales.

Las construcciones y las reconstrucciones en colectivo es algo que debe instaurarse en los territorios, para resignificar la historia con compromiso social y político. Para no olvidarse que desde hace 500 años los cuerpos de los Tzámpizas han sido condenados a la servidumbre, esclavitud, marginalidad y a los estigmas de lo abyecto. Cuando en realidad sus cuerpos son descendientes de preincas valientes que mantuvieron vivo su territorio, su cultura y su cosmovivencia por miles de años.

Entre el significado y el significante de la *imagen natural* del territorio hay un vacío cultural y político, puesto que los derechos son vulnerados en el contexto de la contaminación, enfermedad y muerte de afluentes vivos y todas las consecuencias que ello representa. Que el derecho de la *imagen natural* a ser mirado esté presente en el ejercicio cotidiano, que permita conocer el entorno para cuidarlo, respetarlo y defenderlo.

Se debe resaltar que la conquista de las *imágenes naturales* de los territorios fue una estrategia de romper con toda ritualidad y, por ende, con la cultura de ancestros, quienes siguen resistiendo con sus prácticas más sustentables. Fragmentar las memorias para viciarlas y vaciarlas, para convertirlas en polvo al igual que lo hicieron con la geografía sagrada, es un acto que insta a la justicia social y no se debe repetir.

Las memorias habladas o los testimonios son la fuente de producción de sentido más fiel a la representación de un acto, y más cuando hay un lazo que hace que la palabra cobre más significado. La producción de sentido debe ser usada para sensibilizar, no para manipular, ni viciar la vida de nada, ni nadie. Apelar a las emociones de manera respetuosa y para un fin social y colectivo, es el trabajo primordial de la memoria.

El arte debe ser un eje transversal en la vida cotidiana de la humanidad, para sensibilizarnos, para conocernos y reconocernos, para identificarnos. Las memorias y el arte deben estar más presentes en la educación, para optar por una pedagogía con metodologías integrales que se asemejen a sistemas naturales, que fluyan por sí mismos, que respete la voz y la particularidad de cada individuo, dando paso al tejido de la memoria colectiva construido desde varias perspectivas. La educación para el nunca más como una opción de NO repetir la misma historia. Sino pensar en una educación expansiva que se abra a nuevos aprendizajes; y para replicar el trabajo en otros espacios - territorios.

Las memorias están íntimamente ligadas a las imágenes, pero también a la cultura y a la política y todas están en constante movimiento, por ello, es importante compartir la palabra, tener encuentros con y para la comunidad, para remover la tierra del presente y colocar semillas casi extintas, que permitan garantizar un futuro armónico y sostenible.

Por otra parte, pensar en una memoria biocultural, que quite al humano del centro y miremos a nuestros hermanos mayores y menores, como denominan a los animales y plantas, en la cosmovisión andina, como seres que necesitan ser cuidados y respetados, como parte del todo que nos cobija y nos da vida. Este hermoso planeta acuático seguirá en agonía, si se insiste en hacer las cosas mal.

La memoria biocultural para seguir apostando y pensando en ejercer actividades que traigan los recuerdos del pasado, para dar paso a una memoria viva, presente, que revalorice los legados culturales sostenibles que han mantenido prácticas más orgánicas, resguardando el bienestar de los seres que habitan en el planeta.

El vivir bien o *Sumak Kawsay*, establece un diálogo entre las dimensiones materiales y espirituales de la vida para percibir otros aspectos importantes que trascienden lo material. Una práctica que involucra la cosmovivencia de todos y todas en armonía, formando redes naturales que se vayan tejiendo conforme el movimiento de la vida misma para el bien común.

Hace falta defender los espacios que habitamos, para poder sentirlos, para poder observarlos y aprender a pensar cómo piensa la naturaleza. El vivir bien y en armonía, también nos permite tener una memoria conectada. Nos permite dar paso al cambio social, a la descolonización epistemológica, donde se pueda representar y construir un presente con sentido crítico que desestabilice las bases.

Que la memoria colectiva resignifique la historia de cada territorio en su justa medida, que se reconozca la cultura de un pueblo. Que la imagen y la memoria sean herramientas educativas que representan la vida y que los discursos no sean una falsa representación de suplir necesidades. Se busca una convivencia sana, un *Sumak Kawsay* integral que se practique y no que solo esté escrito en los discursos y leyes para sostener las promesas políticas.

Encender las memorias colectivas para iniciar acciones basadas en la ley y en defensa del territorio a través de nuevas miradas, nuevas visualidades e imaginarios sociales. Para legitimar los nuevos razonamientos, para llenar los huecos del pasado, para curar fracturas. Las memorias como un reanudado mecanismo cultural que repase la identidad y la historia de la parroquia de Zámbriza. Que se les reconozca como un pueblo milenario, que sus leyendas, prácticas y ritos puedan ser considerados memoria natural intangible. Que exista una reparación inmediata de los ecosistemas de las quebradas de Nayón, Porotohuaico y Toalá y se deje de contaminar el Río San Pedro. Que los pocos

seres que habitan los espacios sean vistos como sujetos de derechos, representados por este colectivo. No se ha recibido respuesta ante la demanda de los habitantes.

Que sus memorias sobre puyos, siembras y la relación que tenían con el agua, sean reinsertadas en el presente y permitan construir un futuro más digno. Memorias que deben conectarse con la cotidianidad, con las necesidades, con las relaciones, para que valoremos prácticas ancestrales con menor impacto. Que pese a vivir una era más tecnológica, no olvidemos que hay que cuidar lo que está a nuestro alrededor.

Construyamos nuevas pedagogías de la visualidad que proporcionen miradas desde otras perspectivas para que insten a la reflexión colectiva. Para debatir cuando en las escuelas se siga mencionando que el agua es un ser inerte, o que es un elemento, un recurso o una mercancía. Para educar la mirada y tratar de establecer una conversación entre el espacio de reflexión sobre las imágenes y el mundo de la educación. Para ser críticos en el pasado que miramos. El derecho a mirar lo real como una mirada relacional, igualitaria y recíproca, para reparar los daños ocasionados por el poder.

Hay que construir una sociedad *sentipensante*, donde la visualización alude a una forma de memoria que invita a despertar los sentidos/as. Que las imágenes reales sigan reflejando a los ojos la belleza natural del entorno. La cultura visual es a la memoria y la memoria es a la identidad. Por ello, es necesario ampliar la investigación para poder ser más precisos en los hallazgos, hacer más encuentros con la comunidad para organizarse de maneras masivas cuando la injusticia y el poder insistan.

Lista de referencias

- Aprea, Gustavo. 2012. *Filmar la memoria*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Astelarra, Sofía. 2018. *Las memorias del agua: El agua es río y el río es memoria*. Buenos Aires. Instituto de Investigaciones “Gino Germani”.
- Baer Alejandro. 2005. *El testimonio audiovisual: Imagen y memoria Holocausto*. Madrid Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Bateson, Gregory. 2002. *Espíritu y Naturaleza*. Buenos Aires. Amorrortu editores.
- Barranquero, Alejandro. 2015. *Comunicación y Buen Vivir. La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social*. A. Sáez-Baeza. Chiara. DOI: 10.5294/pacla.2015.18.1.3
- Barthes, Roland. [1964] 1990. “Semántica del objeto”. *Revista de Occidente* (104).
- Benjamin, W. 1989. *Pequeña historia de la fotografía. En Walter Benjamin: Discursos interrumpido I: Filosofía del arte y de la historia*. Buenos Aires: Taurus
- Carrera, Mesías y Frank Salomon. 1990. *Zambiza, historia y cultura popular*. Quito. CEDECO.
- Césaire, Aimé, y Mario Campaña. 2005. “Discurso Sobre El Colonialismo.” *Guaraguao* (20): 157–93. <http://www.jstor.org/stable/25596459>.
- De Cózar Escalante, José Manuel. 2019. *Feminismo del Antropoceno*. Universidad de la Laguna.
- Dussel Enrique. 1994. *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. La Paz. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UMSA.
- Dussel, Inés. 2006. *Educación la mirada*. Buenos Aires. Ediciones Manantial.
- Echeverría, Bolívar. 2011. *Antología. Crítica de la modernidad capitalista*. Bolivia.
- Feld y Sitites. 2009. *El pasado que miramos: memoria e imagen ante la historia reciente*. Buenos Aires. Paidós.
- Gili, María Laura. 2010. *La historia oral y la memoria colectiva como herramientas para el registro del pasado*. Argentina. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Villa María.
- _____. 2009. *Las sociedades de los paisajes áridos y semiáridos del centro-oeste argentino*. Argentina. Río Cuarto.

- González, Julio, Estrello Luz y Koc Gabriela. 2020. Luchas por el territorio en el documental peruano. Perú. La fuga.
- Góme, Xavier, 2021. “Los ríos de Quito no tienen agua de río sino de alcantarilla”. *Revista Mundo Diners*. 1 de diciembre. (<https://revistamundodiners.com/rios-quito-con-agua-alcantarilla/>)
- Hall, Stuart. 1996. The Question of Cultural Identity. In *Modernity: An introduction to Modern Societies*. Cambridge: Blackwell edited by Stuart Hall, David Held, Don Hubert, and Kenneth Thompson, 596–632.
- Hernández, Fernando. 2005. ¿De qué hablamos cuando hablamos de cultura visual? Rio Grande do Sul. Porto Alegre. Universidad Federal do.
- Jaar, Alfredo. 2008. La política de las imágenes. Santiago de Chile. Ediciones metales pesados.
- Jelin, Elizabeth. 2005. «Exclusión, memorias y luchas políticas. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.
- _____. 2002. Los trabajos de la memoria. Madrid. Siglo XXI de España Editores.
- _____. 2002. Introducción. Gestión política, gestión administrativa y gestión histórica: ocultamientos y descubrimientos de los archivos de la represión, en: Los Archivos de la represión: documentos, memoria y verdad.
- _____. 2020. Las tramas del tiempo: Familia, género, memorias. Buenos Aires Derechos y movimientos sociales. CLACSO.
- Kristeva Julia. 2006. Poderes de la perversión. Ensayo sobre Louis - Ferdinand Céliné. México. Siglo XXI editores, S.A.
- Larrea, G. 2021. “Historia de Zámbriza”. *Boletín Academia Nacional de Historia*, 98 (204). Julio – diciembre 2020.
<https://academiahistoria.org.ec/index.php/boletinesANHE/article/view/158>
- Luzuriaga Sofía. 2013. Quito y sus recorridos de agua Abastecimiento, discursos y pautas higiénicas modernizantes. Quito. Universidad Andina simón Bolívar.
- Luca, Martín, 2019. “El concepto de mentira política organizada en Hannah Arendt” :Foro Interno. *Anuario de Teoría Política*, vol. 19, pp. 5-27.

Rosillo, Sergio. 2020. La Siembra y Cosecha del Agua en Iberoamérica; un sistema ancestral de gestión del agua que utiliza Soluciones Basadas en la Naturaleza. Tierra y Tecnología N° 55. 25 de febrero. La Siembra y Cosecha del Agua en Iberoamérica (icog.es)

Macías, Julián. 2011. “Noble mentira y bien común: la justificación platónica del uso de la mentira como herramienta de gobierno del filósofo”. Argentina. *Stylos* (20). <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/3959/1/noble-mentira-bien-comun-macias.pdf>

Martos Nuñez y Martos García. 2015. “Memorias e imaginarios del agua: nuevas corrientes y perspectivas”. España. Universidad de Jaen. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/atma/article/view/2539/2070>

Mirzoeff, Nicholas. 2016. “El derecho a mirar”. *Revista Científica de Información y Comunicación*, 65. <https://doi.org/10.12795/IC.2016.iO1.01>.

Mies Maria. 2019. Patriarcado y acumulación a escala mundial. Traficantes de Sueños. Madrid.

Moraña Mabel. 2018. Maldita memoria Washington University in St. Louis. Vervueert editorial iberoamericana.

Moreano Melissa, 2010. La biografía secreta de las aguas quiteñas. Terra Incógnita N° 65.

Navas Guzmán Carolina. 2014. “Oficios Quiteños del Siglo XIX. Instituto Metropolitano de Patrimonio”. Quito. Fundación Museos de la Ciudad. <http://www.museociudadquito.gob.ec/wp-content/uploads/2020/07/Oficios-del-siglo-XIX.pdf>

Ortiz Zambrano, Gabriela Belén, 2020. Espacios en disputa Estudio de caso: colectivos “TzamPiza Venimos del Agua” y “Valle Hermoso de Zámiza” apropiándonos del Parque Central, del río Tonalá y del antiguo botadero de basura de Zámiza. Quito, Tesis (Maestría en Estudios de la Cultura. Mención en Políticas Culturales). Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Área de Letras y Estudios Culturales.

Svampa Maristella. 2019. *El Antropoceno como diagnóstico y paradigma. Lecturas globales desde el Sur*. Venezuela. Utopía y Praxis Latinoamericana..

Silvia Rivera Cusicanqui. 2015. *Sociología de la imagen Miradas ch'ixi desde la historia andina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón..

Socavino Susana, 2014. Pedagogía de la memoria y educación para el “nunca más” para

la construcción de la democracia. Novamerica-Grupo de Estudios sobre Cotidiano, Educación y Cultura/s (GECEC).

<http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n41/n41a05.pdf>

SOCICAN, proyecto independiente de la Comunidad Andina (CAN). 2009. El agua, un don de la vida, para los pueblos indígenas. Una investigación con cinco casos sobre la realidad del agua. Bolivia.

Tacetta, Natalia. 2017. Archivar y Recordar.

Trujillo Elsa. 2008. Los testimonios o las narrativas de la memoria. Medellín..

Viveiros de Castro, Eduardo. 2013 La mirada del jaguar : introducción al perspectivismo amerindio . - 1a ed. - Buenos Aires. Tinta Limón.

Yuval, Noah Jarari. 2018. *Sapiens. De animales a dioses: Una breve historia de la humanidad.* Barcelona - España. Editorial Debate

Yann Arthus Bertrand, 2020.

<https://www.youtube.com/watch?v=DbkQBvdv38k&t=943s>

Sara Lucía Camargo-Ricalde, Noé Manuel Montaña, Claudia Janette De la Rosa-Mera y Susana Adriana Montaña Arias. 2012. Micorrizas: una gran unión debajo del suelo. Revista Digital Universitaria 1 de julio 2012 • Volumen 13 Número 7 • ISSN: 1067-6079.

Diario la Hora, marzo 9 del 2018:

<https://www.lahora.com.ec/secciones/ecuador-los-ancestros-ya-tenian-tecnicas-del-manejo-del-agua/>

Primicias. 2022. 4 de marzo. <https://www.primicias.ec/primicias-tv/sociedad/quito-plantas-tratamiento-aguas-contaminadas/>.

<http://apusdelagua.blogspot.com/2015/08/el-agua-es-la-sangre-de-la-tierra.html>

Quebradas de Quito son vulnerables y tienen daños de diferente magnitud, 15 de febrero de 2022. <https://www.elcomercio.com/actualidad/quito/quebradas-vulnerables-danos-aluvion-lluvias.html>.

Rubio Roberto, Fabián. 2017. *Somos polvo de estrellas*, San Salvador, El Salvador, C. A. Lunes 14 de agosto de 2017. La Prensa Gráfica Opinión

https://web.archive.org/web/20180425063245id_/http://www.repo.funde.org/1331/1/OPINI%C3%93N-14-08-17.pdf.

Dad Neba, 2020, Revista Survival <https://www.culturalsurvival.org/news/el-significado-de-tierra-territorio-desde-la-cosmovision-indigena>

Anexos

Anexo 1: Resultados de los estudios técnicos



REPORTE DE ANÁLISIS

Cliente: Ing. Paola Guevara
 Tel: 0987792664
Atn: Ing. Paola Guevara
Proyecto: Análisis de Aguas - Proyecto "TzamPiza"
Muestra Recibida: 05-sep-19
Tipo de Muestra: 1 Muestra de Agua Natural
Análisis Completado: 17-sep-19
Número reporte Gruntec: 1909101-AG001
Fecha de Emisión: 18-sep-19

Identificación de la muestra:	RÍO SAN PEDRO-PUNTO 1	Límite Máximo Permisible Tabla 2. Agua dulce Anexo 1, Acuerdo Ministerial 067-A, TUSMA **	Método Adaptado de Referencia / Método Interno
Fecha de Muestreo:	06-sep-19		
No. Reporte Gruntec:	1909101-AG001		
Parámetros de campo:			
pH ^(1,2,3)	8.2	6.5 - 9	SM 4500 H / MM-AG-01
Conductividad $\mu\text{S/cm}$ ^(1,2,3)	676	N/A	EPA 8000 A / MM-AG-02
Parámetros realizados en el Laboratorio			
Aniones y No Metales:			
Amonio mg/l ^{(1,2)*}	0.21	N/A	SM 4500 Norg / MM-AG-15
Amonio expresado como Nitrógeno mg/l ^{(1,2)*}	0.16	N/A	SM 4500 Norg / MM-AG-15
Nitrato mg/l ^{(1,2)*}	1.3 ^(*)	0.2	EPA 300.1 / MM-AG-37
Nitrato como Nitrógeno mg/l ^{(1,2)*}	0.39 ^(*)	N/A	EPA 300.1 / MM-AG-37
Parámetros Orgánicos:			
Aceites y Grasas mg/l ^{(1,2)*}	0.6	0.3	EPA 1664 / MM-AG-32
Demanda Química de Oxígeno mg/l ^{(1,2)*}	106	40	SM 5220 D / MM-AG-18
Fenoles mg/l ^{(1,2)*}	<0.02 ^(*)	0.001	EPA 420.1 / MM-AG-25
Fenoles mg/l ^(*)	<0.001 ^(*)	0.001	EPA 420.1 / MM-AG-25
Nitrógeno Total Kjeldahl mg/l ^{(1,2)*}	13	N/A	SM 4500 Norg / MM-AG-35
Sustancias Tensioactivas mg/l ^{(1,2)*}	5.6	0.5	SM 5540 / MM-AG-26
Parámetros Microbiológicos:			
Coliformes Fecales (E. coli) NMP/100 ml ^{(1,2)*}	>110000	N/A	SM 9223 A,B / MM-AG-30
Metales totales:			
Fósforo mg/l ^{(1,2)*}	1.3 ^(*)	N/A	EPA 6220 B / MM-AG-39

Registros y Acreditaciones:
⁽¹⁾ Acreditación No. SAE LEN 05-008

⁽²⁾ Acreditación AZLA Cert. No. 4250.01

^(*) Registro SA / MDIQ No. LEA-R-005

Los ensayos marcados con (*) no están dentro del alcance de acreditación del SAE

Los ensayos marcados con (**) no están dentro del alcance de acreditación AZLA

N/A - No Aplica

a1) Criterios de calidad admisibles para la preservación de la vida acuática y silvestre en aguas dulces, marinas y estuarios.

f1) La muestra presenta características que hicieron necesario aplicar dilución 5X.

f2) La muestra presenta características que hicieron necesario aplicar dilución 2X.

f3) La muestra presenta características que hicieron necesario aplicar dilución 20x.

INCERTIDUMBRE (U) para pH = 0.2 unidades

Aceites y Grasas en Aguas = 10%, Amonio = 10%, Conductividad en campo = 11%, Demanda Química de Oxígeno = 9%, Fenoles = 10%,

Metales en Aguas = 18%, Nitrógeno Total Kjeldahl = 12%, Sustancias Tensioactivas = 11%, Nitrato = 18%, Nitrato como Nitrógeno = 18%

Cálculo: C +I / (JxC/100) en donde C=valor medido; U= incertidumbre %.

Ing. Isabel Estrella
 Gerente de Operaciones

Nota 1: Estos análisis, opiniones y/o interpretaciones están basados en el material e información provistos

por el cliente para quien se ha realizado este reporte en forma exclusiva y confidencial.

Nota 2: La toma de muestras fue realizada por el personal técnico de Gruntec Cia. Ltda., se adjunta el registro de muestreo como parte del informe.

Nota 3: El cliente puede solicitar la fecha de análisis de los parámetros en caso de requerirlo.

Página 1 de 1

REGISTRO DE TOMA DE MUESTRA SIMPLE						GRUNEX CORPORATIVO S.A.S.	
PROYECTO:	Análisis de Aguas - Proyecto "ZamPta"			TÉCNICO:	Ing. Julio Rivera		
EMPRESA:				Ing. Paola Guevara			
DIRECCIÓN:	Pichincha, Quito, Zámboza, Río San Pedro						
IDENTIFICACIÓN DE LA MUESTRA							
ID muestra:	RÍO SAN PEDRO-PUNTO 1			Número de reporte Gruntec:	PGV-1909101-AG001		
Fecha de muestreo y hora:	06/09/2019	7:40:00	Coordenadas:	17 M	E	730847	± 5 m
					N	9984582	
Fecha de emisión:	14/09/2019	Datum:		WGS84			
		Cadena Catastral N°:		10948			
		Análisis completado:		14/09/2019			
METODOLOGÍA							
<p>El muestreo de matrices líquidas se basa en lo establecido por las siguientes normas, de acuerdo con la matriz de estudio:</p> <ul style="list-style-type: none"> Capítulo 1060. Recolección y conservación de muestras, Método estándar para el análisis de agua y aguas residuales. Edición 22, 2012. Norma ISO 5667:2006-01. Calidad del agua. Muestreo. Parte 1: Guía para el diseño de los programas de muestreo y técnicas de muestreo. Norma ISO 5667:2006-05. Guía sobre muestreo de agua potable de obras de tratamiento y sistemas de distribución por tuberías. Norma ISO 5667:2006-06. Guía sobre muestreo de ríos y arroyos. Norma ISO 5667:2006-09. Guía sobre muestreo de aguas marinas. NTE INEN 1308:2014-01. Agua potable. Requisitos. NTE INEN 2169:98 Agua: Calidad del agua, muestreo, manejo y conservación de muestras. NTE INEN 2176:98 Agua: Calidad del agua, muestreo, técnicas de muestreo. 							
TIPO DE MUESTRA							
Tipo de muestra	Superficial	Frecuencia de la descarga (horas de descarga al día)	N/A	Tipo de muestra (Posición o Caudal)	N/A		
Tipo de cuerpo receptor al cual se descarga	N/A	Tipo de tratamiento (Físico, químico, biológico)	N/A	Tiempo de tratamiento por día (horas) / Días de operación por semana	N/A	N/A	
SITIO DE MUESTREO							
Descripción física y observaciones del punto de toma de muestra				Condiciones meteorológicas (Alto-Medio-Bajo-No)			
Muestra tomada en el Río San Pedro aproximadamente a 4km de Zámboza. En el punto se observa descarga de aguas negras y grises de los domicilios de la zona.				Lluvia		No	
				Humedad		Bajo	
Facilidades de muestreo		Acceso al sitio caminando 1 km.		Viento		Bajo	
APARIENCIA DE LA MUESTRA (Ausencia o Presencia)*							
Olor	Presencia		Sólidos		Ausencia		
Color	Presencia		Materia flotante		Ausencia		
Espuma	Presencia		Aceites y grasas		Ausencia		
Turbidez	Presencia		Otros (algas, etc.)		Ausencia		
VERIFICACIÓN DE EQUIPOS Y DUPLICADOS							
Equipos utilizados:		Sondas:		Estándar:		Observaciones	
Equipos:	MUP-29	Elec-157	pH (N/A)	7 + 7.04	8 + 7.98	Verificación pH	
	MUP-29	Elec-142	Conductividad (µS/cm)	5000 + 917	1412 + 1404	Verificación Conductividad	
MEDICIÓN DE PARÁMETROS IN SITU							
Parámetro	Unidades	Valor	Duplicado	Observaciones			
pH	-	8.20	8.22	N/A No aplica. n.d No determinado (Parámetros no requeridos)			
Conductividad	µS/cm	676	666	* Especificar apariencia de la muestra.			
Temperatura muestra	°C	16.9	17.1	Muestra color café, turbia, con olor a materia orgánica en descomposición y presencia de espuma.			
Temperatura muestra corregida**	°C	17.1	17.3				
Temperatura ambiente	°C	n.d	n.d				
Caudal	l/s	n.d	n.d				
Turbidez	FAU	n.d	n.d				
Oxígeno Disuelto	mg/l	n.d	n.d				
% Oxígeno Saturación	%	n.d	n.d	Condiciones de preservación:			
Potencial Redox	mV	n.d	n.d	Turbidiméترات instantáneas y cromo hexavalente preservado con hidróxido de sodio, metales pesados con ácido nítrico, metales preservados con ácido nítrico. Resto de parámetros conservados a 4°C.			
Cloro libre	mg/l	n.d	n.d				
Cloro total residual	mg/l	n.d	n.d				

RE-CAMP-01

Rev. 1.7

Pág. 1 de 2

Nota: El diseño del plan de muestreo ha sido proporcionado por el cliente.



Ing. Isabel Estrella
Gerente de Operaciones

REGISTRO DE TOMA DE MUESTRA SIMPLE				GRUNEX	
PROYECTO:	Análisis de Aguas - Proyecto "TzamPiza"	TÉCNICO:	Ing. Julio Rivera		
EMPRESA:	Ing. Paola Guevara				
DIRECCIÓN:	Pichincha, Quito, Zámboza, Río San Pedro				
IDENTIFICACIÓN DE LA MUESTRA					
ID muestra:	RÍO SAN PEDRO-PUNTO 1	Número de reporte Grunex:	PGV-1909101-AG001		
Fecha de muestreo y hora:	06/09/2019	7:40:00	Coordenadas:	17 M	± 5 m
			Datum:	WGS84	
			Cadena Custodia N°:	10948	
MAPA DE UBICACIÓN DEL PUNTO DE TOMA DE MUESTRA					
FOTOGRAFÍAS DEL PUNTO DE TOMA DE MUESTRA					
Fotografía 1. Vista lateral			Fotografía 2. Vista de la muestra		
Fotografía 3. Vista panorámica del punto de muestreo			Fotografía 4. Vista de los envases.		

RE-CAMP-01
Rev. 1.7
Pág. 2 de 2

Nota: El diseño del plan de muestreo ha sido proporcionado por el cliente.

Ing. Isabel Estrella
Gerente de Operaciones

REGISTRO DE TOMA DE MUESTRA SIMPLE						GRUNEX GEOINTEGRAL SERVICES	
PROYECTO:	Análisis de Aguas - Proyecto "ZamPiza"			TÉCNICO:	Ing. Julio Rivera		
EMPRESA:	Ing. Paola Guevara						
DIRECCIÓN:	Pichincha, Cuzco, Zámbriza, Quebrada Gualo						
IDENTIFICACIÓN DE LA MUESTRA							
ID muestra:	QUEBRADA GUALO-PUNTO 2			Número de reporte Grunex:	PGV-1909101-AG002		
Fecha de muestreo y hora:	06/09/2019	11:45:00	Coordenadas:	17 M	E	784807	± 3 m
					N	9984003	
Fecha de emisión	14/09/2019	Datum:	WGS84				
		Cadena Custodia N°:	10948				
		Análisis completado:	14/09/2019				
METODOLOGÍA							
<p>El muestreo de matrices líquidas se basa en lo establecido por las siguientes normas, de acuerdo con la matriz de estudio:</p> <p>-Capítulo 1060. Recolección y conservación de muestras, Método estándar para el análisis de agua y aguas residuales. Edición 22, 2012.</p> <p>- Norma ISO 5667:2006-01. Calidad del agua. Muestreo. Parte 1: Guía para el diseño de los programas de muestreo y técnicas de muestreo.</p> <p>- Norma ISO 5667:2006-05. Guía sobre muestreo de agua potable de obras de tratamiento y sistemas de distribución por tuberías.</p> <p>- Norma ISO 5667:2006-06. Guía sobre muestreo de ríos y arroyos.</p> <p>- Norma ISO 5667:2006-09. Guía sobre muestreo de aguas marinas.</p> <p>- NTE INEN 1108:2014-01. Agua potable. Requisitos.</p> <p>- NTE INEN 2169-98 Agua: Calidad del agua, muestreo, manejo y conservación de muestras.</p> <p>- NTE INEN 2176-98 Agua: Calidad del agua, muestreo, técnicas de muestreo.</p>							
TIPO DE MUESTRA							
Tipo de muestra	Superficial	Frecuencia de la descarga (horas de descarga al día)	N/A		Tipo de muestra (Posición o Caudal)	N/A	
Tipo de cuerpo receptor al cual se descarga	N/A	Tipo de tratamiento (físico, químico, biológico)	N/A		Tiempo de tratamiento por día (horas) / Día de	N/A	N/A
SITIO DE MUESTREO							
Descripción física y observaciones del punto de toma de muestra				Condiciones meteorológicas (Alto-Medio-Bajo-No)			
La muestra fue tomada en la quebrada de Gualo, aproximadamente a 2 km de Zámbriza, cerca de la carretera vía Zámbriza-Gualo. En el punto se observa descarga de aguas negras y gases de los domicilios de la zona.				Nieva		No	
Facilidades de muestreo				Humedad		Bajo	
Punto accesible cerca de vía.				Viento		Bajo	
APARIENCIA DE LA MUESTRA (Ausencia o Presencia)*							
Olor	Presencia		Sólidos		Ausencia		
Color	Presencia		Materia flotante		Ausencia		
Espuma	Presencia		Aceites y grasas		Ausencia		
Turbidez	Presencia		Otro (algas, etc.)		Ausencia		
VERIFICACIÓN DE EQUIPOS Y DUPLICADOS							
Equipos utilizados:		Estándar:				Observaciones	
Equipos:	Sondas:	pH (N/A):		7 = 7.04	8 = 7.38	Verificación pH	
MUP-29	Elec-157	Conductividad (µS/cm):		1000 = 997	1412 = 1404	Verificación Conductividad	
MUP-29	Elec-142						
MEDICIÓN DE PARÁMETROS IN SITU							
Parámetro	Unidades	Valor	Duplicado	Observaciones			
pH	-	8.10	8.13	N/A No aplica. n.d No determinado (Parámetros no requeridos)			
Conductividad	µS/cm	906	857	*Especificar apariencia de la muestra.			
Temperatura muestra	°C	25	25.5	Muestra color café, turbia, con olor a materia orgánica en descomposición y presencia de espuma.			
Temperatura muestra corregida**	°C	25.2	25.7				
Temperatura ambiente	°C	n.d	n.d				
Caudal	l/s	n.d	n.d				
Turbidez	FAU	n.d	n.d				
Oxígeno Disuelto	mg/l	n.d	n.d				
% Oxígeno Saturación	%	n.d	n.d	Condiciones de preservación:			
Potencial Redox	mV	n.d	n.d	Tubercias filtradas y crudos hervidos preservados con hidróxido de sodio, flocos preservados con ácido fólico, metales preservados con ácido nítrico. Resto de parámetros conservados a 4°C.			
Cloro libre	mg/l	n.d	n.d				
Cloro total residual	mg/l	n.d	n.d				

RE-CAMP-01

Rev. 1.7

Pág. 1 de 2

Nota: El diseño del plan de muestreo ha sido proporcionado por el cliente.


Ing. Isabel Estrella
Gerente de Operaciones

REGISTRO DE TOMA DE MUESTRA SIMPLE				GRUPO INSTRUMENTOS S.A.S.	
PROYECTO:	Análisis de Aguas - Proyecto "Tzampiza"		TÉCNICO:	Ing. Julio Rivera	
EMPRESA:	Ing. Paola Guevara				
DIRECCIÓN:	Pichincha, Quito, Zambiza, Quebrada Gualo				
IDENTIFICACIÓN DE LA MUESTRA					
ID muestra:	QUEBRADA GUALO-PUNTO 2		Número de reporte Fuentes:	PGV-1909101-AG002	
Fecha de muestreo y hora:	06/09/2019	11:45:00	Coordenadas:	17 M	E 784807 ± 3 m
					N 9984003
			Datum:	WGS84	
			Cadena Custodia N°:	10948	
MAPA DE UBICACIÓN DEL PUNTO DE TOMA DE MUESTRA					
FOTOGRAFÍAS DEL PUNTO DE TOMA DE MUESTRA					
Fotografía 1. Vista lateral			Fotografía 2. Vista de la muestra		
Fotografía 3. Vista panorámica del punto de muestreo			Fotografía 4. Vista de los envases		

RE-CAMP-01
Rev. 1.7
Pág. 2 de 2

Nota: El diseño del plan de muestreo ha sido proporcionado por el cliente.

Ing. Isabel Estrella
Gerente de Operaciones


REPORTE DE ANÁLISIS
Ciente: Ing. Paola Guevara

Tel: 0987732054

Atr: Ing. Paola Guevara

Proyecto: Análisis de Aguas - Proyecto "TzamPiza"

Muestra Recibida: 06-sep-19

Tipo de Muestra: 1 Muestra de Agua Natural

Análisis Completado: 17-sep-19

Número reporte Gruentec: 1909101-AG003

Fecha de Emisión: 18-sep-19

Identificación de la muestra:	TUNEL DE ZAMBIZA- PUNTO 3	Límite Máximo Permisible	Método Adaptado de Referencia / Método Interno
Fecha de Muestreo:	06-sep-19	Tabla 2. Agua Dulce Anexo 1. Anexo Ministerial 997-A.	
No. Reporte Gruentec:	1909101-AG003	N/A, BNA (*)	
Parámetros de campo:			
pH ^(1,2,3)	8.0	6.5 - 9	SM 4100 H / MM-AG-01
Conductividad μ S/cm ^(1,2,3)	852	N/A	EPA 9050 A / MM-AG-02
Parámetros realizados en el Laboratorio			
Aniones y No Metales:			
Amonio mg/l ^(1,2) *	0.78	N/A	SM 4500 Norg / MM-AG-15
Amonio expresado como Nitrógeno mg/l ^(1,2) *	0.61	N/A	SM 4500 Norg / MM-AG-15
Nitrato mg/l ^(1,2) *	<0.25 ⁽³⁾	0.2	EPA 300.1 / MM-AG-37
Nitrato como Nitrógeno mg/l ^(1,2) *	<0.25 ⁽³⁾	N/A	EPA 300.1 / MM-AG-37
Parámetros Orgánicos:			
Aceites y Grasas mg/l ^(1,2) *	4.5	0.3	EPA 1664 / MM-AG-32
Demanda Química de Oxígeno mg/l ^(1,2) *	601	40	SM 5220 D / MM-AG-16
Fenoles mg/l ^(1,2) * <small>(límite de cuantificación)</small>	<0.02 ⁽³⁾	0.001	EPA 420.1 / MM-AG-25
Fenoles mg/l * <small>(límite de detección)</small>	<0.001 ⁽³⁾	0.001	EPA 420.1 / MM-AG-25
Nitrógeno Total Kjeldahl mg/l ^(1,2) *	55	N/A	SM 4500 Norg / MM-AG-35
Sustancias Tensioactivas mg/l ^(1,2) *	22	0.5	SM 5540 / MM-AG-26
Parámetros Microbiológicos:			
Coliformes Fecales (E. coli) NMP/100 ml ^(1,2) *	>110000	N/A	SM 9223 A,B / MM-AG-20
Metales totales:			
Fósforo mg/l ^(1,2) *	5.4 ⁽³⁾	N/A	EPA 9200 B / MM-AG-39

Registros y Acreditaciones:

(*) Acreditación No. SAE LEN 05-006

(**) Registro SA / MCAQ No. LEA-R-005

(**) Acreditación AZLA Cert. No. 4290 D1

Los ensayos marcados con (*) no están dentro del alcance de acreditación del SAE

Los ensayos marcados con (**) no están dentro del alcance de acreditación AZLA

N/A - No Aplica

a) Criterios de calidad admisibles para la preservación de la vida acuática y silvestre en aguas dulces, marinas y estuarias.

(1) La muestra presenta características que hicieron necesario aplicar dilución 5X.

(2) La muestra presenta características que hicieron necesario aplicar dilución 4X.

(3) La muestra presenta características que hicieron necesario aplicar dilución 20x.

INCERTIDUMBRE (U) para pH = 0.2 unidades

Aceites y Grasas en Aguas = 10%, Amonio = 10%, Conductividad en campo = 11%, Demanda Química de Oxígeno = 9%, Fenoles = 16%,

Metales en Agua = 18%, Nitrógeno Total Kjeldahl = 12%, Sustancias Tensioactivas = 11%, Nitrato = 18%, Nitrato como Nitrógeno = 18%

Cálculo: C +/- (I/C/100) en donde: C=valor medido, U= incertidumbre %.

Ing. Isabel Estrella
Gerente de Operaciones

Nota 1. Estos análisis, opiniones y/o interpretaciones están basados en el material e información provistos

por el cliente para quien se ha realizado este reporte en forma exclusiva y confidencial.

Nota 2. La toma de muestras fue realizada por el personal técnico de Gruentec Cia. Ltda., se adjunta el registro de muestras

como parte del informe.

Nota 3. El cliente puede solicitar la fecha de análisis de los parámetros en caso de requerirlo.

REGISTRO DE TOMA DE MUESTRA SIMPLE						GRUNEX INGENIERÍA AMBIENTAL	
PROYECTO:	Análisis de Aguas - Proyecto "TzamPiza"			TÉCNICO:	Ing. Julio Rivera		
EMPRESA:	Ing. Paola Guavara						
DIRECCIÓN:	Pichincha, Quito, Zámbriza, Quebrada cerca al Túnel de Zámbriza						
IDENTIFICACIÓN DE LA MUESTRA							
ID muestra:	TUNEL DE ZÁMBRIZA-PUNTO 3			Número de reporte Grubtec:	PGV-1909101-AQ003		
Fecha de muestreo y hora:	06/09/2019	12:50:00	Coordenadas:	17 M	E	783885	± 3 m
					N	9983746	
Fecha de emisión	14/09/2019		Datum:	WGS84			
			Cadena Custodia N°:	10948			
			Análisis completado:	14/09/2019			
METODOLOGÍA							
<p>El muestreo de matrices líquidas se basa en lo establecido por las siguientes normas, de acuerdo con la matriz de estudio:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Capítulo 1060. Recolección y conservación de muestras, Método estándar para el análisis de agua y aguas residuales. Edición 22, 2012. - Norma ISO 5667:2006-01. Calidad del agua. Muestreo. Parte 1: Guía para el diseño de los programas de muestreo y técnicas de muestreo. - Norma ISO 5667:2006-05. Guía sobre muestreo de agua potable de obras de tratamiento y sistemas de distribución por tuberías. - Norma ISO 5667:2006-06. Guía sobre muestreo de ríos y arroyos. - Norma ISO 5667:2006-09. Guía sobre muestreo de aguas marinas. - NTE INEN 1100:2014-01. Agua potable. Requisitos. - NTE INEN 2169:98 Agua: Calidad del agua, muestreo, manejo y conservación de muestras. - NTE INEN 2176:98 Agua: Calidad del agua, muestreo, técnicas de muestreo. 							
TIPO DE MUESTRA							
Tipo de muestra	Superficial	Frecuencia de la descarga (horas de descarga al día)	N/A	Tipo de muestra (Posición o Caudal)	N/A		
Tipo de cuerpo receptor al cual se descarga	N/A	Tipo de tratamiento (físico, químico, biológico)	N/A	Tiempo de tratamiento por día (horas) / Días de	N/A	N/A	
SITIO DE MUESTREO							
Descripción física y observaciones del punto de toma de muestra La muestra fue tomada cerca del túnel de Zámbriza, ubicado en la entrada de Zámbriza, junto a la Av. Simón Bolívar. En el punto se observa descarga de aguas negras y grises de los domicilios de la zona.				Condiciones meteorológicas (Alto-Medio-Bajo-No)			
				Lluvia			
Facilidades de muestreo				Punto accesible cerca a la vía.	Viento	Bajo	
APARIENCIA DE LA MUESTRA [Ausencia o Presencia]*							
Olor	Presencia		Sólidos	Ausencia			
Color	Presencia		Materia flotante	Ausencia			
Espuma	Presencia		Aceites y grasas	Ausencia			
Turbidez	Presencia		Otro (algas, etc.)	Ausencia			
VERIFICACIÓN DE EQUIPOS Y DUPLICADOS							
Equipos utilizados:		Estándar:			Observaciones		
Equipos:	Sondas:		pH (N/A):		7 = 7.04	8 = 7.98	Verificación pH
MULP-29	Elec-137		Conductividad (µS/cm):		1000 = 997	1412 = 1404	Verificación Conductividad
MULP-29	Elec-142						
MEDICIÓN DE PARÁMETROS IN SITU							
Parámetro	Unidades	Valor	Duplicado	Observaciones			
pH	-	8.01	8.01	N/A. No aplica. n.d. No determinado (Parámetros no requeridos)			
Conductividad	µS/cm	852	850	* Especificar apariencia de la muestra.			
Temperatura muestra	°C	18.4	17.2	Muestra color café, turbia, con olor a materia orgánica en descomposición y presencia de espuma.			
Temperatura muestra corregida**	°C	n.d	n.d				
Temperatura ambiente	°C	n.d	n.d				
Caudal	l/s	n.d	n.d				
Turbidez	FAU	n.d	n.d				
Oxígeno Disuelto	mg/l	n.d	n.d				
% Oxígeno Saturación	%	n.d	n.d	Condiciones de preservación:			
Potencial Redox	mV	n.d	n.d	Sustancias biocidas y otros biocidas preservados con inhibición de sulfita, frías preservadas con ácido bórico, metales preservados con ácido nítrico. Resto de parámetros conservados a 4°C.			
Cloro libre	mg/l	n.d	n.d				
Cloro total residual	mg/l	n.d	n.d				


Ing. Isabel Estrella
Gerente de Operaciones

REGISTRO DE TOMA DE MUESTRA SIMPLE						GRUNEX INGENIERIA AMBIENTAL	
PROYECTO:	Análisis de Aguas - Proyecto "ZamPiza"			TECNICO:	Ing. Julio Rivera		
EMPRESA:	Ing. Paola Guivara						
DIRECCIÓN:	Pichincha, Quito, Zámbriza, Quebrada cerca al Túnel de Zámbriza						
IDENTIFICACIÓN DE LA MUESTRA							
ID muestra:	TUNEL DE ZÁMBRIZA-PUNTO 3			Número de reporte Grunex:	PGV-1909101-AQ003		
Fecha de muestreo y hora:	06/09/2019	12:50:00	Coordenadas:	17 M	E	783886	± 3 m
					N	9983746	
Fecha de emisión	14/09/2019			Datum:	WGS84		
				Cadena Custodia N°:	30948		
				Análisis completado:	14/09/2019		
METODOLOGÍA							
<p>El muestreo de matrices líquidas se basa en lo establecido por las siguientes normas, de acuerdo con la matriz de estudio:</p> <p>- Capítulo 3060. Recolección y conservación de muestras, Método estándar para el análisis de agua y aguas residuales. Edición 22, 2012.</p> <p>- Norma ISO 5667:2006-01. Calidad del agua. Muestreo. Parte 1: Guía para el diseño de los programas de muestreo y técnicas de muestreo.</p> <p>- Norma ISO 5667:2006-05. Guía sobre muestreo de agua potable de obras de tratamiento y sistemas de distribución por tuberías.</p> <p>- Norma ISO 5667:2006-06. Guía sobre muestreo de ríos y arroyos.</p> <p>- Norma ISO 5667:2006-09. Guía sobre muestreo de aguas marinas.</p> <p>- NTE INEN 1106:2014-01. Agua potable. Requisitos.</p> <p>- NTE INEN 2169-98 Agua: Calidad del agua, muestreo, manejo y conservación de muestras.</p> <p>- NTE INEN 2176-98 Agua: Calidad del agua, muestreo, técnicas de muestreo.</p>							
TIPO DE MUESTRA							
Tipo de muestra	Superficial	Frecuencia de la descarga (horas de descarga al día)	N/A	Tipo de muestra (Posición o Caudal)	N/A		
Tipo de cuerpo receptor al cual se descarga	N/A	Tipo de tratamiento (físico, químico, biológico)	N/A	Tiempo de tratamiento por día (horas) / Día de	N/A	N/A	
SITIO DE MUESTREO							
Descripción física y observaciones del punto de toma de muestra La muestra fue tomada cerca del túnel de Zámbriza, ubicado en la entrada de Zámbriza, junto a la Av. Simón Bolívar. En el punto se observa descarga de aguas negras y ruidos de los domicilios de la zona.				Condiciones meteorológicas (Alto-Medio-Bajo-No)			
				Lluvia			
Facilidad de muestreo				Punto accesible cerca a la vía.	Viento	Bajo	
APARIENCIA DE LA MUESTRA [Ausencia o Presencia]*							
Olor	Presencia		Sólidos	Ausencia			
Color	Presencia		Materia flotante	Ausencia			
Espuma	Presencia		Aceites y grasas	Ausencia			
Turbidez	Presencia		Otro (algas, etc.)	Ausencia			
VERIFICACIÓN DE EQUIPOS Y DUPLICADOS							
Equipos utilizados:		Estándar:			Observaciones		
Equipos:	Sondas:						
MULP-29	Elec-137		pH (N/A):	7 = 7.04	8 = 7.98		Verificación pH
MULP-29	Elec-142		Conductividad (µS/cm):	1000 = 997	1412 = 1404		Verificación Conductividad
MEDICIÓN DE PARÁMETROS IN SITU							
Parámetro	Unidades	Valor	Duplicado	Observaciones			
pH	-	8.01	8.01	N/A. No aplica. n.d. No determinado (Parámetros no requeridos)			
Conductividad	µS/cm	852	850	* Especificar apariencia de la muestra			
Temperatura muestra	°C	18.4	17.2	Muestra color café, turbia, con olor a materia orgánica en descomposición y presencia de espuma.			
Temperatura muestra corregida**	°C	18.6	17.4				
Temperatura ambiente	°C	n.d	n.d				
Caudal	l/s	n.d	n.d				
Turbidez	FAU	n.d	n.d				
Oxígeno Disuelto	mg/l	n.d	n.d				
% Oxígeno Saturación	%	n.d	n.d	Condiciones de preservación:			
Potencial Redox	mV	n.d	n.d	Sustancias biológicas y otras frías preservadas con hidróxido de sodio, frías preservadas con ácido bórico, metales preservados con ácido nítrico. Resto de parámetros conservados a 4°C.			
Cloro libre	mg/l	n.d	n.d				
Cloro total residual	mg/l	n.d	n.d				


Ing. Isabel Estrella
Gerente de Operaciones



REPORTE DE ANÁLISIS

Cliente: Ing. Paola Guevara

Tel: 0987702664

Atn: Ing. Paola Guevara

Proyecto: Análisis de Aguas - Proyecto "TzamPlza"

Muestra Recibida: 09-sep-19

Tipo de Muestra: 1 Muestra de Agua Natural

Análisis Completado: 19-sep-19

Número reporte Gruentec: 1909146-AG001

Fecha de Emisión: 20-sep-19

Identificación de la muestra:	TOTALA PUNTO	Limite Máximo Permisible	Método Adaptado de Referencia / Método Interno
	4	Tabla 2, Agua dulce Anexo 1, Acuerdo Ministerial 097-A, TULSMA ⁽¹⁾	
Fecha de Muestreo:	09-sep-19		
No. Reporte Gruentec:	1909146-AG001		
Físico Químico:			
pH ^(1,2)	7.5	6.5 - 9	SM 4500 H / MM-AG-S-01
Conductividad $\mu\text{S}/\text{cm}$ ^(1,2)	613	N/A	EPA 9050 A / MM-AG-S-02
Aniones y No Metales:			
Amonio mg/l ^(1,2)	19	N/A	SM 4500 Norg / MM-AG-15
Amonio expresado como Nitrógeno mg/l ^(1,2)	15	N/A	SM 4500 Norg / MM-AG-15
Nitrito mg/l ^(1,2)	<0.25 ⁽¹⁾	0.2	EPA 300.1 / MM-AG-37
Nitrito como Nitrógeno mg/l ^(1,2)	<0.25 ⁽¹⁾	N/A	EPA 300.1 / MM-AG-37
Parámetros Orgánicos:			
Aceites y Grasas mg/l ^(1,2)	<0.3	0.3	EPA 1694 / MM-AG-S-32
Demanda Química de Oxígeno mg/l ^(1,2)	67	40	SM 5220 D / MM-AG-18
Fenoles mg/l ^(1,2)	<0.001	0.001	EPA 420.1 / MM-AG-25
Nitrógeno Total Kjeldahl mg/l ^(1,2)	21	N/A	SM 4500 Norg / MM-AG-35
Sustancias Tensioactivas mg/l ^(1,2)	2.1	0.5	SM 5540 / MM-AG-20
Parámetros Microbiológicos:			
Coliformes Fecales (E. coli) NMP/100 ml ^(1,2)	>110000	N/A	SM 9223 A,B / MM-AG-S-20
Metales totales:			
Fósforo mg/l ^(1,2)	1.8	N/A	EPA 6020 B / MM-AG-S-39

⁽¹⁾ Acreditación No. SAE LEN 05-008

⁽²⁾ Registro SA / MDMQ No. LEA-R-005

Los ensayos marcados con (*) no están dentro del alcance de acreditación del SAE

N/A - No Aplica

a1) Criterios de calidad admisibles para la preservación de la vida acuática y silvestre en aguas dulces, marinas y estuarios.

11) La muestra presenta características que hicieron necesario aplicar dilución 5X.

INCERTIDUMBRE (U) para pH = 0.2 unidades

INCERTIDUMBRE (U):

Aceites y Grasas en Aguas = 10%; Amonio = 10%; Conductividad en agua = 11%; Demanda Química de Oxígeno = 9%;

Fenoles = 16%; Metales en Agua = 18%; Nitrógeno Total Kjeldahl = 12%; Sustancias Tensioactivas = 11%; Nitrito = 18%;

Nitrito como Nitrógeno = 18%

Cálculo: C +/- (UxC/100) en donde: C=valor medido; U= incertidumbre %.



REPORTE DE ANÁLISIS

Cliente: Ing. Paola Guevara
 Tel: 0987792964
Atn: Ing. Paola Guevara
Proyecto: Análisis de Aguas - Proyecto "TzamPlza"
Muestra Recibida: 09-sep-19
Tipo de Muestra: 1 Muestra de Agua Natural
Análisis Completado: 19-sep-19
Número reporte Gruentec: 1909146-AG002
Fecha de Emisión: 20-sep-19

Identificación de la muestra:	RABJA ZAMBIZA 05	Límite Máximo Permissible Tabla 2. Agua dulce Anexo 1, Acuerdo Ministerial 097-A, TUSMA ^(*)	Método Adaptado de Referencia / Método Interno
Fecha de Muestreo:	09-sep-19		
No. Reporte Gruentec:	1909146-AG002		
Físico Químico:			
pH ^(1,2)	7.5	6.5 - 9	SM 4500 H / MM-AG-01
Conductividad $\mu\text{S/cm}$ ^(1,2)	564	N/A	EPA 8000 A / MM-AG-02
Aniones y No Metales:			
Amonio mg/l ^(1,2)	4.9	N/A	SM 4500 Norg / MM-AG-15
Amonio expresado como Nitrógeno mg/l ^(1,2)	3.8	N/A	SM 4500 Norg / MM-AG-15
Nitrato mg/l ^(1,2)	1.5	0.2	EPA 300.1 / MM-AG-37
Nitrato como Nitrógeno mg/l ^(1,2)	0.44	N/A	EPA 300.1 / MM-AG-37
Parámetros Orgánicos:			
Aceites y Grasas mg/l ^(1,2)	<0.3	0.3	EPA 1664 / MM-AG-32
Demanda Química de Oxígeno mg/l ^(1,2)	35	40	SM 5220 D / MM-AG-15
Fenoles mg/l ^(1,2)	<0.001	0.001	EPA 430.1 / MM-AG-25
Nitrógeno Total Kjeldahl mg/l ^(1,2)	15	N/A	SM 4500 Norg / MM-AG-35
Sustancias Tensioactivas mg/l ^(1,2)	0.52	0.5	SM 5540 / MM-AG-26
Parámetros Microbiológicos:			
Coliformes Fecales (E. coli) NMP/100 ml ^(1,2)	>110000	N/A	SM 9223 A,B / MM-AG-20
Metales totales:			
Fósforo mg/l ^(1,2)	1.3	N/A	EPA 8000 B / MM-AG-30

Registros y Acreditaciones:

^(*) Acreditación No. SAE LEN 05-008

^(**) Registro SA / MDMQ No. LEA-R-005

Los ensayos marcados con (*) no están dentro del alcance de acreditación del SAE

NA - No Aplica

a1) Criterios de calidad admisibles para la preservación de la vida acuática y silvestre en aguas dulces, marinas y estuarias.

INCERTIDUMBRE (U) para pH = 0.2 unidades

INCERTIDUMBRE (U)

Aceites y Grasas en Aguas = 10%; Amonio = 10%; Conductividad en agua = 11%; Demanda Química de Oxígeno = 9%;

Fenoles = 16%; Metales en Agua = 18%; Nitrógeno Total Kjeldahl = 12%; Sustancias Tensioactivas = 11%; Nitrato = 18%;

Nitrato como Nitrógeno = 18%

Cálculo: C +/- (UxC/100) en donde: C=valor medido; U= incertidumbre %.



Ing. Isabel Estrella
Gerente de Operaciones

Nota 1: Estos análisis, opiniones y/o interpretaciones están basados en el material e información provistos por el cliente para quien se ha realizado este reporte en forma exclusiva y confidencial.

Nota 2: La toma de muestras fue realizada directamente por el cliente.

Nota 3: El cliente puede solicitar la fecha de análisis de los parámetros en caso de requerirlo.

Página 1 de 1

Anexo 2: Recortes de Periódico
recogidos por Gabriela Ortiz y Paola Guevara

En la ciudad MIERCOLES 27 DE MAYO DE 1983 *Ultimas Noticias* 75

PELIGROS ASECHAN A LOS MINADORES

Cura párroco de Zámbriza y voluntarios cristianos realizan importante acción social en su favor

Por Eduardo Tamayo

El "villano" de las minas que amenaza a unos 100 mineros en el cerro de Zámbriza, en una localidad no muy lejos de Bogotá, es el peligro de muerte que acecha a quienes se aventuran a bajar a las entrañas de la tierra para extraer el mineral.

El cura párroco de Zámbriza, don Juan María, y un grupo de voluntarios cristianos están realizando una importante acción social en su favor.

Los mineros de Zámbriza viven en condiciones de extrema pobreza y sus familias sufren de hambre y enfermedad. El cura párroco, don Juan María, y un grupo de voluntarios cristianos están realizando una importante acción social en su favor.

BUENAS CONDICIONES

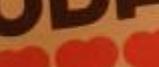
Los mineros de Zámbriza viven en condiciones de extrema pobreza y sus familias sufren de hambre y enfermedad. El cura párroco, don Juan María, y un grupo de voluntarios cristianos están realizando una importante acción social en su favor.

ACCIÓN PASTORAL

El cura párroco de Zámbriza, don Juan María, y un grupo de voluntarios cristianos están realizando una importante acción social en su favor.



Un grupo de voluntarios cristianos ha instalado un sistema de riego para los mineros de Zámbriza. Este sistema de riego ayudará a los mineros a cultivar sus cultivos y a mejorar sus condiciones de vida.

CUBA
te  **espera.**
Agentur te lleva

Agentur Travel in Cuba
cubatur GUBARNA
Información y Ventas
Agentur IATA
Agentur de Cuba y Turismo
LA COOPERATIVA
Unión de Cuentas de Bogotá

Un grupo de voluntarios cristianos ha instalado un sistema de riego para los mineros de Zámbriza. Este sistema de riego ayudará a los mineros a cultivar sus cultivos y a mejorar sus condiciones de vida.

El cura párroco de Zámbriza, don Juan María, y un grupo de voluntarios cristianos están realizando una importante acción social en su favor.

Los mineros de Zámbriza viven en condiciones de extrema pobreza y sus familias sufren de hambre y enfermedad. El cura párroco, don Juan María, y un grupo de voluntarios cristianos están realizando una importante acción social en su favor.

Los desechos tóxicos van a la estación de Zámbriza

BASURA La Junta Parroquial pide que se cumpla con el acuerdo. Los técnicos de la Escuela Politécnica Nacional advierten de los riesgos para la salud.

Poco duró la alegría en la parroquia de Zámbriza, al oriente, porque en la estación de transferencia aldeaña la basura tóxica se acumula.

Los miembros de esa Junta Parroquial y los vecinos de Monteserrín, Campo Alegre y otras urbanizaciones cercanas a la avenida Eloy Alfaro, están preocupados porque la llamada Estación de Transferencia No. 2 se ha convertido en otro botadero y los trabajos para el cierre técnico no arrancan. Las dos toneladas de basura hospitalaria que produce la urbe llegan hasta la ET2. Allí es

PUNTO DE VISTA

■ **Ing. César Narváez**

ESCUELA POLITÉCNICA NACIONAL

Es el principal foco de contaminación que tiene el Distrito. Allí está la basura de 27 años solo tapada con tierra. La producción de lixiviado se incrementa con cada lluvia y el gas metano fluye sin control. No se saben las verdaderas consecuencias para la salud pública, pues ni siquiera hay un estudio epidemiológico en la zona. Los vectores no tienen control, pues las ratas,

EN EL BOTADERO

■ **Los recolectores** • Un promedio de 100 viajes con basura orgánica llega hasta la ET2. Los recolectores y camiones son pesados antes de descargar los desperdicios.

■ **Los escombros** • Hasta el vertedero llegan volquetes con tierra y escombros. El material es usado para cubrir la basura orgánica.

■ **Más contaminación** • La estación lluviosa que soporta la urbe provocó el incremento

comunidad para enfrentar la amenaza. Según Calvache, el ser humano puede aumentar o disminuir la vulnerabilidad con planes participativos que involucren las amenazas, los riesgos y las vulnerabilidades. "Pero en la mayoría de municipios no existe un estudio de amenazas y peor de riesgos".



LA CITA TIENE PARTICIPACIÓN Doherty de EE.UU. (der.)

llaro
ra

sica, pintu-
n dirigidas
grúpo im-
unidad se
y participe
rumbos que

entre los 12
versidad de
a el frente.
na instancia
por lo tanto
la, especial-
a. Mena del
ochapamba
te de las Ca-
an Rosa, El
Pinos de La
sorio y San

e
icio

ultura, ballet
no de danza
reera edad y
inalmente in-
Guayasamín,
do solar y las
as
a se celebró el
on la partici-
muñidad; esa
se limitaba la
comunidades

que comienza
na a las 17h00
ngo todos de-
la minga para
la pintura que

nizaron el tra-
va a esperar.

a



Intervu • EL COMERCIO
• Luis Espinosa,
referente a es-
sobres...

iba al puesto
dejar las car-
dueña del lo-
a el romanti-

ino, ya estaba
atrimonio en
e día". Cada
fuerza al lo-

Zámbiza • La próxima semana será la reunión con Emaseo 'Que en julio salga el basurero'

Mayo de 1997 es la fecha que el Municipio pide para hacer el cierre. Los moradores contrataron un técnico para saber cuál sería el plazo real.

Unidad es la palabra que tienen en común los 12.000 habitantes de Zámbiza. Marchas y huelgas de hambre amenazan con entrar al escenario si el botadero no sale hasta julio próximo de ahí.

Los camiones de basura continúan en su habitual caravana hasta el relleno. Eso sí, solo hasta las 18h00 bajan a dejar los desechos antes lo hacían durante toda la noche. Dos policías metropolitanos y un tructu instalados a la entrada del basurero dan la bienvenida.

Donde termina el asfalto comienza la unidad. La Junta Parroquial de Zámbiza no está sola. Desde mediados de agosto se formó un comité de apoyo a su gestión, integrado por más de 100 personas. Luego de 17 años de soportar el botadero los moradores dieron un ultimátum.

Es como si Pedro de Zámbiza (líder indígena de la Colonia) y San Miguel Arcángel (patrono de la parroquia) estuvieran resguardando y acregando a su pueblo. La lucha comenzó el pasado 23 de agosto. Tres carros municipales: un recolector de basura, un Trooper y una camioneta fueron retenidos por los moradores. Pensaron que con eso presionarían a la Empresa Metropolitana de Asco (Emaseo) y lograrían sacar el botadero de ahí. Nada de eso sucedió.

Según Eloy Viteri, teniente político de la parroquia, la respuesta que dio el Alcalde fue desalentadora: "los carros están asegurados así que no importa si se quedan con ellos".

La escuela Pedro Calero ha acogido hasta el momento a seis vehículos municipales, tres de ellos pertenecen a Emaseo. Todos tienen las llantas desinfladas. El 2 de octubre, cuando comienzan las clases, los estacionarán en la calle. Respecto a este tema la comunidad todavía no ha tomado una resolución de cuándo los van a devolver o qué van a hacer con ellos.

Una semana después de la retención hubo leves enfrentamientos entre la población y la Policía Metropolitana y Nacional. A pedido de Viteri, los motorizados dejaron de rondar el pueblo y decidieron quedarse solo en la entrada del basurero. La constante vigilancia poli-



APOYO TOTAL • En la parroquia todos están por un solo objetivo: sacar el botadero. Las mujeres son las más empeñadas

cial y el hecho de que Emaseo ya no recoja la basura los importan poco a los zambiceños. Cada noche, por lo menos 100 personas se reúnen en una fogata en las esquinas de la escuela para vigilar los vehículos, según Edgar Zapanta, miembro del comité de apoyo.

Ahora en la parroquia todos son como uno solo. El botadero

les ha dejado algo positivo: la unión de los moradores. Y es que casi desde hace un mes todas las noches hay bingo y agua de canela en esa esquina. Ni siquiera Miguel Gualoto, de nueve años, se pierde las veladas. "Solo a veces me quedo a ver televisión pero es más emocionante jugar al bingo". Durante el día los carros tam-

bién están vigilados. Es a partir de las 23h00 -cuando los fogatas ya se van a dormir- brigadas de tres personas se responsabilizan de los vehículos hasta el amanecer. Cada día hay una brigada diferente del grupo Mujeres Zambiceñas encargada de dar los refri que quienes estén de guardia.

Luego de tres reuniones, Junta Parroquial y el comité de apoyo, Emaseo accedió a pagar de 24 a 20 meses el técnico para el cierre técnico de no. Pero la población no. "Máximo dejaremos que el botadero se quede hasta julio. Si la administración se acaba dará otra y pedirá nuevos y no lo permitiremos", Zapanta.

La Junta Parroquial contrató un técnico para que te informe de Emaseo. Eso determine si el botadero puede cerrar técnicamente de los 20 meses que el municipio.

En una reunión realizada el martes entre el comité de apoyo y Emaseo, el técnico parroquial determinó que los documentos no eran suficientes para determinar cuándo se hace falta para el cierre. Emaseo se comprometió a entregar ayer y hoy los documentos que faltaban y la próxima semana la reunión definitiva.

"Nosotros (los niños) los más afectados son los que pican los moscos; se preguntan por qué no se llevan los carros", se pregunta en el bingo Miguel

'Nos iremos a la huelga de hambre'

Son 100 mujeres dispuestas a todo. Las zambiceñas parecen la versión moderna de las amazonas. Su espíritu de lucha ha movido a toda la población de la parroquia.

Elvira Sotolín, tesorera del grupo Mujeres Zambiceñas, calcula que en promedio quienes conforman el grupo están entre los 30 y 45 años. "Aunque algunas jóvenes también se están uniendo". Son ellas las que van en comisión a la alcaldía o a Emaseo a exigir que saquen el basurero. "Los hombres casi siempre están ocupados en sus trabajos, y si no somos nosotras quién más va a ir a reclamar". En el último intento -cuando Sotolín fueron maltratadas por policías metropolitanos- "nos empujaron sin importarnos nada".

El grupo está bien organizado: presidenta, vicepresidente, secretaria, tesorera y coordinadora. Con los aportes de las miembros, a veces 1.000 o 2.000 sucres, pagan el transporte hasta el centro de la ciudad y compran lo nece-

sario para los refrigerios y cancelaciones. También son las autoras de los secuestros de los carros. La primera vez intentaron llevarse dos buses articulados: "ya estábamos arriba pero nos faltó audacia para quitarles definitivamente los carros".

Pero ellas fueron las que capturaron un trailer. En grupos de 20 o 30 se van en busca de los carros, entonces "con los mismos gases que recuperamos de la Policía Metropolitana amenazamos a los choferes; les decimos que no es contra ellos y que mejor se bajen. Algunos colaboran, pero otros se ponen bravísimos".

¿Y las casas, los hijos? Eso no es problema. "La mayoría tenemos hijos ya jóvenes y sino los maridos o las mamás ayudan". Cuentan con mucho apoyo. 50 mujeres están listas para declararse en huelga de hambre la próxima semana en las puertas del Palacio Municipal, si no Emaseo no acepta los plazos puestos por la comunidad.

Talleres

Evento • Continúa el seminario de descentralización y Nuevas Actores Políticos. Hoy a partir de las 08h30 se inician las ponencias sobre: crisis económica e ideológica en América Latina, replanteamiento de las relaciones estados sociedad civil en el ámbito local, descentralización y fortalecimiento municipal como procesos, insurgencia de nuevos paradigmas en la relación política y la Sociedad Civil. Los expositores son de Venezuela, Colombia, Ecuador, México.

Fiestas • Zámbiza se prepara para sus fiestas, a partir del 28 de



Preparación para la Avenida El Inca

No o

En el Co...
mo de l...
entre l...
EMETE...
en la it...
nueva...
cat. Há...
calle e...
mient...
ses ci...
ret. E...
mien...
Tran...
pued...
casi...
com...
dan...
que